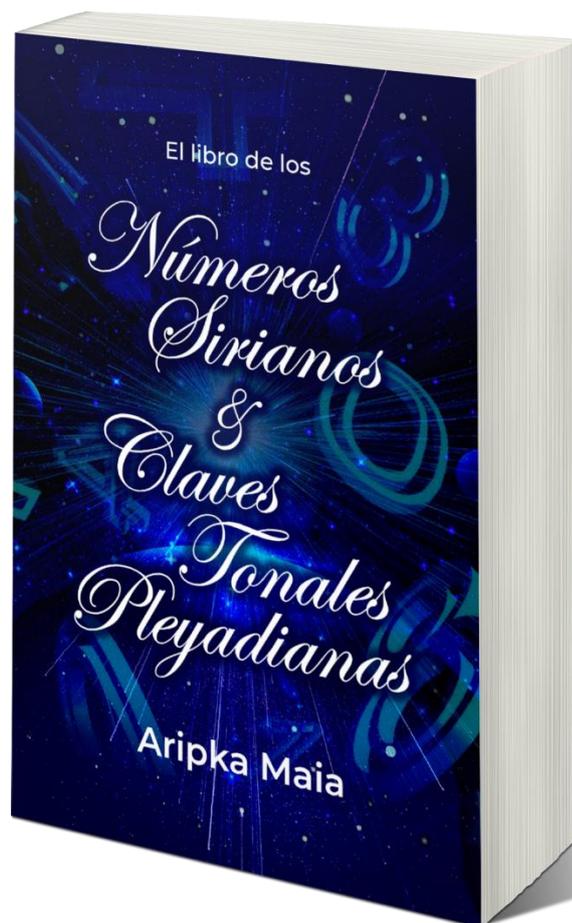


# EL LIBRO DE LOS NÚMEROS SIRIANOS & CLAVES TONALES PLEYADIANAS

*Canalizado por Aripka Maia*



## ÍNDICE

### **CAPÍTULO 1: HISTORIA**

Historia de los números sirianos dhármicos.....	5
Qué es el karma.....	6
Las bibliotecas.....	6
Qué es el dharma.....	7
Los números sirianos.....	8
Las 75 claves pleyadianas.....	10
Los pleyadianos, la célula original e historia del genoma humano.....	11
Por qué canalicé estos códigos.....	14

### **CAPÍTULO 2: CÓMO SACAR EL NÚMERO SIRIANO**

Calendario maya.....	16
El 26 de julio, inicio del nuevo año.....	17
El número siriano personal.....	20
La numerología 13.....	24
La numerología 28.....	25
Cómo sacar el número dhármico de cualquier número.....	27
Cómo sacar el dharma a una palabra.....	28
La clave tonal pleyadiana.....	28

### **CAPÍTULO 3: LAS BIBLIOTECAS**

Código 1: Abundancia 1.....	30
El sí galáctico.....	33
Código 2: Abundancia 2.....	35
Transitar los códigos.....	37
Código 3: Vivir en abundancia.....	38
Código 4: Boomerang.....	40
Código 5: Rayo cósmico de la consciencia.....	42
Código 6: Asimilación del perdón.....	45
Código 7: Limpieza masculina.....	47
Código 8: Limpieza femenina.....	49
Código 9: Limpieza de carencias.....	52
Código 10: Activación de memorias pleyadianas.....	55
Historia.....	56
Código 11: Activación del poder cósmico.....	58
Código 12: El santo equilibrio.....	60
Código 13: Código amor.....	62
Código 14: Limpieza y potencia de luz.....	64

Códices 15 y 16: Activación Ki (15) y Activación Ka (16).....	68
Cuerpo ki.....	68
Cuerpo ka.....	69
La esfinge.....	69
El sentido de la muerte para los egipcios.....	69
Pasaje entre vida y vida.....	71
Código 17: Rayo cósmico eje central.....	74
Código 18: Apertura del chakra corazón.....	76
Código 19: Semilla de la vida.....	79
Discos solares de los dioses egipcios.....	80
Código 20: Verdad divina.....	82
Código 21: Anteojos del alma.....	83
Código 22: Trabajador de la luz.....	86
Egregor.....	87
Código 23: Anteojos interdimensionales del amor.....	88
Código 24: Ser de luz eterno.....	90
Código 25: Expansión del chakra corazón.....	92
Código 26: Hijos del gran sol central.....	93
Código 27: Código ancestral.....	97
Código 28: Aprendizaje de vida.....	98
Código 29: Fortaleza interior.....	100
Código 30: Código de vida Energía Esencial Femenina (EEF).....	102
Código 31: Madre cósmica pleyadiana.....	104
Código 32: Apertura de potenciales divinos.....	106
Código 33: Activación niño crístico.....	108
Códices 34 y 35: Cierre de un viejo ciclo (34) y Apertura de un nuevo ciclo (35).....	109
Qué es una pitonisa.....	110
Las pitonisas de Delfos.....	111
El rol de la pitonisa.....	111
Código 36: Renacer cotidiano.....	112
Código 37: Purificación del alma.....	114
Código 38: Sinfonía de amor.....	115
Código 39: Expansión de la consciencia.....	117
Código 40: Apertura del chakra base.....	118
Código 41: Activación del yo pleyadiano.....	120
Código 42: Activación del yo pleyadiana.....	122
Código 43: Diosa interior.....	123

Código 44: Sanación cimientos ancestros.....	126
Código 45: Sanación cuatro vientos.....	127
Código 46: Sanación de vidas pasadas.....	129
Código 47: Collar de Sirio.....	131
Código 48: Inteligencia celestial.....	133
Código 49: Vasija de amor.....	134
Código 50: círculo solar.....	136
Código 51: inteligencia siriana.....	138
Código 52: Nueva Era Acuaris.....	140
Código 53: inteligencia divina.....	142
Código 54: despertar espiritual.....	143
Código 55: ojos de Sirius.....	145
Código 56: limpieza del pasado.....	147
Código 57: renacer del alma.....	150
Código 58: manifestación divina.....	151
Código 59: yo soy dios en expansión.....	153
Código 60: vuela libertad.....	154
Código 61: essence of Aripka.....	156
Código 62: essence of Aito.....	158
Código 63: alma afín.....	159
Código 64: essence of Kryon.....	161
Número 65: descubriendo mi magnificencia.....	162
Código 66: unidad.....	165
Código 67: activación Cristo interno.....	167
Código 68: hijos de la misericordia interior.....	168
Código 69: hermandad de luz.....	170
Código 70: hijos de la eterna juventud.....	172
Código 71: música para el alma.....	173
Número 72: ojo de Horus.....	175
Código 73: Piscis.....	177
Código 74: Acuaris.....	178
Código 75: nota de amor.....	180
Las Claves Tonales Pleyadianas.....	182
Tipos de tirada que se enseñan en la formación.....	183
Numerología siriana y carta natal.....	183
Oráculo de las Claves Tonales Pleyadianas & Números Sirianos.....	184

## CAPÍTULO 1: HISTORIA

### *Historia de los números sirianos dhármicos*

En 2013, mientras me radicaba en México, recibí un conocimiento ancestral galáctico llamado *claves tonales pleyadianas*. Cuando se presentaron los 75 códigos en mi campo y pude canalizarlos hacia la Tierra, me dijeron: «Estos códigos son un alfabeto siriano, ofrendado a los pleyadianos para el tiempo de su amanecer y de su integración». Si tenemos que reconocer la energía de Sirio en la Tierra, diremos que representa la consciencia del dharma de la galaxia, puesto que allí se integraron las grandes jerarquías de la Vía Láctea e hicieron síntesis, creando un alto concejo que hoy se conoce como *El Alto Concejo de Sirio*. Además de ello, allí se sembró y se cultivó la consciencia cetácea. Esto quiere decir que los seres que allí se establecieron tienen un alto nivel vibratorio igual al que sostienen los cetáceos en el planeta. Por ello, la consciencia delfín de las ballenas y de todo el universo intraoceánico proviene de allí.

En el momento en que la energía en la galaxia se había desdoblado a un nivel de olvido muy importante (propio de las caídas de consciencia que hubo), los sirianos crearon una serie de códigos y coordenadas para ser entregadas a la constelación pleyadiana, que trabajaba por la materialización de la célula original del principio. Fueron los pleyadianos quienes decidieron unirse en todos sus centros (soles) para crear una matriz de hermandad que quedaría suspendida como un acto de amor y devoción por el plan en toda la galaxia y en el universo entero. Fue entonces cuando el Alto Concejo de Sirio envió el alfabeto siriano, que luego se constituiría como *claves tonales pleyadianas*, y que ellos usarían en sus células para activar el recuerdo de UNIDAD de aquel origen que aún nos alberga a todos dentro de nuestro ADN cristal. Los pleyadianos lograron trascender la noche oscura de la galaxia y conformaron una unidad de luz y amor para ser sembrada como recuerdo para todos los tiempos que continuarían desdoblándose en las diferentes esferas de la Vía Láctea. Este recuerdo es hoy tan fuerte que le permite, al ADN pleyadiano sembrado en nosotros, no olvidar qué estamos haciendo aquí, en la Tierra. Es un GPS que nos lleva hacia el camino de la unidad, y ese es legado de los pleyadianos y sirianos unidos para esta síntesis que se está elaborando en las bibliotecas de Gaia, Madre Tierra.

Los 75 códigos canalizados en aquel 2013 en mi residencia en México es ese legado de luz que traen la síntesis de muchas bibliotecas que existieron en el cuerpo de la Madre Universus. Cada código cuenta una historia; cada uno de nosotros está representado por

uno de ellos en esta existencia terrena. Podemos saber cuál es el código que nos rige y abre nuestro paralelo dhármico a través de nuestra fecha de nacimiento. Y esto es todo lo que aprenderás en este libro. Nuestro objetivo, con estas líneas, es que aprendas a reconocer la biblioteca del universo que te ayudará a tomar tu paralelo dhármico, la fuerza de la rueda que integra todo en ti y que te dará el impulso para terminar de sellar los aprendizajes de tu rueda kármica.

### ***Qué es el karma***

El karma es todo aquello que nosotros mismos hemos creado a través de nuestros actos desconectados de la fuente, desconectados del fuego virginal. Todas las creaciones que han nacido de la codicia, carencia, ausencia de luz, ausencia de amor han creado tejidos impuros en nuestra rueda de vida, lo que ha generado episodios traumáticos o desafiantes que compensan el aprendizaje de cómo funciona la energía en todo el universo. Si somos luz, atraemos luz. Si somos amor, atraemos amor pero, si somos carencia, atraeremos carencia y, entonces, estaremos creando y alimentando una rueda que no vibra con el diseño de luz original del principio, donde la base fundamental es el amor. Cuando vivimos, creamos, caminamos, accionamos, desde ese estado de supervivencia o carencia, atraemos exactamente lo mismo. Esto quiere decir que hemos creado la rueda kármica y que nos mantendremos en esta hasta tanto podamos reconocer el amor, la virginidad y la pureza en la creación, y salir de episodios que nos mantendrán siempre alerta, con aprendizajes y con constantes muertes internas. Morimos a nuestras creaciones porque la base fundamental de estas, la concepción, ha sido desde ese lugar de nosotros que se separó del amor, se olvidó de que la única razón por la cual estamos aquí encarnados es para ser custodios del amor divino del principio.

### ***Las bibliotecas***

Nuestra vida es una obra de arte que materializa en la Tierra el amor que ya somos. Tenemos libre albedrío; entonces, cada ser es responsable de seguir alimentando la rueda kármica, y nadie más que el protagonista de la historia la puede cambiar. Somos portales de amor, y lo olvidamos.

Este conocimiento de los números sirianos nos recordará las diferentes expresiones de amor que aún existen en todo el universo y que siguen siendo una manifestación del diseño divino del principio. Son las llamadas *bibliotecas*, puesto que, en cada nacimiento de la Madre Cósmica, se han creado manifestaciones de cada una de sus

partes. Y esas manifestaciones se han consagrado en el universo entero como las diferentes dimensiones, hermandades y expresiones de *la universus*. Son parte de sus emanaciones de amor, que han ido tomando diferentes matices y son esferas de conocimiento que representan todo lo que esta es en su unidad de luz resonante. Así, existen las expresiones de los unicornios, las *hathor*, los dragones, los cetáceos, etc. En la Tierra conocemos de estas consciencias porque parte de su energía se ha densificado para encarnar y completar parte de ese sistema universal en un sistema de materia, es decir, materializar todas las dimensiones que existen. De esta forma, logran hacer síntesis en un solo escenario, en una sola casa, y juntas producen una nota universal que revela la fotografía final de todo el recorrido de la Madre Cósmica hasta esta parte. Esta convergencia armónica de energías manifestadas en un solo espacio es el propósito de este planeta: reunir todo lo que el cielo se permitió ser en sí mismo, pero manifestado en otra polaridad que, en este caso, es la materia. Se llaman *bibliotecas* puesto que cada dimensión forma parte de un tomo del libro celestial; encontraremos partes de esas historias en los códigos de las claves tonales pleyadianas. En sus geometrías se halla una ingeniería cuántica diagramada por los sirianos. En cada trazo de estos códigos, se ha sellado una información para que, al ser activada o visualizada, le recuerde a nuestro ADN el sentido de la completitud de cada tomo celestial. De esta manera, el ADN comienza a completarse con el todo que lo habita y es habitado por él.

### ***Qué es el dharma***

Es la liquidez de la existencia, el constante fluir dentro del diseño divino, que está dentro y que se proyecta afuera cuando se ha terminado de materializar en el interior. El dharma aparece cuando hemos dejado de crear desde el drama, carencia, dolor, supervivencia. Entonces, comienzan a suceder episodios de luz y amor en nuestra vida y hay abundancia en todo. La vida deja de ser algo en lo que me tengo que esforzar para sobrevivir, y pasa a ser algo en lo que existo, en un tejido en el que fluyo. Tengo todo lo que necesito para desarrollar mi misión y, en cada acción, deja de haber esfuerzo para materializar lo que es. Está claro que nuestra vida es una mezcla de ambas ruedas: la kármica y la dhármica. Lo importante de este tiempo es reconocer el pasaje de los porcentajes que vivimos de una y otra, puesto que, en general, hemos estado viviendo en mayor porcentaje en la kármica, y ha llegado la hora de permitir más presencia de la dhármica. Para ello tendremos que activar, en nuestro ADN, el sentido del fuego creador virginal y comenzar a concebir desde el amor, y no desde el miedo. Esto quiere

decir que cualquier proyecto o cosa que gestemos tendrá que nacer siempre desde el amor y observar bien el día a día para reconocer cuándo estamos creando desde el antiguo programa de supervivencia y cuándo estamos creando verdaderamente desde *lo que es*.

### ***Los números sirianos***

En este capítulo, veremos los números sirianos. Estos no pueden ser comparados con los kryonianos ni con los pitagóricos, ni con ninguna otra lectura de los números. Los números sirianos tienen vida propia porque no responden a ningún parámetro sobre numerología conocido hasta ahora. Este conocimiento llega a nuestras manos para hacer consciente la vibración de un número dhármico que todos traemos por destino al nacer y representa la resonancia que nos ayudará a salir de la rueda kármica creada y alimentada en las diferentes encarnaciones por nosotros mismos.

Con Pitágoras y con Kryon, ¿qué hacíamos?, comparábamos. Decíamos: «Si el pitagórico, como aprendizaje, me está diciendo esto, el kryoniano me está hablando de la verdadera esencia de ese número». Pero el siriano es una frecuencia totalmente diferente porque es una nueva línea de tiempo que se empezó a manifestar a partir del 25 de julio del año 2020. Días previos a ese 25 de julio (día fuera de Tiempo), publiqué un artículo donde comentaba sobre la apertura de este paralelo Dhármico. Esto quiere decir que esa línea de tiempo todavía no estaba creada en la Tierra; no estaba creada esa forma de vida en la tercera dimensión ni en la cuarta dimensión, ni en la quinta. Que ese paralelo pudiera abrirse dependía de la medición que daría el planeta para ese momento. ¿Habría una masa crítica de seres humanos que hubieran cerrado un gran porcentaje de su karma hasta ese momento? Afortunadamente, fue así y, a partir de esa fecha, se comenzó a bifurcar la navegación para dirigirnos poco a poco a la vivencia total del dharma. Esto no quiere decir que el día 26 ya estábamos viviendo el dharma. No, esto es gradual. Lo importante es que ya está abierta. Es una línea electromagnética que se abrió, y muchos ya estamos cruzando hacia ese espacio dimensional donde se vive en la nueva energía.

Este paralelo dhármico existió como potencial hasta que las mediciones planetarias calificaron para que sucediera. Los cetáceos custodiaron el paralelo dhármico en la rejilla crística de la Tierra. ¿Cómo lo hicieron?, sosteniendo la frecuencia del amor universal que son. Sostuvieron esta energía durante miles de años en el planeta para cuando nosotros estuviéramos preparados. Es decir, esto se comenzó a activar en

nuestra consciencia, como posibilidad de materialización, a partir de esa fecha, 25 de julio de 2020. El telón de esta nueva era se abrió con la capacidad de poder hacer síntesis de todo nuestro viaje galáctico, desde el momento en que nos fuimos descomponiendo como luz, pasando por todas las experiencias de vidas pasadas en este planeta y en otros, incluso galaxias, hasta llegar aquí. Todo lo que vivimos hasta ahora ha sido pasado. Como la mayoría de los que estamos en el planeta Tierra hemos caído en otras dimensiones o experiencias, nos hemos desconectado del flujo divino del origen y, como producto de ello, una fase de nuestro algoritmo interno ha quedado repitiendo coordenadas pasadas porque nos hemos salido del tiempo real. Venimos de muchos intentos de reparación de nuestra fractura principal para poder despertar a nuestro avatar estelar y permitir que nuestro diseño divino, como fue concebido por la creación, brille nuevamente como estrella en este plano y en todos los planos. Está naciendo algo nuevo, diferente, del que nadie sabe cómo es. Hay una nueva realidad en nuestra historia como humanos, que se está abriendo y que es nueva. Porque no es como la que vivimos en Lemuria; no es como la que vivimos en Atlántida. Ya no es como la que vivimos en Mu; ya no es como la que vivimos en Pléyades, en Sirio, o de donde sea que vengamos. No es como ninguna de esas. Es algo nuevo. Es como todo lo anterior, con toda la impronta de luz que traemos y somos, pero con una nueva personalidad. Es decir, ese espíritu adquiere una nueva forma. Por eso, el año 2020, donde se abrió el paralelo dhármico, fue el año de las formas. En 2020, el año gemelo, el año bisagra para la humanidad, se creó la forma de ese paralelo dhármico. Le vamos a dar una nueva forma a la materia, terminar de manifestar algo nuevo porque ya no es nada de lo pasado de luz ni nada de lo pasado de oscuridad que hayamos vivido. Es algo nuevo. Entonces, estamos ante un hecho muy importante para la humanidad. Por eso, hubo tantos temblores en la Antártida durante el 2020: porque estamos abriendo ahora esos paralelos, que quedaron custodiados ahí. Estamos abriendo esas coordenadas, que nos traen las resonancias que nos van a ayudar a terminar de manifestar esa rueda dhármica. Entonces, es bien importante el trabajo con el número dhármico porque nos muestra una nueva perspectiva de la energía que me va a catalizar la apertura de mi dharma en esta encarnación. Una tendencia que vamos a tener al principio es que, si yo soy tal número en el kryoniano y tal número en el pitagórico, voy a ver en el siriano cuál número soy y encontraré algo totalmente nuevo. El número siriano me va a dar una energía totalmente diferente, que no tiene comparación con el kryoniano y con el pitagórico. Estamos hablando de algo nuevo. Esto no fue conocido todavía en la Tierra. Lo vamos a conocer

ahora. Son resonancias que van a ingresar al planeta a través de un número, que es la coordenada.

El número siriano es la resonancia que nos impulsa a salir del drama. Es la fuerza dimensional que necesitamos para avanzar hacia nuestra rueda dhármica. Es esa la energía que tenemos que integrar en nosotros para vivir el dharma en la Tierra. Por eso, las frecuencias pitagóricas, del tarot egipcio, del tarot de Marsellés, de cualquier otro tipo de numerología son las conocidas hasta hoy. Estas representan todo lo pasado, ya que son arquetipos archiconocidos. Todos los arquetipos que conoció la humanidad hasta aquí están en el tarot egipcio (arquetipos en los cuales se basa la lectura de la numerología pitagórica). Son figuras que dejaron inscriptas en ese tarot Thot, Hermes Trismegisto, para que la humanidad reconociera las dimensiones de su desdoblamiento. Los números kryonianos son los que debemos concientizar como otra cara de eso conocido, que son los pitagóricos. Estos últimos son una de las caras de esa energía que ya conocemos: son perfiles, arquetipos en donde hemos quedado encriptados y que tenemos que terminar de liberar, de integrar y de aprender de esa energía. En cambio, los kryonianos nos ayudan a concientizar el otro lado, la otra cara de esa moneda, mostrando la esencia, diciendo: «Es la esencia. Vamos a la esencia. Olvidémonos de arquetipos. Vamos a la esencia». Y la numerología siriana es nueva completamente y es muy resonante, muy rítmica, porque cada biblioteca me va a estar hablando de la dimensión que tengo que activar en mí mismo para poder catalizar la experiencia de mi dharma en la Tierra.

### ***Las 75 claves pleyadianas***

Estos son tonos, vibraciones, resonancias que fueron entregados hace millones de años por los sirianos a los pleyadianos en el tiempo de la evolución de estos en la galaxia porque los pleyadianos tuvieron dualidad, como nosotros. Vivieron un tiempo de fragmentación y de olvido, como vivió Orión, como vivió Lira, como vivió Vega, como vivimos nosotros también como humanidad con la caída de Lemuria y de Atlántida, como otras razas también tuvieron. Entonces, el alto Concejo de Sirio entregó 75 frecuencias a los pleyadianos para retornar al camino del origen, como el camino de regreso a casa. Y estos son 75 códigos que hoy llegan a la Tierra como legado de los sirianos a los pleyadianos y de los pleyadianos a nosotros. Cuando canalicé las claves pleyadianas de la mano de la Virgen de Guadalupe, y de toda la consciencia de las rosas en México, las dibujé como si fueran un jeroglífico. Un código al lado del otro, como si

fuera un lenguaje, un alfabeto. El alfabeto, ¿qué trae? Trae resonancias. Y la composición de todas esas resonancias, que serían las consonantes y las vocales, van a dar palabras, van a dar sentidos, van a dar información. Entonces, eso son las claves pleyadianas. Son un alfabeto que hacen una gran sinfonía, pero cada una por separado tiene una información y una historia, una resonancia que viene a través de ese código para, en esta dimensión, recordarle el origen al ser humano. Recordar el origen, recordar las resonancias del origen, recordar quiénes son los que están ahí, detrás del telón, detrás del velo. Quiénes son, quiénes estuvieron ahí antes, qué hicieron, qué reinos hay detrás, qué frecuencias hay. Las claves tonales pleyadianas actualmente se enseñan. Son códigos que se activan en la columna, porque en la columna vive la memoria de todas las razas y se activan para ir limpiando y purificando esas capas de nuestra propia *kundalini*, que es nuestra energía sexual sagrada con la que hemos creado. Hemos creado los registros de luz y de oscuridad, y se activan ahí porque van limpiando justamente nuestras creaciones. Entonces, actualmente, las claves pleyadianas se enseñan a través de dos formatos. Uno es el curso de Formación en Facilitador de Claves Tonales Pleyadianas. En este curso se aprenden los 75 códigos para trabajar en la columna a través de diferentes técnicas y en formato oráculo, es decir, para tirar las cartas. Y el otro formato es el curso de la numerología siriana, que es todo el material de este libro. También podemos tomar toda esta información a través de video, clases en nuestra aula virtual.

### ***Los pleyadianos, la célula original e historia del genoma humano***

Para poder comprender lo que los pleyadianos hicieron para sí mismos, la galaxia y el diseño divino, tenemos que profundizar más en la historia. Tenemos que comprender que la energía ha viajado de forma constante en todo este universo; debemos comprender que todo está en permanente cambio.

El diseño original que hoy portamos en nuestro ADN, el genoma humano, es un proyecto creado en Andrómeda, galaxia gemela de la Vía Láctea ubicada bien cerca de esta. La luz viajó hacia Andrómeda para ser creada como el diseño que hoy portamos en el ADN pero, si vamos más hacia atrás, esta luz se gestó mucho tiempo antes en una CUEVA DE LA CREACIÓN ubicada en un espacio fuera de este universo local llamada *ALMEDA*. Almeda fue el centro magnético que convocó a cientos de almas antiguas del universo para participar del proyecto del genoma. Ahí se reunieron mónadas y supramónadas que se prepararon para viajar hacia Andrómeda y hacia la Vía

Láctea. La razón por la cual llegaron esas almas antiguas a ALMEDA fue para ayudar a reparar todo lo que había caído en esta parte del universo local. En este sector del universo, se habían vivido caídas de consciencia muy grandes que crearon vórtices (programas), donde la misión principal que tenían (y tienen) es crecer en poder. Estos seres del universo mental caído se separaron de la fuente creadora, aquella que tiene como única misión SER LA QUE ES por toda la eternidad y crear desde el amor. La parte que se separó de la creación comenzó a sentirse superior a la creación, creando desde la soberbia, caminando sobre el verbo creador. Podríamos decir que esta parte del universo es la más compleja en cuanto a este tema; por esta misma razón es que almas muy antiguas fueron convocadas para esta misión. Se crearía un diseño capaz de mantener toda la envergadura espiritual cuando se densificase en las dimensiones, puesto que toda la luz de las dimensiones superiores debía bajar hacia la más densa para cambiar el registro del universo mental caído. Es por ello que el ADN sirve como una antena hacia las dimensiones sutiles. Había que bajar a la zona más densa de este universo local esas dimensiones elevadas, y la forma en que se podía lograr era crear un programa que lo hiciera; ese fue el diseño de nuestro ADN. La forma en la que lo harían sería precisamente sosteniendo y siendo la luz en un plano en donde están abiertos muchos vórtices, los creados por esa parte de este universo que cayó. Esto es una pequeña síntesis de toda la historia; tiene muchos más matices aún, pero en este libro solo quiero compartir brevemente de dónde venimos para comprender por qué los pleyadianos fueron (y son) el triunfo galáctico y universal que son.

Grupos de mónadas conformadas por almas antiguas del universo viajaron primero desde ALMEDA a Andrómeda, donde luego se creó el diseño. Cuando el diseño viajó a la matriz de la vía láctea, otras almas viajaron a esta galaxia actual, donde está el planeta Tierra. Las almas se gestaron dentro de los respectivos úteros (agujeros negros) y luego nacieron en la vida en densidades hasta llegar a la densidad en la que hoy nos encontramos experimentando: la materia. La materia es energía condensada. Estamos experimentando en la forma más comprimida de la energía que existe. Esta es la razón por la cual, antiguamente, el ser humano, para poder ir dando pequeños pasos en su camino evolutivo, necesitaba morir, salir del físico, descomprimir la información y regresar a una nueva experiencia. Era muy difícil traer la simiente a la materia con un ADN totalmente adormecido, respondiendo a programas hibridados, en donde el ADN había perdido rutas de acceso y conexión de todo el viaje de descomposición de la luz. Por ello, al separarse el espíritu del cuerpo, toda la información que permanecía

comprimida en la materia podía descomprimirse un poco más hasta regresar a una próxima experiencia.

Cuando comenzó el proyecto en Andrómeda, hubo una caída de consciencia masiva. Miles de almas fueron seducidas, aduladas por esa parte del universo mental caído, e ingresaron a vórtices, de donde, hasta el día hoy, la mayoría no ha salido. Esta es la razón por la cual se vive tanto en forma fragmentada, porque hay fases de nuestro sistema que están viviendo en esos vórtices de esa parte caída del universo. Hay partes nuestras que, incluso hasta el día de hoy, mantienen pactos de poder con esos seres o con otras almas que también han quedado atrapadas en esos programas del universo mental caído. Es como si les dijera que estamos en una gran ciudad en donde hay muchas calles y bifurcaciones, y tenemos la avenida principal en donde todo vibra como el diseño original fue creado, pero hay callejones que se ven desde esa avenida principal y, si nos metemos ahí, difícilmente salgamos, porque quedamos atrapados en el juego de la seducción, de la ambición; nos seducimos a nosotros mismos con todo lo que allí hay. Al principio, todo parece color de rosas, pero luego nos damos cuenta de que todo eso no es real. Los seres que allí habitan, conectados con la fase que estén conectados, se creen superiores al Creador y tienen el mismo poder ilimitado de la luz, solo que, en este caso, el poder se usa por el poder mismo. En cambio, en el otro universo, el poder es ser verdaderamente quien UNO es, como fue creado en el principio, en donde el verdadero sentido de existir es solamente ese: existir, sabiendo que nadie es superior a nadie. Si hay algo que nos van a enseñar estas bibliotecas que se encuentran grabadas en las claves tonales pleyadianas es precisamente esto: cada dimensión sirve al universo amor, por el solo hecho de ser y expandir el amor que somos.

La consciencia cayó en Andrómeda y también en la primera experiencia de vida en densidades en la Vía Láctea que fue Lira. Luego cayó en Vega, Orión, Pléyades... los vórtices del universo mental caído fueron ganando cada vez más poder hasta que los pocos seres que nunca cayeron lograron sostener la luz y ser focos de atención para la conversión de aquellos que sí habían caído. Cuando se constituyeron las estrellas de Pléyades y se poblaron de diferentes seres de la Galaxia, comenzó a abrirse un portal de luz de resarcimiento kármico. Los seres del alto Concejo de Sirio, conformado por seres que nunca cayeron, vieron el potencial en esa región de la galaxia y supieron que, si se reunían todos sus centros (estrellas), podían volver a constituir la célula original. Esto quiere decir que se volvería a unificar el ADN al tejido divino del cual siempre fuimos parte.

Siete de los 11 centros pleyadianos se eligieron a sí mismos para avanzar en el proyecto y fue entonces cuando decidieron unirse como tribu galáctica para volver a llevar la experiencia en dualidad a la experiencia en UNIDAD. Cada uno de los siete centros trabajaría en un sector de los registros acumulados hasta allí y, conociendo la consciencia de tribu, lo que un centro trabajaría le beneficiaría al otro, porque juntos habían conformado un solo campo de información. Es como sucedería en una comunidad hoy en día en la Tierra. Habrá un sector que se encargue de preparar la tierra para los cultivos, otro sector alimentará a aquellos que cultivan la tierra, otro sector construirá las casas en donde integrantes de la comunidad vivirán, y así sucesivamente. Cada sector, haciendo lo que debe hacer, beneficiará al otro sector. Esto fue lo que hicieron los siete centros pleyadianos. En poco tiempo, aquellos seres con dualidad avanzaron tan pero tan rápido que volvieron a constituir la célula original dentro de estos. Cada ser era parte de un tejido mayor que juntos creaban. Ningún ser era más importante que el otro. Cada uno sabía para lo que había sido creado. Y lo que ayudó enormemente en esta evolución fue el alfabeto siriano, los códigos enviados por los sirianos a los pleyadianos para su amanecer. Ellos recordaron que son parte de una gran biblioteca celestial en donde cada dimensión de la luz creada por la madre padre del universo ha sido manifestada con una función. Y cada código traía la memoria de cómo estaban orquestados esos planos de expresión. Fueron de gran ayuda para ellos. Hoy lo son para nosotros en la humanidad. Con la apertura de estos códigos en la Tierra en 2013, se abrieron los registros que los pleyadianos trabajaron en su tiempo, lo que permitió que toda su resiliencia fuera entregada a nosotros a través de las 75 claves. Por eso hay un antes y un después con su llegada, así como hay un antes y un después de la llegada de muchas otras tecnologías al planeta que trascendieron el techo planetario, el cual solo nos permitía un cierto rango de conexión. Hoy sabemos que, cuanto más avanzamos, cuanto más estamos en nuestra reparación, más se abren las compuertas estelares para nosotros, y el planeta comienza a tener sus nodos y centros energéticos, y a respirar cósmicamente nuevamente.

### ***Por qué canalicé estos códigos***

Al principio no entendía por qué me había tocado canalizar todo esto a mí, y con el tiempo comprendí por qué.

Luego de que Pléyades se constituyó como la resiliencia que hoy es, algunos de sus centros se transformaron en escuelas de iniciación y de aprendizaje para muchas almas

de la galaxia y para otras partes del universo. Muchos viajamos hacia pléyades a estudiar en lo que para nosotros en la Tierra sería un paralelismo con la escuela primaria, secundaria y universidad. Bueno, yo, Aripka Maia, estuve en la estrella llamada *Maia* luego de casi haber destruido mi diseño en una experiencia que viví en Alfa Lira. Decidí radicarme en Maia, ya que un grupo de mujeres se encargaba de iniciar a sacerdotisas en el arte del fuego blanco. Yo me formé con esas madres que poseían el conocimiento de la ciencia de lo divino. Muchas mujeres a las que reconocí en esta vida como pleyadianas también se gestaron allí. Yo fui iniciada y preparada por ese grupo de madres antes de venir a mi primera experiencia en la Tierra, que fue en Lemuria. Me elegí a mí misma para ser portadora de estas bibliotecas, para despertarlas en el tiempo en que se podrían comprender. Las llevaba activas en Lemuria pero, luego de la caída de consciencia, no existió otro espacio temporal donde activarlas nuevamente más que en este momento. Esa es la razón por la cual recordé toda esta información. Para llegar a canalizar los códigos, tuve que atravesar grandes procesos de sanación en mi vida y viajar hacia la matriz mexicana, que favoreció la apertura de mi canal. Antes de canalizar este conocimiento, fui acompañada en sesiones por la esencia de las rosas, viajeras de los tiempos, que me ayudaron a preparar mi matriz para este nacimiento.

## CAPÍTULO 2: CÓMO SACAR EL NÚMERO SIRIANO

### *Calendario maya*

Entonces, vamos a tomar, para sacar el número siriano, el calendario siriano, que es el calendario maya. La estructura de los meses de este calendario cambia y es diferente al gregoriano, con el cual nos regimos actualmente, que es más irregular. El calendario gregoriano fue creado en Europa luego de 1582 por el papa Gregorio XIII; anteriormente a este, estaba el calendario juliano, que era el calendario egipcio solar, que se usaba hasta ese momento. Este calendario estaba organizado en 12 meses de 30 días.  $12 \times 30 = 360$ . Los 5 días restantes se celebraban antes del fin del último mes de cada año y eran dedicados a los dioses.

El calendario gregoriano responde a una parte irregular a los códigos erróneos de nuestro subconsciente. Por eso vamos a buscar el antídoto para sanar lo que nos envenenó en el mismo veneno; allí vamos a encontrar el antídoto. Ese es el calendario gregoriano. Desde que algo es aceptado como real, pasa a ser real para el subconsciente. Si ahora yo digo que la manzana no es manzana y es una pera, para mi subconsciente, será una pera. Esto fue lo que aconteció cuando se instauró el calendario gregoriano a nivel mundial.

El calendario maya tiene 13 meses de 28 días cada uno y es el que más se acerca a los ciclos en los que estamos inmersos, comenzando por el movimiento lunar, que tarda 28 días en dar una vuelta entera alrededor del planeta. Si nosotros multiplicamos  $13 \times 28$ , da 364. Entonces, para el calendario maya, el día que falta para cumplir con los 365 días que tiene un año es el día que los mayas consideraron el día fuera del tiempo, que es cada 25 de julio. Este día es el día fuera del tiempo para los mayas. Y el primer día del año nuevo maya es el día 26 de julio. Cada 25 de julio, la Tierra se prepara para ver nacer a la estrella de Sirio detrás del sol. Ese, para los mayas, es el inicio del nuevo año. Y tomamos a Sirio porque Sirio es una constelación muy especial en nuestra galaxia. Entonces, el día fuera del tiempo, que es el 25, es un día que ellos no ponen en el calendario. Ahora también vamos a ver qué pasaría si alguien nació el 25 de julio. ¿Qué número siriano va a tener?, ninguno. Como no hay fecha, no hay número para eso; no tiene número. Es el 0 total, es el vacío, es el que tiene todas las energías. Entonces, el trabajo es la totalidad misma. En ese 25 de julio, los mayas se preparan para vaciarse de todo lo vivido el año anterior y poder ser vasija, ser nada para poder iniciar al siguiente

día, el 26, el año nuevo, puros y listos para contener lo nuevo. Si no nos vaciamos, no podemos contener lo nuevo.

### ***El 26 de julio, inicio del nuevo año***

El número siriano, el número dhármico, no se hubiera abierto en la humanidad hasta que estuviéramos más vacíos para poder contener una nueva energía, porque estábamos llenos de programas, de energías viejas y de votos creados desde el pasado. Entonces, ¿por qué el día 26 de julio es el primer día del calendario maya? Porque señala ese día la elevación heliacal de la estrella Sirio en la latitud 19. 5°, en función de la pirámide del sol en Teotihuacán. Esto es lo que estudió José Argüelles. Argüelles fue un decodificador e intérprete de todo lo que es el calendario maya que hoy conocemos. Hay otros tipos de calendarios mayas que se leen también diferente, pero acá estamos tomando la de Argüelles. La función de la pirámide en México es ser una piedra calibradora para el planeta. Entonces, imagínense: el 26 de julio de cada año, la Tierra se alinea con el sol y con Sirio B. Sirio B es quien aparece ahí. Yo empecé a recibir que había una nueva forma de sacar los números. En diciembre de 2019 empecé a recibir que había una nueva forma, que había un nuevo número: el siriano. Comencé a canalizarlo, pero no me dijeron cómo sacarlo en ese momento. Y, luego, mi ser me dijo: «Hay que tomar el calendario maya». Como poco sé del calendario maya, me dije: «¿De dónde tomo esto?». Y, en un momento, se me hizo la luz, y mi ser me mostró justamente que el número siriano de nacimiento lo sacaríamos con los meses del calendario maya, con los 13 meses de 28 días. Y me mostró esto: el símbolo 28 de Kryon guardaba esta información.



El símbolo 28 de los símbolos cuánticos de Kryon es un cofre y una llave, que es el giro de nuestra coordenada dhármica para poder abrir nuestro tesoro. No podemos tener expectativas de ese tesoro. Ese tesoro es algo nuevo que tenemos, que vamos a vivir, que vamos a experimentar, que se nos anticipa en esencia, como en un sentir, como en un oleaje, como cuando sentimos cuando va a llover. A partir de este capítulo, de esta apertura para la humanidad —porque esto es una apertura enorme—, se abre mucho más esto y nos lleva a crear la nueva línea de tiempo juntos. Y nadie sabe cómo es hasta que la vivamos. Podemos tener una idea, una visión, pero nadie sabe y nos va a sorprender. Entonces, es tiempo de girar la llave, que es nuestra coordenada del paralelo dhármico. Y es tiempo de abrir nuestro cofre con todos nuestros tesoros, los tesoros que guardaron los cetáceos como consciencia desde la caída de Lemuria y de Atlántida hasta ahora. Guardaron esa resonancia de amor. La sostuvieron. Nos vieron pasar vidas y vidas y vidas, reencarnando, siendo guerreros, siendo brujas, siendo madres, siendo padres, siendo hijos, siendo niños, siendo amados, siendo odiados... Nos vieron pasar ellos por todas nuestras encarnaciones. Y ellos, ¿qué hacían? Sostenían esta resonancia, porque sabían que iba a llegar el momento, que es este, que estamos viviendo ahora en la vida, donde vamos a poder activar de nuevo nuestra verdad de origen, que es el amor, que es la verdad que somos en esencia. Y, cuanto más vacíos estemos, más verdad vamos a ser capaces de asimilar y contener en nosotros como vasijas que somos. Quiere decir que tengo que estar muy vacío, muy vacío. Ser un vacío, ser nada para contener más verdad, para darle paso a mi espíritu, a mi verdadero ser, el que el ego no permitió, el que el ego no quiso que estuviera. Por las máscaras, por las supervivencias. El ego tiene muy buenos fundamentos. El ego te va a decir: «Pero ¿cómo? ¿No te diste cuenta? Si no salís a la calle a ganarte el pan, no vas a tener para comer. ¿Qué vas a comer mañana? ¿De qué vas a vivir?». Eso es el ego. Eso no es el espíritu. Y esa supervivencia, la cual nos ha llevado a vivir el ego por todo el registro akáshico del pasado y de nuestros ancestros, es la que hoy tenemos que liberar. Todo es una constante observación. No más vivencia desde la supervivencia, no más acción desde la supervivencia. Cada vez que yo creo, actúo, concibo desde la carencia, supervivencia, miedo y dolor; estoy creando programas y registros de los cuales, algún día, tendré que morir. Nadie tiene que morir a lo verdadero; del amor que uno es nadie muere. De la verdad que uno es nadie muere. Morimos de las creaciones falsas, ilusorias, basadas en el desamor. Entonces, el dharma es mi armonía interna que vibra en unidad junto a la

armonía universal. ¿Por qué los mayas tienen un día de vacío, fuera del tiempo, que es cada 25 de julio de cada año? Porque destinan un día de la nada misma. Porque ellos entendieron esto. Ellos sabían que tenían que ser nada para arrancar con el todo. O sea, ellos iban a iniciar el todo, que es el año que seguía pero, para iniciar con todo lo que el espíritu tenía para dar a la vasija, la vasija tenía que estar vacía. Porque en una vasija llena no se puede contener más nada. Entonces, los mayas nos enseñan que debemos ser vacíos y ser un campo magnético para que las bendiciones, que ya son en el universo, puedan ser vividas por el espíritu que habita este cuerpo en la materia. El ego nos saca de este estado. Esta es la rueda dhármica, y el ego día a día nos saca de allí. Jesús vivía en el dharma. Cuando se habla de las historias que conocemos, de que materializaba el pan, allí estamos viendo la vivencia en el tiempo real con un diseño completamente entero, como fue creado en el origen. Ellos peregrinaban en el mundo y se les manifestaba todo lo que necesitaban, y hoy conocemos algunos de esos relatos. ¿Cómo materializaba Jesús?, con esto, con ser vacío, con ser campo magnético para contener lo nuevo. Entonces, no caminaba con lo viejo.

Para los egipcios, Sirio era importante porque la salida helical de Sirio marcaba la época de inundaciones del Nilo. Y ellos ya veían salir a Sirio el 25/07. En la mitología, Sirio es uno de los *cani* (perros) de Orión, el cazador. Y Sirio está situada en la constelación de Canis mayor. Sirio representa la constelación de la iniciación en relación con la búsqueda de la verdad. Esa es la única historia: ser el amor. Ante la oscuridad, ser el amor. Ante la ignorancia, ser el amor. ¡Qué tarea! Sirio es la estrella más brillante del firmamento. Representa la sangre azul. De ahí viene la sangre real azul del origen. Por ejemplo, la sangre de María y de Isis. Y el sistema del calendario egipcio estaba basado en esta estrella. Yo decodifiqué la palabra *Sirio*. Como seguramente ya saben, se puede conocer el alma de las palabras a través de su numerología. La palabra *Sirio* tiene como destino el número 34. En los símbolos cuánticos de Kryon, este número habla de los custodios del cáliz.



Kryon puso aquí a tres seres custodiando un sol; también se conoce que Sirio tiene tres estrellas: Sirio A, B y C. Las tres danzan en una armonía; están dando esa energía trina a la galaxia. Son los grandes custodios del Alto Concejo de Sirio, las grandes bibliotecas de la galaxia. Y la palabra *Sirio* nos da 34. Ahí tenemos la información.

### ***El número siriano personal***

¿Y cómo vamos a sacar el número siriano de cada persona para saber qué resonancia dhármica va a ayudarla a terminar de salir de su karma pasado?, ¿qué resonancia va a tener que trabajar para activar realmente el dharma? Vamos a usar el calendario en donde el día 1, para ellos, el primer mes, para el siriano, es la luna magnética, el mes de la luna magnética. En el gregoriano, el primer mes es enero. En el maya, hay otros nombres para los meses. El primer día del mes comienza el 26 de julio.

# CALENDARIO PERPETUO DE 13 LUNAS

## DECLARACIÓN MUNDIAL DE PAZ 2020

**1. LUNA MAGNETICA** \*

1	2	3	4	5	6	7
7-26	7-27	7-28	7-29	7-30	7-31	8-1
8	9	10	11	12	13	14
8-2	8-3	8-4	8-5	8-6	8-7	8-8
15	16	17	18	19	20	21
8-9	8-10	8-11	8-12	8-13	8-14	8-15
22	23	24	25	26	27	28
8-16	8-17	8-18	8-19	8-20	8-21	8-22

**2. LUNA LUNAR** \*\*

1	2	3	4	5	6	7
8-23	8-24	8-25	8-26	8-27	8-28	8-29
8	9	10	11	12	13	14
8-30	8-31	9-1	9-2	9-3	9-4	9-5
15	16	17	18	19	20	21
9-6	9-7	9-8	9-9	9-10	9-11	9-12
22	23	24	25	26	27	28
9-13	9-14	9-15	9-16	9-17	9-18	9-19

**3. LUNA ELECTRICA** \*\*\*

1	2	3	4	5	6	7
9-20	9-21	9-22	9-23	9-24	9-25	9-26
8	9	10	11	12	13	14
9-27	9-28	9-29	9-30	10-1	10-2	10-3
15	16	17	18	19	20	21
10-4	10-5	10-6	10-7	10-8	10-9	10-10
22	23	24	25	26	27	28
10-11	10-12	10-13	10-14	10-15	10-16	10-17

**4. LUNA** \*\*\*\*

1	2	3	4	5	6	7
10-18	10-19	10-20	10-21	10-22	10-23	10-24
8	9	10	11	12	13	14
10-25	10-26	10-27	10-28	10-29	10-30	10-31
15	16	17	18	19	20	21
11-1	11-2	11-3	11-4	11-5	11-6	11-7
22	23	24	25	26	27	28
11-8	11-9	11-10	11-11	11-12	11-13	11-14

**5. LUNA ENTONADA** —

1	2	3	4	5	6	7
11-15	11-16	11-17	11-18	11-19	11-20	11-21
8	9	10	11	12	13	14
11-22	11-23	11-24	11-25	11-26	11-27	11-28
15	16	17	18	19	20	21
11-29	11-30	12-1	12-2	12-3	12-4	12-5
22	23	24	25	26	27	28
12-6	12-7	12-8	12-9	12-10	12-11	12-12

**6. LUNA RITMICA** —•

1	2	3	4	5	6	7
12-13	12-14	12-15	12-16	12-17	12-18	12-19
8	9	10	11	12	13	14
12-20	12-21	12-22	12-23	12-24	12-25	12-26
15	16	17	18	19	20	21
12-27	12-28	12-29	12-30	1-1	1-2	1-3
22	23	24	25	26	27	28
1-3	1-4	1-5	1-6	1-7	1-8	1-9

**7. LUNA RESONANTE** \*\*•

1	2	3	4	5	6	7
1-10	1-11	1-12	1-13	1-14	1-15	1-16
8	9	10	11	12	13	14
1-17	1-18	1-19	1-20	1-21	1-22	1-23
15	16	17	18	19	20	21
1-24	1-25	1-26	1-27	1-28	1-29	1-30
22	23	24	25	26	27	28
1-31	2-1	2-2	2-3	2-4	2-5	2-6

**8. LUNA GALACTICA** \*\*\*

1	2	3	4	5	6	7
2-7	2-8	2-9	2-10	2-11	2-12	2-13
8	9	10	11	12	13	14
2-14	2-15	2-16	2-17	2-18	2-19	2-20
15	16	17	18	19	20	21
2-21	2-22	2-23	2-24	2-25	2-26	2-27
22	23	24	25	26	27	28
2-28	3-1	3-2	3-3	3-4	3-5	3-6

**9. LUNA SOLAR** \*\*\*\*

1	2	3	4	5	6	7
3-7	3-8	3-9	3-10	3-11	3-12	3-13
8	9	10	11	12	13	14
3-14	3-15	3-16	3-17	3-18	3-19	3-20
15	16	17	18	19	20	21
3-21	3-22	3-23	3-24	3-25	3-26	3-27
22	23	24	25	26	27	28
3-28	3-29	3-30	3-31	4-1	4-2	4-3

**10. LUNA PLANETARIA** ==

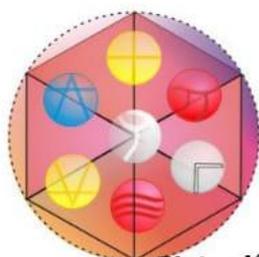
1	2	3	4	5	6	7
4-4	4-5	4-6	4-7	4-8	4-9	4-10
8	9	10	11	12	13	14
4-11	4-12	4-13	4-14	4-15	4-16	4-17
15	16	17	18	19	20	21
4-18	4-19	4-20	4-21	4-22	4-23	4-24
22	23	24	25	26	27	28
4-25	4-26	4-27	4-28	4-29	4-30	5-1

**11. LUNA ESPECTRAL** =•

1	2	3	4	5	6	7
5-2	5-3	5-4	5-5	5-6	5-7	5-8
8	9	10	11	12	13	14
5-9	5-10	5-11	5-12	5-13	5-14	5-15
15	16	17	18	19	20	21
5-16	5-17	5-18	5-19	5-20	5-21	5-22
22	23	24	25	26	27	28
5-23	5-24	5-25	5-26	5-27	5-28	5-29

**12. LUNA CRISTAL** ==•

1	2	3	4	5	6	7
5-30	5-31	6-1	6-2	6-3	6-4	6-5
8	9	10	11	12	13	14
6-6	6-7	6-8	6-9	6-10	6-11	6-12
15	16	17	18	19	20	21
6-13	6-14	6-15	6-16	6-17	6-18	6-19
22	23	24	25	26	27	28
6-20	6-21	6-22	6-23	6-24	6-25	6-26



**Siete días son siete Chakras generadores de plasma**  
Los Siete Plasmas Radiales



Ejemplo: Si una persona nació el 1 de septiembre del calendario gregoriano, tendremos que buscar la equivalencia en el maya para determinar su número dhármico. Entonces, esta persona nacida el 1 de septiembre nació en el mes 2, llamado *Luna lunar*, en el día 10. Como podrás observar arriba, en el calendario perpetuo de 13 lunas, debajo de los números en grande, se encuentran en pequeño las equivalencias del gregoriano. Y notarás que, en el mes 1 (luna magnética), el numerito que está debajo del 1, por ejemplo, dice: «7-26», lo que quiere decir: «Mes 7 (julio), día 26». Encontraremos, entonces, las equivalencias debajo en pequeño, con el mes y luego con el día.

¿Cómo obtenemos el número siriano de esta persona nacida el 1 de septiembre? Vamos a sumar el número 10, que es el día del mes 2 en que nació y el mes en que nació, es decir el 2. O sea que voy a sumar el 2 y el 10.  $2 + 10 = 12$ . Esta persona tiene como número siriano el 12. Entonces, cuando obtengo el 12, voy a ir a ver, en las claves pleyadianas, en este alfabeto siriano, cuál es el 12.



El número 12 es el **santo equilibrio**. Para que la persona, con número siriano 12 de nacimiento, logre conectar con su paralelo dhármico y abrir su cofre de regalos, tendrá que conectar con lo que esa biblioteca del santo equilibrio describe. Para ello tendremos toda la información en este libro.

El número siriano nos rige toda la vida. O sea, toda la vida es nuestra resonancia dhármica. Es una energía que nos acompaña por nuestro nacimiento. Los mayas, los cetáceos, los sirianos nos los ofrendan, nos lo regalan a través de esta configuración y lectura del tiempo. Porque no olvidemos que esta es una forma de leer el tiempo, y es la más parecida, la más cercana, la más ordenada y la más perfecta. Acá estamos hablando de una resonancia numérica que nos va a dar la información en claves que tenemos de cada número. Son 75. No se va a pasar jamás de 75. Al contrario: siempre van a ser números bajos. No va a pasarse de ahí la numerología en cuestión de números dhármicos.

Otros ejemplos:

María nació en el 8 de febrero. Febrero es un mes 2 para el gregoriano. Busquemos entonces a qué mes correspondería en el maya de 13 lunas. Veamos a continuación:

**CALENDARIO PERPETUO DE 13 LUNAS**  
**DECLARACIÓN MUNDIAL DE PAZ 2020**

<b>1. LUNA MAGNETICA</b> *	<b>2. LUNA LUNAR</b> **	<b>3. LUNA ELECTRICA</b> ***
<b>4. LUNA</b> ****	<b>5. LUNA ENTONADA</b> —	<b>6. LUNA RITMICA</b> —
<b>7. LUNA RESONANTE</b> —	<b>8. LUNA GALACTICA</b> —	<b>9. LUNA SOLAR</b> —
<b>10. LUNA PLANETARIA</b> —	<b>11. LUNA ESPECTRAL</b> —	<b>12. LUNA CRISTAL</b> —
<b>13. LUNA COSMICA</b> —		

Siete días son siete Chacras generadores de plasma  
Los Siete Plasmas Radiales

Nació en el mes 8 de la luna galáctica el día 2. Una vez que tenemos esa información, sumamos  $2 + 8 = 10$ . El número siriano de esta persona es 10. Buscamos en la tabla de equivalencias cuál es el código 10 y ahí tenemos su número siriano. El 10 es **activación de memorias pleyadianas**. Podemos obtener el número siriano del nacimiento de cualquier cosa. Podemos saber el número siriano de un proyecto que se inició en tal fecha. O el número siriano del día en que nos casamos con la pareja. O el día que nos conocimos. Podemos comenzar a jugar a conocer el dharma de cada ocasión. También podremos sacar el número dhármico a las palabras, a nuestro nombre, o saber el número dhármico de un número en particular. Esto lo veremos más adelante.

### ***La numerología 13***

Observemos, entonces, qué hay detrás de cada número en el calendario maya. Uno de los números es el 13. De 12 meses del calendario gregoriano estamos pasando a una energía 13. ¿Qué nos dice el 13 en Pitágoras? El 13 es la inmortalidad; está caracterizado por la carta 13 del tarot egipcio. El 13, para otros tipos de tarots, es la muerte.



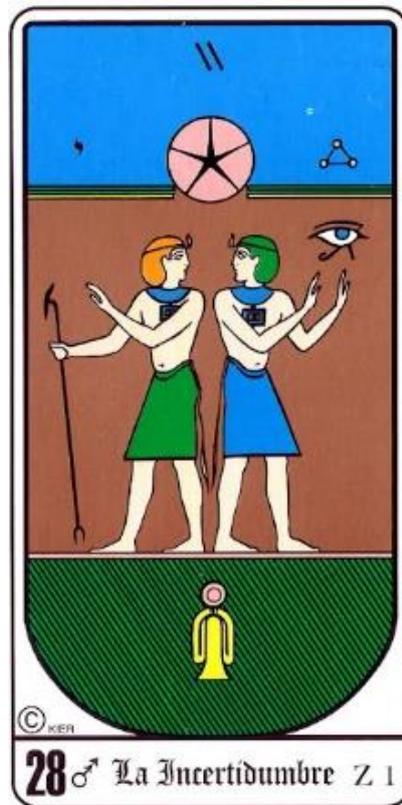
*\*Carta 13 del tarot egipcio (Editorial Kier)*

Se ha estigmatizado este número 13 en la humanidad por el miedo a la muerte. El 13 es un número de un poder inmenso. El que entendió el 13 en la vida entendió la energía en la que estamos inmersos. Entonces, estamos hablando de una resonancia de poder, y el 13 está estigmatizado justamente por el desconocimiento de lo que verdaderamente significa. Hay algo detrás de fondo escindido, y lo que se escindió en el 13 es el poder de la muerte. Porque se entendió la muerte como muerte, nunca se entendió que la muerte no es muerte, sino un cambio, una transformación. Y, en los símbolos cuánticos de Kryon, la numerología kryoniana, el 13 es Tauro, porque el 13 en Kryon nos está mostrando los ciclos de la vida. Eso es Tauro. ¿Cuál es el ciclo de la vida? Tauro es la semilla. Es la energía que abre la tierra en el mandala del zodiaco. Es la primera energía de tierra. Es la que siembra la semilla en la tierra. Es la que entra a la materia para hacer surco, la que encarna entendiendo que todo eso que es sembrado en algún momento va a crecer, va a florecer, y el mismo proceso de reciclaje universal va a hacer que aquello que creció se transforme. En la naturaleza podemos ver esto en el árbol que un día fue semilla, luego creció con todo su potencial, dio frutos y, un día, estos cayeron al piso, y se obtuvieron de estos nuevas semillas para sembrar y se abonó la tierra para volverla cada vez más fértil. Esto acontece en el proceso de reciclaje universal de la energía, pero el ser humano se apega a lo conocido; entonces, no se entrega al proceso natural de la existencia. Todo es vida, todo es existencia. Lo que nosotros llamamos *muerte* es también otra forma de vida. No existe la muerte para el proceso natural de la vida. En cambio, sí existe la muerte para el proceso NO natural de la vida, que se da cuando creamos desde un lugar que no es real. Ahí sí existe la muerte, porque vamos a tener que destruir aquello que no es orgánico dentro del proceso natural. Solo ahí se vive la muerte. El 13 fue tan temido y estigmatizado por la ignorancia de la verdadera inmortalidad que no tiene que ver con vivir eternamente en este plano humano; es un estado de consciencia al cual accede el ser cuando vive en el tiempo real, solamente siendo el que ES. María, madre de Jesús, fue inmortal, y su hijo, Jesús, también lo fue y lo es. Asimismo, su padre, José. Ellos supieron ser quienes son, entregarse al flujo divino de la vida eterna, que solo se vive en comunión con el Creador, cuando el diseño completo responde a la creación, porque fue creado por esa fuente y a esta le sirve.

### ***La numerología 28***

Tauro lleva consigo a Escorpio, que también es el momento de la transformación. Y Escorpio lleva a Tauro; ambos signos son parte de un mismo eje. 28 días de cada mes

tiene el calendario maya de 13 lunas. En Pitágoras, el 28 es la incertidumbre. Es la carta que son dos seres, gemelos.



Representa la dualidad, el gemelo interno: una parte quiere una cosa y la otra quiere otra. Es la luz y la oscuridad, el femenino y el masculino, es la polaridad. ¿Cuál es el principio de Hermes Trismegisto en el kybalión? Uno de los principios es que el universo trae y tiene polaridad. Es femenino y masculino. La diferencia entre la madre en el universo y la energía en otros lugares, como la de los humanos en la Tierra, es que el universo la vive de manera integrada a esta polaridad. El humano ha creado dualidad con la polaridad, porque la vive en forma separada, no unificada; de ahí que la mente humana tienda siempre a separar. El ego separa, y el amor une. El ser humano ha polarizado la experiencia de cada polaridad, y creado, por ejemplo, en la cualidad femenina, la luz y la sombra de esta, y lo mismo ocurre con la masculina. Entonces, esta incertidumbre de la numerología 28 ahora va a ser unida y ahora vamos a ver cómo la vamos a unir con el número dhármico para sacar el dharma de cualquier número. Ahí vamos a usar esa energía dual para sacarlo.

### ***Cómo sacar el número dhármico de cualquier número***

Entonces, Kryon nos habla del 28, el poder de la intención. La pauta me la dio Kryon, me la dio el símbolo 28, el cofre y la llave. Ese símbolo tiene la información. Es el poder de la intención de girar la llave para el paralelo dhármico. Es el tesoro que está ahí adentro. Es el paralelo dhármico de cada ser humano. Cada uno tiene su propia llave, y ese símbolo lo muestra. Lo vamos a girar basándonos en la intención que tenemos. Es el libre albedrío. Y es lo que nos permite, total y fehacientemente, salir de la dualidad, si es que así lo queremos. Y el 1, la vibración 1, porque tenemos 13 meses de 28 días y un día fuera del tiempo. La vibración 1 es el mago. Es el que tiene el poder iniciador, es el manifestador. Y en Kryon es el renacimiento. Es el día fuera del tiempo, que es el único que queda ahí, aislado, que es el 25 de julio de cada año. Es el día para renacer.

¿Cómo sacamos el dharma, entonces, de un número? Hasta recién vimos cómo sacábamos la vibración dhármica de una persona por la fecha de nacimiento. Pero, si me viene un número en mi sueño o me mudo a una casa que tiene, sumando los dígitos entre sí, el número 20, y yo digo: «¿Cuál será el dharma del 20?», ¿cómo voy a sacar el dharma del número 20? Lo voy a sacar como me muestra claramente la imagen de la carta 28 del tarot egipcio. Lo voy a hacer en formato de gemelo, porque voy a tomar la luz y sombra del número para hacer una síntesis de todas las dimensiones que el número ha tenido hasta aquí para nosotros como humanos y para todo lo que se pueda haber desdoblado de este en el universo. Si vivo en una casa que numerológicamente da 32, entonces, pongo el 32 en femenino y el 32 en masculino. Es ponerlo doble, es el gemelo. ¿Qué son los gemelos en la Tierra? Son dos seres idénticamente iguales genéticamente, exactos. No así los mellizos. Entonces, ¿cómo voy a sacar el dharma del 32? Lo pongo en gemelo. Sumo  $32 + 32$ , y da 64. El dharma del número 32 es 64. ¿Qué pasa cuando se pasa del 75 y yo ya no tengo más de 75 claves pleyadianas para ver cuál es el dharma? Le voy a restar la matriz. Si yo quisiera sacar, por ejemplo, el dharma del número 40, sumaría  $40 + 40$ ,  $40 = 80$ ; a ese 80 le tendría que restar 75 porque no hay más de 75 claves tonales pleyadianas; entonces,  $80 - 75 = 5$ . El dharma de 40 es el 5. Para sacar el dharma del número, voy a tomar la luz y la sombra para integrarla. Esto no se hace con el número dhármico que sacan con su número de nacimiento. Eso es otra cosa: eso es su vibración dhármica de nacimiento por fecha. En ese caso, no se coloca el número gemelo, es decir, el número que me da en la suma del mes, y el día queda así

como está. Lo mismo ocurriría si tuviéramos que sacar la numerología a alguna otra fecha de nacimiento, como la de un proyecto, de una boda, etc.

***Cómo sacar el dharma a una palabra***

Supongamos que quiero conocer el dharma de mi nombre, *Aripka Maia*. Para sacar esta numerología, nos basaremos en la tabla alfanumérica, en donde cada letra equivale a un número. Veamos a continuación:

<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>7</b>	<b>8</b>	<b>9</b>
A	B	C	D	E	F	G	H	I
J	K	L	M	N/Ñ	O	P	Q	R
S	T	U	V	W	X	Y	Z	
Sol	Luna	Júpiter	Urano	Mercurio	Venus	Neptuno	Saturno	Marte

Entonces, la A de Aripka vale 1, la R vale 9, y así sucesivamente. Quedaría algo así:

<b>A</b>	<b>R</b>	<b>I</b>	<b>P</b>	<b>K</b>	<b>A</b>	<b>M</b>	<b>A</b>	<b>I</b>	<b>A</b>
1	9	9	7	2	1	4	1	9	1

Una vez que hemos colocado la numeración correspondiente a cada letra, sumaremos todos los números:

$$1 + 9 + 9 + 7 + 2 + 1 + 4 + 1 + 9 + 1 = 44$$

A ese 44 tendremos que ponerle su gemelo; entonces, para sacar el número dhármico de mi nombre (Aripka Maia), tendré que sumar  $44 + 44 = 88$ . Como no hay 88 claves tonales pleyadianas, tendré que restarle la matriz,  $88 - 75 = 13$ . El número dhármico del 44, de mi nombre, es el 13, que es la clave *Código amor*. Esto mismo se puede aplicar a cualquier palabra o nombre.

***La clave tonal pleyadiana***

Cada clave tonal pleyadiana lleva un código, un lenguaje estelar para su activación. Entonces, la clave está compuesta por lo siguiente:

- 1) Geometría.
- 2) Un número, que es el número de código dentro de la matriz de 75 claves.
- 3) Un lenguaje estelar que ayuda a encender la energía del código (espíritu del código).
- 4) Un elemento.
- 5) Una polaridad.
- 6) Una modalidad, cardinal fija o mutable.

Toda esta configuración posee cada clave. A nosotros, para el trabajo con los números sirianos, solamente nos van a interesar la geometría, el número de la clave y el lenguaje estelar. Todo lo demás tiene importancia cuando se estudian las claves para las sesiones de recodificación en la columna. Comencemos a conocer qué hay en cada biblioteca...

### CAPÍTULO 3: LAS BIBLIOTECAS

*Código 1: Abundancia 1*

*Espíritu del código: LIMALIN*



En la franja de la programación en el planeta, existe algo llamado *ALGORITMO*. El algoritmo es una secuencia de pasos que ayuda a resolver algún problema, y estos son la base de la programación de sistemas en la Tierra. Todos nosotros fuimos creados con un diseño divino, que hoy llevamos en nuestro ADN, pero a este se le han ido adhiriendo programas que no forman parte del diseño original. Estas hibridaciones que fue sufriendo el ADN tuvieron como raíz la caída de consciencia. El sistema de nuestro diseño fue creado a imagen y semejanza del Creador y, a su vez, en la programación que lleva el diseño, existen algoritmos, secuencias para resolver problemas, por si alguna fase del sistema falla. El mismo sistema creado debería encontrar las soluciones y respuestas a las fases que van fallando. Esta es la razón por la cual, cuando el ser humano no atiende sus emociones, con el correr del tiempo, esta carga emocional puede traducirse en enfermedades como el cáncer, por ejemplo. En el algoritmo interno del diseño, se detecta una falla, que en este caso será la acumulación de emociones, y el mismo diseño conducirá al ADN a encontrar formas de solucionar aquello que no se está drenando. De esta forma, vivimos la gran parte del tiempo. Hemos creado múltiples *salidas* a los problemas, pero rara vez vamos a la raíz de estos. El algoritmo interno de

nuestro diseño se ha acostumbrado a dar respuestas similares a las que dieron nuestros antepasados o a las que da la masa colectiva, puesto que fueron creadas por los antepasados, y ese mismo algoritmo de solución que encontró el sistema se pasa de generación en generación. Esto se llama *PROGRAMA*. El ADN ha olvidado las verdaderas formas de reparación, desde la raíz, pero lo que sucede es que el ser humano ha tendido a crear una máscara de protección para no llegar a esa raíz cuando, en realidad, el sistema del algoritmo del diseño siempre tenderá a resolver el conflicto desde la raíz. Es el libre albedrío del ser humano el que elige repetir los programas una y otra vez desde el ego o desde la personalidad ante determinados conflictos, y esto no lo resuelve. También ha sucedido que muchos seres, como algo propio de sus caídas de consciencia en este u otros espacios han quemado fases de sus sistemas en donde sus algoritmos internos también están quemados, y esto ha hecho que sea más difícil encontrar las soluciones dentro del propio diseño. Lo que se deberá atender aquí es, primero, la capacidad para reparar esa fase quemada para que, una vez que esa fase pueda comenzar a dar soluciones, nos conduzca claramente hacia estas. Toda esta explicación tiene un sentido particular para poder comprender este código número 1 y la gran biblioteca que alberga. También, un efecto muy común en estos paquetes de programas heredados con ciertos caminos de aparente resolución a algo creado desde el ego hace que permanezcamos perdidos a lo largo de nuestras vidas. Estamos perdidos porque el algoritmo dentro del sistema no nos puede llevar al origen de la vida de nuestro propio diseño; entonces, el diseño tiene adheridas estas capas que no son reales y se creen como reales, y se expresan en un modo de muerte. Crean soluciones falsas, que son máscaras que tapan lo real, pero son capas falsas de las cuales luego tendremos que morir porque no pueden permanecer activas dentro del sistema. Un ejemplo muy claro de esto es cuando una persona se siente abandonada. Es muy probable que, dentro del sistema de resoluciones de los algoritmos heredados, se resuelva desde el ego creando una máscara fría donde el no sentir va a ser más conveniente. Entonces, se tapan esas heridas con adicciones, con una hiperactividad que le impida a la persona conectar con sus sentimientos, etc.

Entonces, tenemos el primer código. Y este primer código se llama *abundancia 1*. Este código representa el sí galáctico. Si ven su forma, es como una *s* y una *i*. Y todo su viaje, en espiral ascensional. Todo el viaje del sí galáctico es el sí que llevamos todos dentro de nosotros, puesto que, dentro del diseño de nuestro algoritmo interno, se crearon estas fases para que el diseño en sí mismo siempre tienda a responder a la

verdad original, es decir, que siempre dé el sí a la luz y siempre esté unido a ese hilo que lo llevará nuevamente de camino de regreso a casa. El creador debía crear soluciones en la programación del sistema del ADN por si algo se corría del eje. En nuestro algoritmo interno, siempre llevamos la fuerza ascensional que este código *Abundancia I* tiene impreso en su geometría.

Antes de que lleguemos por primera vez al planeta, todos hemos marcado ya una ruta, y esa ruta es siempre hacia el amor; incluso puede parecernos raro que la ruta hacia el amor haya sido marcar en el plan de vida a un padre violador o algún otro escenario oscuro. Todo fue planificado desde el amor, puesto que todo escenario aparentemente oscuro trae consigo la gran posibilidad de vernos reflejados en este y saber que, si llega a nuestra vida, es porque ahí está la raíz de nuestra caída. El amor es el amanecer que acontece cuando vivimos desde el corazón. Marcamos esta impronta bendita del sí galáctico para recordar el camino. El Creador quiere que sepamos que esta es la base de nuestra abundancia: sabernos creadores y saber que, dentro del diseño que portamos a imagen y semejanza de Él, podemos tomar diferentes rutas dentro de nuestro algoritmo interno para resolver situaciones. La abundancia es poder contar con nosotros mismos, en total consciencia y soberanía. Este primer código es el primer momento de apertura de la abundancia. Es el que nos recuerda el poder de autoexistencia que tenemos. Todos hemos dicho: «Sí» antes de venir a la Tierra. Hemos dicho: «Sí, vamos a la Tierra». Hemos dicho: «Sí» a esta experiencia. Hemos dicho: «Sí» al amor. Que después hayamos caído, que después hayamos olvidado es otra cosa, pero en nuestro ADN hay un sí galáctico enorme, como la galaxia. Esta vibración nos recuerda el ADN de silicio, cuyo código en la tabla periódica es SI. Estamos pasando nuestro ADN de carbono al ADN de silicio, que es el ADN cristal, crístico; es el ADN del diseño original. En nuestro ADN, se han petrificado programas; hemos transformado un ADN cristal en un ADN de carbono, comprimido, compacto, que ha perdido comandos y programas divinos que venían en la creación del origen de este. El ADN humano actual no recuerda, por ejemplo, lo que es gestar inmaculadamente; se han perdido bancos de información que antiguamente, en la época dorada de Lemuria o de Atlántida, por ejemplo, sí estaban activos. Tampoco el ADN humano recuerda lo que es gestar y parir con gozo, sin dolor, porque los programas ancestrales resolvieron desde el algoritmo interno que debían tapan la incapacidad de volver a lo orgánico sin ejercer control sobre la fuerza creadora, y terminaron creando rutas de dolor para sobrevivir a aquella pérdida de magnetismo en sangre.

Hay una historia muy linda en un libro que canalicé, que se llama *Códices lemurianos*, que nos habla de este sí galáctico que todos debemos recordar que llevamos dentro como parte de las fases de resolución dentro del algoritmo de nuestro sistema. Dice la historia:

*La hermandad lemuriana Agripa Maia —que era como la agrupación— se acercó hacia la tribu de los hermanos lemurianos, tan envueltos del padre-sol, con plumas en sus propios vientres, y vio amanecer pronto el trabajo de todas las hermanas lemurianas. Y ellos sabían lo que ellas trabajaban por el nuevo amanecer. Y la Agripa Maia se acercó y le dijo a cada alma, hablando personalmente con cada uno de ellos: «¿Me concedes el don de despertarte cuando haya amanecido?». Y sus voces esbozaron un sí galáctico. Y las plumas crecieron desde sus vientres sagrados, tan masculinos y femeninos a la vez. Y estuvieron de acuerdo en resguardar, cuidar y ser protectoras de las almas lemurianas femeninas. Y así lo hicieron. Y así lo quiso Dios al bendecirlos con la esencia masculina. Y la hermandad lemuriana Agripa Maia —Agripa es el nombre de la agrupación; es el nombre de la hermandad de Lemuria— los encontraría en el nuevo amanecer a cada uno de ellos en la propia vida donde reconocerían los códigos. Y, al encenderlos, reconocerían al instante a cada hermano divino. Y ellas les preguntarían muy bajito al oído: «¿Te acuerdas como lemuriano en nuestra honrada tierra?». Y ellos esbozarían nuevamente el sí galáctico. Y así sucedería. Y así sucedió.*

### ***El sí galáctico***

El sí galáctico es el código de apertura para el ADN de silicio, para pasar al nuevo estado que sí se vivió en un tiempo en Lemuria y en Atlántida, en la época dorada de nuestro ADN, el ADN cristal, que es el del silicio. Vamos a volver a esa resonancia. La kundalini asciende por la columna vertebral, que está representada con el eje en la clave. Y va camino a su origen sagrado, que es esa espiral que se mueve hacia arriba, que es movimiento. Este movimiento y danza se conocen desde las bibliotecas de Mu. El movimiento y danza de esta kundalini que va ascendiendo se conoce como *Limalin*. El código, el nombre de ese movimiento es *Limalin*. Esta es la frecuencia con que se traduce este movimiento en el universo. Los nombres que escucharán llamar en todos los códigos de las claves pleyadianas a ciertos movimientos, a ciertas hermandades que van a ver en cada historia, en cada código de estas resonancias sirianas, son la vibración con la que se conoce en la galaxia o en el universo, que quedaron guardadas en las

bibliotecas que los sirianos entregaron a los pleyadianos. Esto es bien importante porque es diferente a cómo se han nombrado en la Tierra. Con estos códigos, con estas resonancias, estamos llegando a lo más profundo del origen que podemos llegar. Entonces, Limalin es el nombre del movimiento ascensional que siempre tenderá a buscar nuestro ADN desde el algoritmo; es ese sí galáctico para encontrar las rutas de solución desde la raíz para que cada fase caída regrese a la fuente original y, a su vez, los programas del diseño original tengan prevalencia dentro de nuestra existencia.

Este número siriano refleja la pureza... Cuando yo me encuentro con un número siriano, un número 1, ¿qué me dice el 1? ¿Qué me dice este número siriano? Refleja la pureza del ADN cristal. Esto es lo que como dharma me está transmitiendo este número. Nos habla de dar el sí usando nuestro poder de la intención, que nace de nuestro Limalin, que es el momento ascensional de nuestra kundalini, que es el sí que ella ya lleva dentro, que la kundalini ya lleva adentro para evolucionar. Para dejar de crear desde la miseria, desde la carencia, desde el mendigo, para comenzar a manifestar desde el ser solar, desde el ser que somos. Para salir de los caminos de piedras que nos hacen tropezar y nos hacen doler. Para dejar de patear piedras, y así comenzar a caminar sobre las aguas, como hizo Jesús. La esencia dhármica del 1 nos impulsa a la toma de consciencia de este sí, que solo se activa con nuestro poder de nuestra intención y con el movimiento ascensional de nuestra kundalini hacia la luz, hacia el origen. Esto nos está indicando que, cuando yo use esta frecuencia, cuando yo me envista de esta frecuencia, la constele, la visualice, la mantree (el código se mantrea porque se invoca la energía primordial de esta biblioteca), me estoy conectando con el dharma. Yo puedo necesitar esta frecuencia dhármica para algo en mi vida, y la puedo constelar, así yo no tenga nada en 1.

El dharma del 1 será reconocer cómo funciona el sistema de programaciones en el ADN y poder ser muy observador para que ningún programa antiguo pueda imponerse a la programación de luz que ya lleva nuestro diseño original.

## ***Código 2: Abundancia 2***

***Espíritu del código: FA***



Nos adentramos en la energía del segundo código: abundancia 2. Se llama *abundancia 2* porque esta biblioteca es otra octava más de la energía de la anterior. Y su código, el espíritu de la clave, es FA. La geometría que observas en el código nos dice que el movimiento para recibir otra capa de abundancia nace de la nota que vibra en el corazón. ¿Cuál es la nota que vibra en el corazón?, fa. Este código ha guardado esa nota para recordarle a la humanidad este camino. El camino del corazón. En la biblioteca número 1, hemos visto que nuestro ADN tiene codificado un algoritmo interno que siempre tenderá a buscar y elegir la luz. En esta biblioteca encontramos el código que describe el movimiento que nace desde el corazón para unirnos a la totalidad en donde existimos y que existe en nosotros. Esta resonancia de UNIDAD solo puede sentirse desde el espacio sagrado del corazón. El corazón es el espacio sagrado desde donde nace el pulso de vida que vive en cada átomo. En el código, no solo estamos hablando del corazón humano: estamos hablando del corazón de cada organismo viviente. Trascendamos el ego humano donde podemos llegar a creer que nos están hablando solo a nosotros, a nuestro corazón. No: el código nos está hablando del corazón de cada reino, de cada especie del planeta y fuera del planeta. Nos está recordando que todos somos nutridos por la fuerza del corazón, del latido universal. En este instante, en la Tierra, somos nutridos por el latido del espacio más cercano que habitamos ahora: el gran corazón gaiano. También somos nutridos por el gran corazón galáctico, por el gran

corazón universal. Esta biblioteca trae la información de cómo funciona esta alquimia, en donde el corazón de cada ser está unido al latido del corazón de la existencia misma; les recuerda a nuestras células que esa es la abundancia más grande que todos los seres vivos podemos experimentar. El primer paso para la vida en abundancia es reconocer el sí interior, que es el que vimos en la primera biblioteca; desde ahí nos abrimos al campo de luz, y podemos reconocer el mismo latido que experimentamos todos en UNIDAD. Lo que ha sucedido es que el ser humano se ha separado de ese latido de UNIDAD primordial. Es su mente y su forma de vivir la vida en sentido de fragmentación, propio de su caída de consciencia, la que crea esa separación. Entonces, esta es la razón por la cual hoy a la mayoría de los seres humanos les cuesta conectar con el corazón de cada reino y de cada dimensión. La mente nos hace vivir en el pasado y nos perdemos todo el bello presente que acontece aquí y ahora ante nuestros ojos. Todo lo que está vivo posee intrínsecamente la danza de UNIDAD con el corazón universal. Todo está vivo, todo tiene espíritu. Podemos encontrar al TODO manifestado en una piedra, porque esa piedra está unida en consciencia al gran latido del corazón universal. Esto acontecía en Lemuria, en la época dorada, donde los seres que aún no habían caído sentían cada reino. Podían sentir la respiración de un árbol, de una piedra, del agua...

Hasta aquí tenemos la información de dos grandes bibliotecas: la 1 y la 2. Observamos cómo estos conocimientos nos recuerdan aspectos que nuestro ADN ha ido perdiendo. Ahora podemos saber cómo funciona la alquimia que está por detrás, lo que hay en el fondo, en la profundidad de la vida. Solo podemos verla, percibirla y apreciarla cuando nos detenemos a existir en este único instante que existe, este presente que habitamos y nos habita. Los pleyadianos recibieron estos códigos con el recuerdo del algoritmo en el diseño de su ADN original (código 1) y con el sentido de unidad a todo el latido universal (código 2). Esta es la fuente de abundancia eterna: sabernos en unidad con la totalidad y reconocer que llevamos un diseño hecho a imagen y semejanza del Creador. No estamos solos. Respiramos con cada flor, con el sol, con el agua; somos el mismo pulso de vida... no hay separación. Solo hay separación si nosotros mismos la creamos desde nuestra propia dualidad. Somos creadores de nuestra realidad.

Cuando vamos a la tabla alfanumérica y decodificamos el espíritu de esta clave que es Fa, encontramos que nos da el número 7. A mí siempre me gusta jugar con los números y ver qué más podemos encontrar. El número 7, para los símbolos cuánticos de Kryon, es el regreso a casa. Y, en el tarot egipcio es la carta El triunfo. Claramente, cuando activamos el espíritu FA, nos sabemos y nos sentimos un solo latido con la totalidad;

estamos regresando a casa, a la fuente. Y, claramente, esta es el triunfo que se da sobre la materia, lo que quiere decir que no hemos quedado atrapados solo en aspectos de la tercera dimensión donde hay velo; hemos logrado trascender todo ello para ver más allá. Vemos que en este código se inicia un camino espiralado desde el centro; esto representa la conexión con el corazón, porque el centro siempre será la unidad con el latido y soplo de vida primordial; el fuego que alimenta TODO LO QUE ES. Después, sigue su movimiento hacia afuera, expandiendo la resonancia de UNIDAD y luego, la espiral se ve frenada porque se traza una línea recta en el medio hacia el centro de gravedad, es decir, hacia abajo. Esto significa que todo el camino que el corazón de cada ser vivo experimenta se enraíza en el registro universal de la existencia; es decir, cada resonancia queda grabada como registro en todo el Akasha universal, y genera una sola sinfonía unida. Todos los corazones de las hermandades de luz existentes desde Mu a esta parte se expresan a través de este código y nos recuerdan el camino de regreso a casa.

### ***Transitar los códigos***

Cada vez que me conecto con las claves, las toco, las acaricio, las transito con el dedo, las siento. Prueben hacerlo con el dedo medio siempre, porque es el del corazón. En este libro van a aprender a constelar la energía de cada código. Y no solo las vamos a constelar. Las vamos a usar de todas las formas posibles, las que cada uno sienta. Quien quiera las dibuja; quien quiera las canta. El código va a ir haciendo su trabajo. Este número siriano, el número 2, nos reconecta y nos recuerda el latido del corazón de cada ser vivo tridimensional o multidimensional. Todo vive, todo late, todo respira, todo tiene espíritu, porque existe un latido, un pulso original que nutre cada experiencia de vida que se llama *corazón*. Y el corazón del humano es físico y es un motor; es un vehículo para hacer y vivir el amor. Y, para una planta, su corazón es el simple movimiento espiritual que le permite estar viva. Por ello, no limitemos el tener que verle el corazón físico a algo para creer que existe un corazón en las plantas o en el reino del agua. Uno dice: «¿Y dónde está el corazón del agua? ¿Dónde está el corazón de la planta?». Su corazón es el simple movimiento que le permite estar viva. Recordemos eso porque cada reino tiene diferentes formas de vivir el latido del corazón.

### ***Códice 3: Vivir en abundancia***

***Espíritu del código: MAROM***



Llegamos a la biblioteca inscripta en el código número 3: vivir en abundancia. Su código es Marom. Marom es el nombre del espíritu del agua, y a su vez es el nombre de una hermandad que formaba parte de la raza verde esmeralda en Lemuria. El agua es un ser cósmico; es un elemento que va más allá de lo cuántico.

La raza verde esmeralda proviene de Orión y vivió en Lemuria. La particularidad de esta raza era que tenía la sensibilidad para conectar con todos los reinos y fundirse con ellos siendo una sola especie; precisamente, tenía la capacidad que tiene el agua, que es tomar la forma de otro recipiente, y la capacidad de fundirse con el todo. Esta raza verde esmeralda estaba conformada por varios grupos de hermandades. Este código en particular nos habla del grupo, de la hermandad del agua. Y, en este grupo de la hermandad del agua, están las ninfas, los reinos interoceánicos, las ciudades interoceánicas, las sirenas, los tritones, entre otros. La hermandad del agua fueron seres de quinta y sexta dimensión. Tenían cuerpos de agua. Sus resonancias son muy sutiles. Toda la hermandad del agua vive dentro de nuestras células; no estamos separados de esta. Nosotros estamos conformados mayormente por agua. Nuestra sangre tiene plasma marino y plasma intraterreno. El espíritu del agua vive en nuestra sangre. Las grandes corrientes, las olas universales, nos atraviesan día a día. Estamos inmersos en su gran ser cósmico. Nos atraviesa y lo atravesamos momento a momento. Marom vive en cada célula de nuestro cuerpo. Los seres de agua mencionados arriba siempre han sido

custodios de estas grandes corrientes. Ellos sirven a la liquidez de esos campos vibracionales; ellos lo han hecho desde siempre. Equilibran aspectos del movimiento de estas grandes corrientes, y hacen que todo lleve un orden.

En mis recuerdos de Lemuria, también recordé que había una hermandad parecida en cuerpo físico al humano de ahora, que eran cuerpos de agua de quinta dimensión, que existían vibracionalmente desde esa dimensión para mantener la liquidez del universo en las bibliotecas de Gaia. Luego del hundimiento, se trasladaron hacia lo que hoy es Antártida. Viven custodiando las bibliotecas. El espíritu del agua es como la geometría de código. Ustedes vean este código y van a ver el espíritu del agua. Cada cuerpo de agua lo lleva. Lleva este espíritu, Marom. Es bueno trabajar con este código para programar el agua, hablando con el espíritu de ella para que nos brinde una determinada vibración. Este es el código que ustedes pueden activar al agua. Pueden cantarle al agua, pueden mantrearle al agua Marom. Estamos volviendo a hablarle al espíritu sagrado del agua, porque sabemos de su alma.

Para los pleyadianos fue de suma importancia reconocer, de esta biblioteca, el espíritu de las corrientes universales en el que estaban inmersos. Ellos necesitaron incorporar todas estas resonancias, así como nosotros ahora en la Tierra, porque habían caído con su consciencia y habían perdido el sentido de UNIDAD.

Luego de la caída de consciencia en Lemuria y en Atlántida, la información se guardó en números, en geometría, en sonidos, en vibración y en cristales. Por eso estas claves son tonales; son tonos vibracionales dentro de la existencia, que tienen información guardada. Este número siriano nos habla del poder del agua y su capacidad de adaptarse, amoldarse al recipiente, ser y fluir. Todo esto tiene que ver con el elemento del agua en la Tierra. Antiguamente, cuando llegaron los primeros seres que conformaron Mu, se les dio un bautismo con el espíritu del agua Marom a cada ser que ingresaba a las bibliotecas de Mu. Se los bautizaba con el espíritu del agua. ¿Por qué después esto fue un sacramento? Se les daba este bautismo para que este los uniera nuevamente al sentido de las grandes corrientes universales, para que el ser volviera a unirse a este gran espíritu, se purificara y les diera la capacidad de ser adaptables, de vivir y encarnar la liquidez de la existencia dhármica, que es el constante fluir de la vida, como lo expresa el agua. Este es el dharma: es el fluir con lo que es. Cuando el agua se estanca, deja de fluir. Por ello, la luna en la Tierra, nuestro satélite, tiene una incidencia en nuestro cuerpo de agua, es decir, en nuestras mareas internas y en los océanos. La luna hace este gran trabajo, que es mover el agua estancada. Mueve las mareas del cuerpo de

Gaia pero, a su vez, también del nuestro. Entonces, la luna está para recordarnos que no podemos guardarnos las emociones. Deben fluir para sacar las sombras y lo que está estancado. Marom nos bendice. Este número siriano es un bálsamo para vivir y ser en abundancia. El espíritu del agua te bendice a través de este código. La abundancia es la capacidad de fluir dentro de lo que es, lo que consideramos bueno y también con lo que humanamente juzgamos como malo. En el código, está el espíritu de la hermandad del agua para llevarnos a esa liquidez de la madre-padre del origen.

***Código 4: Boomerang***

***Espíritu del código: FA Y FA***



Llegamos al código número 4 llamado *boomerang*, cuyo código es fa y fa. Esta es la resonancia que va a vivir el paralelo dhármico del 4.

*Cuenta la leyenda que la energía masculina y femenina del universo se reunieron siendo un solo corazón. Ambas resonancias se miraron, reconocieron su pulso, su propio corazón. Y, luego de adorarlo juntos, soplaron con toda su fuerza y esparcieron el gran poder electromagnético del corazón del universo. El soplo fue tan fuerte que permitió a cada sol, constelación, planeta, activarse con su misión en cada espacio donde cada entidad estaba sirviendo. El soplo también activó el corazón de cada reino, de cada dimensión espiritual, física, multidimensional, dándole la forma,*

*moldeando su ser. Hoy todo el universo suspira y respira de amor. Y recuerdan el latido del corazón del divino femenino de la madre y del divino masculino del padre que dio a luz lo que es porque, desde ahí, se vio nacer cada átomo de vida que hoy sigue transformando dentro de sí el fa y fa.*

Este códice nos habla y dice: «Con la fuerza de intención que es lanzada mi energía en cualquier parte del universo es la fuerza con la cual se propagará toda la verdad y renacerá hasta el infinito. Procura que tu intención sea fuerte y pura para que, al lanzar el boomerang, la consciencia vuelva a ti multiplicada y toda esa fuerza dhármica sea el motor que te permita continuar lanzando más y más bendiciones a toda tu existencia y a toda la existencia de la cual eres parte». El soplido del divino masculino y femenino del origen hoy vive en el corazón de cada reino, especie, de cada universo solar, interoceánico, intraterreno, extraterreno. Y el espíritu de fa y fa es tan fuerte que solo aquel que se haya separado del origen puede haberlo olvidado pero, en un rincón muy profundo, el soplido vive y está aquí para ser recordado. Este número siriano nos dice: «La unión hace la fuerza, y el soplido unido hace a la eterna manifestación de amor». Este códice guarda ese soplido, el espíritu femenino y masculino del universo unido para recordarnos que todo es corazón y que, con la intención con que concebimos y proyectamos algo, marcaremos el ritmo de la siembra y del florecimiento. Cuando se inició todo este universo, la madre cósmica unió sus dos fuerzas, femeninas y masculinas, para soplar desde su campo virginal de pureza, para que todo lo que se propagase desde allí fuera amor. Con esa misma fuerza se ha manifestado infinitamente y con poder ilimitado, y esta biblioteca nos recuerda esto mismo. Es entender el poder de la intención, el poder de crear desde la pureza. Cuando lo que se concibe nace desde ese campo, todo lo que crece es verdadero y nunca muere; es inmortal e infinito. Tiene el don de multiplicarse y expandir más luz. Por ello Jesús hablaba de la vida eterna, y nos decía: «Trabajen, no por el pan de cada día, sino por el alimento que da la vida eterna». ¿Cuál es el alimento que da la vida eterna? El alimento es la pureza y la conexión con el propio espíritu. Cuando creamos desde ahí y nuestra intención es una intención pura, todo lo que crece siempre traerá grandes cosechas y grandes frutos. Y que la leyenda de cada uno de nosotros ahora cuente cómo será propagado todo lo que hoy podemos manifestar desde el soplo de vida que llevamos, todo lo infinito que somos y podemos propagar hoy hacia todo el universo sabiéndonos creadores,

entendiendo que cada cosa, cada pensamiento, cada acto, cada intención, cada expresión tiene un impacto en el universo. Esto ya fue comprobado por la física cuántica.

Imaginen que todo este conocimiento se había perdido en las caídas de consciencia que hubo en la galaxia. Los seres olvidaban el soplo de vida en UNIDAD que los había gestado; habían olvidado sus raíces. Los sirianos configuraron toda la historia en cada una de las estas bibliotecas para que, al olvidar las células el origen de todo, tuvieran un punto de conexión que los ayudara a recuperar las propias bibliotecas internas. Así como la madre-padre del universo sopló fuerte y creó la vida, nosotros también tenemos el mismo don: podemos crear desde nuestro soplo sagrado. Pero, para llegar a esa realidad, tenemos que ser una vasija virginal. Solo desde la pureza se puede crear y contener la vida eterna. El ser humano ha caminado hasta acá usando su fuerza creadora para autodestruirse a sí mismo y para destruir a la creación. Cuando el ser humano comprende que nunca más va a dañarse con el poder del fuego y tampoco va a dañar a la creación, recién entonces comienza a prepararse para vivir el fa y fa, el soplo de vida en unidad con su femenino y masculino en eterna danza de amor.

### ***Códice 5: Rayo cósmico de la consciencia***

***Espíritu del código: ROX***



El 5 es el rayo cósmico de la consciencia. Su código o espíritu es Rox. Aquí encontramos una biblioteca que nos habla de la hermandad y la confederación del cisne que habita en dimensiones de *la universus*. Es importante reconocer que el anclaje a tierra de esta energía está representado en este animal, pero que es un estado

dimensional de la gran consciencia de pureza que habita en el cuerpo de luz del femenino cósmico. La consciencia del cisne es una cualidad del gran campo de ese femenino. Es el estado de su pureza.

Las tres líneas del código representan tres cabezas y cuerpos de cisnes. Son las tres consciencias regentes de la santa trinidad que son padre, madre, hijo o nacimiento que surge de la creación virginal entre el femenino y masculino. Los cuatro soles presentes en el código marcan regiones específicas de la galaxia en donde residen ellos, los cisnes, y desde donde direccionan sus energías. También representan los cuatro soles desde donde viaja la información a la Tierra, que son cuatro soles de pléyades y son Maia, Merope, Alcione y Electra. En resumen, la energía viaja desde la galaxia donde habita esta consciencia, pasa por nuestra galaxia, por esos cuatro soles en pléyades y luego llega hasta aquí. La razón por la cual pasa por pléyades es porque ese lugar tiene la matriz de pureza para ser recipiente de luz de la energía del cisne. Es parte del recorrido que hace la energía para llegar hacia otra matriz.

Padre, madre e hijo cisne son los tres caminos para consolidar el Cristo en la materia, lo que significa tener primero una matriz de pureza en el femenino que va a concebir, gestar y dar a luz la vida. Luego, se precisa un masculino virgen que va a inseminar al femenino y abrir los planos internos de su luz para la concepción. Y, finalmente, gracias a todo el proceso de pureza de ambos, puede consolidarse una vida crística: el hijo. Esto fue lo que consolidaron como experiencia María y José, padres de Jesús en la Tierra.

La consciencia del cisne es la matriz blanca de pureza, de virginidad. Todo lo que está atravesado por la consciencia del cisne es bautizado con un bálsamo de extrema pureza, santificando todo lo que fue creado desde la desunión. La cabeza del cisne, en su santa trinidad, nos bendice como un rayo cósmico de la consciencia superior que esta energía representa en el universo y en la galaxia. Y todo lo que representa el cisne en el universo se guardó en este código para recordarnos los niveles de la energía que forman parte del gran cuerpo de la Madre Cósmica. Este estado de la energía se materializa en la tierra a través del animal, pero es un estado dimensional en los planos donde existe. Esta hermandad es un reino blanco que viste un manto, el manto de María, el manto del femenino cósmico, y su pureza está siendo guardianada por esta consciencia del cisne para fisicalizar el Cristo en la Tierra. A través de sus cuellos largos, observamos la garganta universal que puede atravesar esta energía; solo desde la extrema pureza se puede atravesarlo todo. Su cuello es un camino blanco de pureza y sensibilidad. Los tres cisnes que están en este código representados en tres rayos —padre, madre e hijo— nos

indican el viaje a las altas esferas espirituales para reconocer la luz de Cristo en esencia. Sus picos largos anaranjados nos guían hacia esa divina consciencia y sexualidad sagrada desde donde se gesta la vida eterna. Los rayos blancos son traídos desde las pléyades y nos ayudan a despertar el manto blanco que nos recubre de la pureza del origen. Este número siriano habla de la Sagrada Familia como base angular para la consolidación del Cristo interno. Es la familia interna que llevamos y la capacidad de unir nuestras tres fuerzas: padre, madre y creación o hijo que nace o se manifiesta de la pureza de esta fusión: masculina y femenina, que dan lugar a una tercera. El cisne atraviesa las aguas, a veces no cristalinas, pero tiene la garganta universal para atravesar todo en las dimensiones. Su canto es escuchado en todo el universo. Por ello, este número siriano nos habla de la capacidad de ser pureza, aun transitando aguas que no son cristalinas, pero que se tornan bellas por la gracia y espíritu del cisne. La hermandad Rox. El cisne rompe el silencio una última vez en toda su existencia: cuando ya sabe que va a morir. Entonces, regala esa resonancia al universo. Este ritual mágico se conoce como *el canto del cisne*. El número dhármico nos habla de la capacidad de conectar con la verdadera pureza, de permitir que este estado de la energía universal penetre nuestras células. La biblioteca nos habla de la capacidad de transmitir, con nuestra presencia cisne, rayos de luz que quedan sembrados en la rejilla del planeta Tierra. Nos habla de la capacidad de transformar con la propia resonancia en tiempo presente, que se emana de una forma muy elegante y particularmente especial, como el canto del cisne. Este número dhármico nos lleva a ver cómo un ser tan bello y elegante a veces puede transitar las aguas pantanosas u oscuras sin perder esa hermosura y elegancia. Es como el loto, que crece en el fango. Y el cisne representa la transformación. Es el fénix blanco del agua.

## ***Código 6: Asimilación del perdón***

***Espíritu del código: LORIM***



Con esta biblioteca vamos a asimilar lo que verdaderamente es el perdón. Desde las esferas celestiales, no existe esta energía puesto que, para los seres que pueden ver el plano completo de una situación, nunca hay nada que perdonar. Si un padre sabe que su hijo se lastimó a sí mismo porque desconoce del uso de su propio fuego y es consciente de esto, es imposible que este luego tenga que perdonarle algo al hijo. El perdón surge en el planeta Tierra como energía de resolución a algún conflicto en donde alguien daña o lastima a otra persona; entonces, surge el tener que pedir perdón por el acto realizado. Es una regla creada por nosotros mismos como una forma de decirle al otro: «Lo siento» o «Comprendí lo mal que he utilizado mi poder creador y por ello mismo te pido perdón». Si el perdón nace de un sentir profundo en donde la persona conecta verdaderamente con la raíz de sus actos y puede verse a sí misma dañándose a sí misma, a otra persona o a la creación, recién entonces se materializa el orden para que el efecto de dicha energía se armonice en el otro.

Dios no tiene que perdonarnos de nada; Él sabe por qué actuamos como actuamos porque puede ver la totalidad de los que somos, con nuestra luz y con nuestra sombra. Al vernos así, es consciente de todo y, entonces, sabe desde qué lugar nace todo lo que creamos; por esto, tiene una mirada de misericordia, es decir, no somos juzgados por nuestros actos. Somos igualmente amados como cualquier otro miembro de la creación. Esta biblioteca nos habla del movimiento previo que hay que realizar para evocar el

perdón en nuestras vidas, entendiendo que el perdón es una energía donde el único que debe recibir el perdón es uno mismo; es decir, uno debe perdonarse a uno mismo en comprensión del uso desmedido del propio fuego. La energía que hay que evocar aquí es la redención. Si mi ego se rinde y permito que pase al frente mi verdadero ser, me fundiré a la total entrega del orden divino. Entonces, comienzo a observarme en mis propios actos y creaciones y, como puedo ser consciente desde la ignorancia con que pude haber hecho lo que hice, me perdono a mí mismo por mi falta de conocimiento. En definitiva, lo que llamamos *perdón* es un momento de claridad en donde soy consciente desde la herida desde la cual he creado una herida a otro ser. Abrazar esa parte de uno mismo que ignoraba una realidad es lo que llamamos *el perdón*. Es el viaje siempre hacia el corazón. Desde las esferas celestiales, no hay nada que perdonar. En cambio, hay partes de la consciencia que hay que ordenar, que quedaron desintegradas por la falta de aceptación o por la falta de mirada desde el corazón. No siempre podemos ver desde el corazón, puesto que miramos desde nuestras carencias internas. Cuando el ego se rinde y nace el verdadero ser, jamás tendremos que perdonar a nadie, puesto que no crearemos situaciones que nos fragmenten porque, sencillamente, no las contemplaremos o las viviremos desde nuestra carencia interior. Entonces, nunca habrá nada que perdonar. *LoRim* es el estado de silencio desde donde se contempla todo lo que existe, es el estado de silencio con que contempla el universo y la creación. Es la resonancia. Recuerden que esto es resonancia. Es *LoRim*. Es lo que más se acerca a esa resonancia. Es su estado de no juicio. *LoRim* se remite a solo ver y ser ese silencio. *LoRim* es ese silencio. Nuestros actos no están siendo juzgados por el universo ahora. Solo son contemplados sin decir: «Qué bien» o «Qué mal». No admite juicio ni positivo ni negativo. Lo que sí sabe muy bien es este estado de contemplación, llamado *LoRim*, es eso mismo. Eso sí sabe. La creación nos observa. Sabe que somos nosotros quienes estamos creando lo que nos pasa en la vida, pero no lo juzgan ni por bueno ni por malo. El viaje de *LoRim* es el que alcanzaron los grandes maestros tibetanos, por ejemplo. Ellos entraban en un espacio de tan profunda contemplación que ni siquiera ese estado podía ser contemplado. Solo se podía ser y encarnar ese vacío. El viaje de *LoRim* es el viaje hacia el corazón y su santa manifestación neutral de amor incondicional, sin juzgar lo bueno como bueno o lo que consideramos aquí en la Tierra malo como malo. Este número siriano nos habla de todo ello. Su gran poder incide allí: en la redención, en la entrega, en el ordenamiento de todo lo que no se pudo discernir en el momento presente. Y nos ayuda a producir la contemplación aquí y ahora. La persona con número

dhármico número 6 tendrá que aprender todo esto, a contemplar desde el vacío, sacar los juicios, a escuchar su mente desde el observador y poder discernir con claridad.

***Códice 7: Limpieza masculina***

***Espíritu del código: KI LI***



Llegamos al código número 7 y su gran biblioteca. Aquí se ha guardado el registro de la energía diamantina del origen. Los planetas más antiguos del universo, los primeros en nacer llevaban en su configuración, en su centro, un diamante. Si observan este código, tiene tres rombos en 3D. Son octaedros, que forman una hélice de ADN, porque hace alusión al origen diamantino del ADN en el universo. Cuando conecto para recibir la información de esta biblioteca número 7, me muestran cadenas de ADN que están gestándose, me muestran ríos de diamantes, cada uno formado por estos octaedros, que son los rombos, uno pegado al otro, constituyendo una cadena de ADN y en movimiento. Este código nos está mostrando solo un fragmento de ese ADN; es como si a través del código pudiéramos ver solo una fotografía de la estructura. Entonces, esta biblioteca nos habla del movimiento del ADN diamante. Ahora bien, ¿qué función tiene la energía diamantina en el universo y en la Tierra? La consciencia diamantina es la que gestó dentro de su vientre la Gran Madre Cósmica; es la fuerza de proyección y transparencia de su luz. Es su propia energía masculina. Es la energía de la creación. Se usa la consciencia diamantina de pureza para crear y representa todo el movimiento energético que hace el divino masculino del cuerpo de la creación para inseminar de luz

la concepción, gestación y nacimiento de la energía. En la imagen que tengo cuando recibo esta energía, se me van mostrando diamantes que nacen de los planos internos de la luz y cómo estos diamantes van cambiando, y permiten que lo que se está creando lleve el sentido del origen y la pureza de la gran mente madre creadora de este universo. Van cambiando; se hacen grandes, chiquitos, y se mueven y danzan. El masculino, padre cósmico, potencia la fuerza creadora de la madre; entonces, es su fuerza masculina diamantina la que brinda seguridad y sostén en cada creación. El nombre que lleva este código, *limpieza masculina*, tiene que ver precisamente con que lo que hace la biblioteca que es recordarnos la pureza inmaculada del padre cósmico para potenciar el plano interno de luz de la madre cósmica; entonces, al recordar todo esto, la energía masculina interna que todos usamos para la creación tiene que limpiarse, puesto que, desde nuestra caída de consciencia, hemos creado y manifestado impurezas desde nuestra energía masculina. La energía masculina eléctrica, tanto en el hombre como en la mujer, es la que tiene el poder de manifestar, como lo muestra el arquetipo 1 del tarot egipcio, el mago. Él tiene todo dentro de sí para poder manifestar. Esta resonancia del número dhármico 7 nos recuerda la energía diamantina en las creaciones, en las manifestaciones, y es la consciencia del ADN diamante que está usando la madre del universo para crear. De hecho, están los planetas fósiles, que fueron los primeros planetas que se descubrieron, que existieron en el universo temprano y que eran planetas en donde internamente sus núcleos eran de diamante. Esta manifestación fue la del origen. El origen es diamantino. El agua diamantina en la Tierra recuerda ese origen. Y el movimiento de esta espiral diamantina del ADN se llama *Ki Li*, porque es el soplo de vida que el masculino insemna en la cueva de la creación de la madre. El soplo que nace del ADN es una manifestación de vida que da el masculino a la Diosa Madre y va haciendo un movimiento que despliega susurros y recuerda a toda la existencia la consciencia de luz del origen de todo. Por eso, el dharma del 7 nos trae la información diamantina del origen, y el trabajo de la persona con este número dhármico será recordar la pureza masculina de la creación en sí misma. Es la pureza con la que la madre dio a luz las primeras expresiones de sí. La persona con este número deberá transformarse en ese soplo y ADN de vida para sí misma y para su entorno, llenando de vitalidad los espacios que habita y son habitados por ella, insemnando con luz y potenciando los planos en donde quiera que esté.

¿Vieron cuando se dice que una persona es un diamante en bruto? La consciencia diamantina lleva dentro de sí la impronta del pulido y de la autorregeneración. Es un

estado de la energía que puede transformarlo todo; el movimiento de sus diamantes va puliendo los espacios y potenciando sus ángulos internos. Este 7 nos habla de la forma original de ese diamante en bruto y del poder de la transformación que la energía primitiva diamantina tiene en sus códigos de ADN. Todo el movimiento de la expansión es el que va dándole el pulido, el refinamiento, que es la limpieza que hace el masculino con el poder de potenciar los planos internos de luz. Es la capacidad de refinarse a sí misma como el diamante. El diamante en la Tierra, la estructura geométrica con base 8 que conocemos comúnmente, es la que permite que la luz atraviese y refracte más. Es como si ahora toda esta estructura geométrica bruta del origen tuviera que reactivarse en nosotros para desde ahí, desde esa raíz, ir hacia este pulido y refinamiento. Y en este código veo una gran aura diamante y veo un toroide diamante elevarse. Son hilos en ese toroide que llevan toda esta configuración diamantina. Es el Cristo renacido. Esta es la resonancia, el número dhármico 7, que nos va a permitir también desplegar nuestras alas de fuego. Y ahí, en ese sol rojo, está la raíz. Tomar la raíz diamante del origen. Por eso, el código tiene, debajo de todo, una raíz, el sol rojo, porque nos habla del soplo de vida que emana constantemente una estrella, en donde su base es precisamente esa: ser aliento de vida para las demás presencias del tejido espacio temporal.

***Código 8: Limpieza femenina***

***Espíritu del Código: LO SÉ***



Ingresamos a la biblioteca número 8 que se llama *limpieza femenina* y su código es *Lo Sé*. Así como en el código anterior, número 7, vimos la fuerza masculina del soplo de vida, en este códice encontraremos la característica del soplo de vida de la matriz del femenino cósmico en *la universon*. Esta biblioteca nos muestra la capacidad de autolimpieza y regeneración que el cuerpo de la Gran Madre tiene en su campo magnético, su matriz. Para comprender esto, tomaremos como ejemplo lo que ocurre en el útero de una mujer cuando comienza a gestar un hijo. Se produce la inseminación; el soplo de vida masculino ingresa a su cueva, código 7 energía diamantina, y luego, el útero de la mujer comienza a gestar la vida. Su útero va teniendo cambios, se va estirando poco a poco para ir conteniendo la vida que crece y crece dentro de su interior, hasta que esta existencia nace en la Tierra y luego el útero de la mujer tiene que volver a tomar la forma original. Todo este proceso involucra un ciclo donde la matriz tiene la capacidad de cambio y un gran estiramiento muscular. Está claro que esa capacidad de autorregeneración viene codificada en el diseño divino que ya tiene inscrita la matriz, a imagen y semejanza de la diosa en la *universon*, que es el femenino cósmico. La geometría horizontal de este códice nos muestra la capacidad y los tiempos de expansión y contracción del cuerpo del femenino. Aquí queda manifiesta toda su horizontalidad y capacidad de adaptación para la gestación de una nueva vida. En estas dos bibliotecas, la 7 y 8, tenemos descritas las funciones del masculino y femenino cósmico. El femenino es una vasija adaptable a los cambios para contener la vida, y el masculino es un potenciador de los planos internos de luz de la vasija. Este códice nos muestra la capacidad de ser esperma que también tiene intrínsecamente el femenino. Y, ¿por qué se habla de esto?, porque este códice tiene también impresa la fotografía de cómo este gran músculo, que es el útero, que es la matriz universal, se estiró, se expandió y se contrajo. Y, en ese estiramiento y en esas contracciones, hace un movimiento de esperma, que va hacia una dirección e insemina de vida cada dirección que va tomando. Y ese es el movimiento espermático de la matriz de la diosa. Este número dhármico nos recuerda la capacidad de ser esperma de vida desde nuestra energía femenina, de ser esa dirección, de ir directo a nuestro campo magnético y de permitir que este campo magnético se agrande, se expanda y contenga mucha vida en ese vacío y contenga mucha existencia en ese vacío y, en el tiempo que tenga que ser, se contraiga, para que, en esa contracción, el femenino se transforme para recibir otra nueva vida, reconozca, asimile, descanse, contemple, y luego vuelva al nuevo tiempo de expansión. El espíritu de esta biblioteca nos dice: «Este ritmo *Lo sé* es el ritmo de la

diosa, y ella lo sabe. *Lo sé* está dentro de cada espíritu femenino: de la naturaleza, del cuerpo de la Madre Tierra; del cuerpo de nuestra madre universo; del cuerpo de nuestra madre Hunab ku, el agujero negro de esta galaxia; del cuerpo de cada consciencia femenina; de cada reino; del tiempo de una flor; del tiempo de un árbol. Hasta el tiempo de un reino. Podemos sentir estos ritmos de expansión y de contracción en cómo las especies van mutando; otras veces se extinguen, y dan paso a una nueva forma de vida... existen en otras dimensiones... esto habla de que el tiempo de expansión de esos reinos también tiene su ciclo de cierre, los tiempos de expansión y contracción de la existencia de cada reino, en donde esa fuerza espermática conoce la dirección de regreso hacia el vacío, la nada misma, y, después, conoce el florecimiento. Y eso es lo que nos está mostrando este código. Es la geometría de ese movimiento. El movimiento del espíritu femenino, de todo lo que es. No hay bueno ni malo en los tiempos de expansión o en los tiempos de contracción; ambos movimientos son parte del ritmo de la existencia». Y esto lo sabían muy bien los seres de la raza verde esmeralda, los seres encarnados en Mu, en la manifestación de las primeras bibliotecas de la Tierra. Ellos vivían esto. Por eso, los seres que quedaron vibrando alto en la caída, como sabían que entraban de nuevo en esa fase de contracción, conociendo muy bien la dirección de su rumbo, hacia dónde iban, no sufrieron, no padecieron. Solo contemplaron un momento de la matriz: el momento de contraerse, el momento magnético, ir hacia un cambio para registarse hacia un nuevo tiempo, en una nueva matriz del tejido espacio temporal. El número dhármico del 8 radica en poder comprender esta danza. Y en este código se guardó esta sabiduría ancestral.

### ***Código 9: Limpieza de carencias***

***Espíritu del código: ASIÉ***



El espíritu de este código es *Asié*; su nombre es *limpieza de carencias*. Tiene un diamante en el medio. Cada vez que encontramos diamantes en las claves tonales pleiadianas, estamos hablando de la energía taquiónica universal, que precisamente lo que hace es mover la energía estancada, donde han quedado configuradas viejas carencias. Esta energía viaja a una velocidad más rápida que la luz y es el campo de consciencia que produce la presencia diamantina en la *universus*. Cuando los códigos tienen diamantes en sus geometrías, es porque, vistos en tercera dimensión, giran y, al hacerlo, producen la energía taquiónica. En esta biblioteca encontramos, entonces, la fuerza de esta energía para abrir los planos internos de la luz.

En esta biblioteca tenemos la información de la hermandad de la luna, pero no solo el satélite que gira alrededor de nuestro planeta: el código refiere a la danza lunar universal, que es la capacidad de moverse cíclicamente con otro cuerpo, creando una matriz de pureza que manifiesta vida en abundancia. Es la fuerza de dos o más matrices unidas para lograr un fin positivo en la existencia. Una matriz femenina ya es una potencia creadora en sí misma; imaginen dos matrices virginales conscientes de sí. Al sentir el código, vemos rituales, vemos mujeres danzantes transmutando con el espíritu del fuego, con el espíritu del agua, con el espíritu del aire, con el corazón de la Tierra y en ceremonias que se hacían en luna llena en comunión con ese estado de plenitud de la

matriz lunar por excelencia. *Asié* es el nombre del ritual que mencioné anteriormente, en donde una matriz se reúne con otra u otras a danzar para crear un flujo de armonía desde donde se manifiesta un tipo de vida. Es importante tener presente que la matriz de las involucradas debe ser virginal; de lo contrario, lo que crea la unión de matrices que se basan en viejos programas o en la supervivencia es destructividad. Veamos el ejemplo más cercano que tenemos, que es el del planeta Tierra junto a su aliada, la luna. Cuántas funciones fisiológicas tiene el cuerpo lunar para con el planeta Tierra y el planeta Tierra para con el cuerpo de la luna. Aquí debemos comprender que ningún cuerpo es más importante que otro. Que el tamaño no determina ni la importancia ni la funcionalidad dentro del sistema solar, la galaxia o universo. La luna protege a la tierra de las radiaciones del sol, para que el tipo de vida que aquí se desarrolla no tenga tanta exposición a esas radiaciones. La luna le muestra sus cuatro caras al cuerpo femenino de la tierra y a todas las mujeres que viven en esta. También regula las aguas internas, moviendo las mareas de los océanos para que se regeneren, y también sucede en el agua del cuerpo en las mujeres. Estas y más funciones tiene la luna. Cuando las mujeres en Lemuria, por ejemplo, se reunían a realizar rituales con las diferentes lunas, lo hacían porque ellas entraban en la misma danza que se refleja entre el cuerpo de la Tierra y la luna. En este caso, la mujer era la que representaba el cuerpo de la Tierra, y la luna era su reflejo. Las mujeres en la Tierra, a través de sus ceremonias, le mostraban a la luna toda esa vitalidad que ella expresaba hacia el cuerpo de la Tierra por tener esa cara de sí misma iluminada con la inseminación del sol. Las ceremonias de luna llena en Lemuria se hacían a orillas del mar porque de esta forma tomaban toda la ionización que la luna llena brindaba al agua en ese momento. De hecho, las mujeres, en esos rituales, bebían también el agua del mar. Por eso Orión custodiaba sus danzas. Ellas formaban parte de la raza verde esmeralda. Eran parte de la hermandad de la luna. Y, de esa forma, sostenían el equilibrio porque, con sus danzas en cada luna llena, ionizaban el aire. Por eso es que trabajaban en sus ceremonias con el aire, el agua, el fuego, la tierra y el éter: los cinco elementos. Ellas ionizaban, cristalizaban y diamantizaban el aire. El proceso de la limpieza que realiza la energía taquiótica gira y se mueve más veloz que la luz. Con sus danzas y con su unión sagrada con la luna, eran la máquina de producción de taquiones en la Tierra. Llegaban a mover tanta energía estas mujeres que materializaban con cada acto nuevos cristales del origen que viajaban a esta dimensión gracias a su preciada entrega. Mientras recibía la energía de esta biblioteca, las veía con mantos de seda que se movían en el aire. Y, al hacerlo, creaban geometrías con estas sedas capaces

de abrir portales dimensionales de luz por donde entraban esos cristales. Cuenta la leyenda que eran tan poderosos sus rituales que llegaban a materializar en sus manos taquiones a la Tierra, que luego eran sembrados en el mar. Los recibían del cosmos a la Tierra por la resonancia que sostenían. Se preparaban días antes. Tenían cabellos muy largos, tan largos que llegaban con estos a envolverse partes de sus propios cuerpos. Veo ofrendando sus preciadas lunas, sangrados, a la luna llena. Todas sus lunas eran ofrendadas en esas ceremonias de luna llena. Y hacían, con cada luna de cada diosa, de cada mujer, una sola ofrenda. Es decir que reunían todas las lunas, todos los sangrados de cada diosa, que eran los tejidos que se consolidaban en una sola vasija de contención y las ofrendaban todas juntas. Porque dicen: «Ese era el registro más puro que podíamos dejar en el ritual *Asié* para madre Gaia. Ionizamos el aire. Toda la ionización de la luna llena al mar, al agua, al océano. La expandimos con nuestra danza. Y, en la junta de la ofrenda de todos los sangrados de todas las diosas, van los endometrios y los tejidos que cada diosa, en su ciclo femenino, estaba ofrendando a madre Gaia. En el sangrado, se va información de santidad». Y esta información que ellas liberaban eran los tejidos sanos para mantener la sangre real, celestial y pura de las razas de la hermandad de la luna de la raza esmeralda de Orión. Y Orión era testigo de estas danzas. Orión era la constelación, que amadrinaba y apadrinaba esta ceremonia. Y no eran muchas mujeres las que lo hacían. Eran solo las mujeres que estaban destinadas a este ritual. No eran muchas: eran pocas. Ellas sostenían una resonancia para el planeta de la danza universal *Asié* en los tiempos de Lemuria y de Atlántida. Sostenían esta resonancia de ionización para Gaia. *Asié* es el nombre del ritual sagrado entre dos matrices unidas para producir un fin de luz positivo para un mundo. Es cuando una o más matrices se unen en afinidad a potenciar la matriz de la otra.

Este número dhármico nos recuerda el poder de la luna, el poder de unirnos a una matriz pura para crear un fin positivo. Nos dice que la luna y la Tierra hacen el amor momento a momento, que están dentro de esa danza y tenemos que recordar esa danza con las hermanas, con la perfección del tejido divino femenino. Porque siempre la presencia de otro es necesaria. Y, si lo vemos al revés... ¿y si el satélite de la Luna es la Tierra? Nuestra mirada es geocéntrica ahora. Nosotros desde aquí estamos parados y creemos que el satélite es la luna. Pero, si nos paramos en la luna, esta vez que el satélite es la Tierra. Entonces, nos recuerda que hay una danza, una perfección en el universo. Nos dice este número dhármico: «Desde donde estés parado, recuerda observar y pararte también del otro lugar». Ese es el dharma del 9. Y también nos dice: «Y recuerda que,

aunque sean pocos, son millones cuando la unión nace desde un espacio puro». El dharma de la persona nacida con el número 9 es reconocer la sociedad de luz con otras matrices femeninas, en donde son capaces de potenciarse la una a la otra constantemente, nutriendo el tejido espacio temporal de bellas geometrías que dan vida taquiónica, oxígeno regenerador para toda la existencia. Esta es otra de las bibliotecas que tuvieron que reconocer los pleyadianos como ritmos de vida que el cuerpo de la madre en el universo tiene. Son infinitud de dimensiones que están existiendo en este preciso instante, en donde todas juntas suenan como una sinfonía unida. Reconocer cada porción de los ciclos de la *universa* es expandir la consciencia y volver poco a poco al sentido de UNIDAD. Existen infinitos planos que hacen posible que otros estén y existan.

***Código 10: Activación de memorias pleyadianas***

***Espíritu del código: ALEM***



En las guerras de Orión, los pleyadianos tuvieron una etapa fundamental de apoyo para salvar almas atrapadas en dimensiones y también para que la guerra acabara. De hecho, hubo un concilio entre Pléyades y Orión, que fue sellado por el casamiento de las jerarquías que hoy conocemos como *Lady Nada* y *Lord Sananda*. O sea, maestros físicos en la Tierra, a los que conocemos como *Jesús* y *María Magdalena*. Ellos encarnaron cada uno en una constelación diferente para, a través de ese acto, colaborar

con la gran conciliación del femenino y masculino interior, que fue liberado con batallas por miles de años en Orión. Todo esto explotó en Orión, porque se manifestó la sombra escindida de las primeras razas de Lira y de Vega. Explotó nada más y nada menos en lo que se configuraría como la placenta de la madre galaxia, donde se encuentra el registro de todas las razas, de todo el árbol galáctico, puesto que la guerra de Orión fue una guerra de razas y de polaridad.

### ***Historia***

Se prepararon los descendientes de las 144.000 semillas estelares en Pléyades, unidos desde sus centros de energía, incluyendo sistemas solares, agujeros negros, planetas y lunas. Este rezo fue el pedido más largo, extendido en el tiempo, manifestado en toda la galaxia. El rezo duró, en términos humanos, para que podamos entender en términos galácticos cuánto fue: 1099 años. Y este código, activación de memorias pleyadianas, trae todas las voces ancestrales pleyadianas unidas en este rezo. Las escucho como suaves susurros cuando veo el código. El código lleva dentro de sí la geometría del código de limpieza masculina. O sea, trae toda esta energía de creación masculina de Orión, la limpieza. Porque el rezo fue para el masculino polarizado en la oscuridad de su frecuencia, haciendo mal uso de su consciencia eléctrica. Esta resonancia fue sembrada en madre Gaia por los pleyadianos que llegaron al planeta en tiempos de Mu. Estos códigos, códices, fueron brindados por los sirianos a los pleyadianos para su evolución. Porque en estos se anidaban las bibliotecas que luego ellos usarían como improntas divinas para evolucionar y colaborar en la evolución de otros espacios. Este número siriano guarda el poder del amor, la voluntad como el oro que es cuando se sostiene en el tiempo, porque el rezo duró 1099 años. *Alem* es la fuerza del rezo. Comencé con el ejemplo de la historia de Orión y el rezo de las semillas estelares porque es un claro ejemplo del *Alem*, el rezo sostenido en el tiempo de un grupo de la creación. El *Alem* es un estado de consciencia que hoy existe en cada átomo del universo. Es la fuerza de gravedad que nos lleva a todos de regreso al origen del cual venimos. Es la fuerza que se sostiene tendida en la fuerza del átomo de luz que nos recuerda la dirección hacia la cual debemos volver cuando nos hemos corrido del eje divino y del sentido de unidad. Tenemos como ejemplo más cercano de este rezo lo que los pleyadianos hicieron en esta galaxia. Por ello el código 10 se llama *activación de las memorias pleyadianas*, porque debemos recordar que la unión hace a la fuerza; que, unidos con una misma intención, crea un anclaje de luz tan grande que puede acabar con

una guerra. Para profundizar en esto, quiero compartir de forma resumida cuál es el sentido del rezo aquí en la Tierra desde la visión de la cábala. Desde la consciencia cabalista, Dios, el Creador, es quien más quiere ver a sus hijos felices y sin sufrimiento. Como no todos sus hijos tienen la capacidad de correr el velo y abrir portales para que las bendiciones caigan sobre la Tierra, tiene que haber seres portales que oren, recen con una intención pura, para abrir la puerta de los cielos y permitir que las bendiciones lleguen a la Tierra. Esta es una metáfora, puesto que el rezo consciente y sostenido abre portales de luz en este plano y en otros. Un ser que se sabe creador de vida está unido al Creador; entonces, sabe que es un corresponsal de aquel en el planeta o donde quiera que exista. Esto fue lo que hicieron los pleyadianos. Esta es la fuerza del *Alem*, el soplo de vida, manifestado con el fin de orientar a aquellas almas que se han perdido en vórtices del universo mental que ha caído.

Quienes traen como número dhármico 10 seguramente son (o han sido) parte de ese rezo en Pléyades o han sido parte de la historia con Orión y han recibido esta resonancia. Tienen que recuperar su don de orar, de abrir las puertas de los cielos; desde esta energía abrirán su dharma en la Tierra. Su dharma es recordar el sentido del rezo en sus células, saber que es un corresponsal del creador en la materia. Recordar el amor, recordar el poder de una intención pura, tomar lo que ya está reparado en un plano y ayudar a que esto se materialice en un determinado plano. Es importante que la persona tome la luz del rezo emitido por pléyades hace millones de años y permita que la luz de esta constelación y raza asista a la integración de su polaridad masculina ya reparada en el rezo.

### ***Intervalo***

Vamos al corazón. Vamos a pedir que nuestro corazón se abra como resonancia, como gran campo electromagnético que es. Y, al respirar profundo hacia el corazón, vamos a sentir cómo se crea el toroide. El toroide hoy va a tomar una forma de capullo de rosa, que nos va a sostener y a contener durante toda esta jornada. Pedimos internamente y sentimos la asistencia de nuestros hermanos del alto Concejo de Sirio, jerarquías muy antiguas de nuestra galaxia que han sostenido la llama trina del origen para todos nosotros. La humanidad, las grandes bibliotecas, cada constelación, cada raza. Es el cofre que han guardado los sirianos para ser entregado en el tiempo y momento oportunos. Ellos muestran que este fue el tiempo pactado para abrir las bibliotecas porque, años anteriores, no estaba preparada la energía de nuestra consciencia para

poder asimilar, comprender, discernir estas frecuencias divinas. Y sentimos el momento de la entrega de este alfabeto a los pleyadianos. Sentimos sus once centros de consciencia que recibieron estos cofres para el tiempo de su evolución. Y vemos cómo, a través de los años y a través del tiempo, fueron permeando en el ADN y haciendo que hoy sean los seres que son. Sentimos cómo los pleyadianos van dejando su legado cósmico y lo transfieren al ADN de la humanidad para nuestro tiempo de evolución porque somos sus hijos. Y nuestros hijos también recibirán estas resonancias en consciencia para ser la evolución viva. Abrimos el espacio sagrado de esta sesión para recibir los números sirianos, los paralelos dhármicos, las frecuencias que nos van a permitir reconocer cada pieza del origen. Fue un paralelo que se mantuvo ahí, vivo, latente, hasta que la humanidad pudo correr el velo y comenzar a ver.

***Código 11: Activación del poder cósmico***  
***Espíritu del código: ARIM ASOM OTUK***



El número siriano 11 es la activación del poder cósmico. Su espíritu es el alma del código y es *Arim Asom Otuk*. La alineación de Sirio respecto de nuestro sol y sus ciclos, se ha configurado en este código. Recordemos que estos códigos forman parte del alfabeto siriano entregado a una raza en la galaxia para la evolución de su ADN hace millones de años. Este código trae la configuración de Sirio a la Tierra, las memorias de su Alto Concejo, de sus reinos que hoy sostienen la frecuencia vibratoria de la rejilla

planetaria. Esta energía se ha configurado como semilla y código de información en la vida subterránea y subyace bajo las pirámides de Giza, conocidas con el nombre de *Keops*, *Kefrén* y *Micerinos*. Precisamente fueron tres siembras establecidas en ese espacio por los sirianos hace mucho tiempo, antes de que se construyeran. Esto es lo que ocurre siempre antes de la manifestación de un verdadero santuario. La energía siempre llega antes. Se siembra energéticamente la semilla que produce el campo magnético de atracción y pulsión para poder construir luego el santuario. Estos vórtices de energía de las pirámides, que representan a su vez en la Tierra al cinturón de Orión, traen el concilio de las razas al planeta en los pleyadianos, en los sirianos y en los orianos. Y fueron muy importantes estos concilios que se dieron en estas tres razas. En cada pirámide que fue receptáculo para este sueño galáctico, se ha preparado el cuenco para recibir la geomagnetización y restauración de la rejilla planetaria. Esta siembra, en esos espacios, fue hecha por sirianos y sostenidas a través del tiempo por los seres de Orión. Estoy hablando de antes de que se construyeran las pirámides. La primera pirámide, la primera siembra, se llama *Arim*, y es el primer triángulo dorado, la primera pirámide dorada del código. Y *Arim* fue el rezo sumergido por los sirianos a la vida subterránea en ese nodo electromagnético, que sostiene la resonancia en el lugar para impulsar a la humanidad a la reparación y ascensión al ADN de silicio o de cristal. *Arim* fue el fuego esbozado por ellos con su propio aliento y sembrado allí. En cada soplo que los sirianos enviaron a ese espacio, se sembró la vida en lo que hoy conocemos como *Pirámide de Keops*. *Asom*, que es la segunda pirámide, la roja, la que está en el medio, fue el espíritu de redención enviado por el Alto Concejo de Sirio para que el nodo electromagnético que se sembró allí nutriera la rejilla cristalina de las coordenadas del regreso a casa. Y *Otuk*, que es la última pirámide (que corresponde a Micerinos y es la que está en color violeta), fue el poder de la voluntad divina enviada por el Alto Concejo al nodo que, tiempo más adelante, se configuraría en las pirámides. Con estos tres principios, se abrieron ríos subterráneos, afluentes etéricos, que espejan la luz de Sirio en madre Gaia, que recuerdan la paz de estas tres consciencias galácticas que convergen en este lugar, y son Sirio, Orión y Pléyades. Este número siriano nos habla del gran poder de la siembra cósmica, la capacidad de poder sostener una energía en el tiempo y esperar a que la semilla florezca. Es importante mencionar que esta matriz de siembra de las tres energías, el *Arim Asom Otuk*, es una raíz universal que constantemente se expresa en forma de vida desde el cuerpo de la madre en el universo. Constantemente la energía de la creación está enviando el soplo de vida, el *Arim*; está

otorgando el poder de la redención a aquellos espacios del universo que se han separado de la creación, el *Asom*, y nos está brindando el poder de la voluntad, el *Otuk*. Estas cualidades crean etéricamente esos tres triángulos en el universo; son una tríada de energías que activan el poder cósmico que tiene la creación.

Activar el poder cósmico nos recuerda que somos eternos, que no hay que limitarse a sentir que la única forma de vida es esta que habitamos ahora. Nos dice que, si no somos conscientes de esto, no podremos sembrar nada, puesto que jamás enraizaremos el sentir y poder cósmico de la inmortalidad. Este número siriano nos habla del rezo con fuerza materializadora de una realidad. El *Arim* nos recuerda ese rezo, que es el soplo de vida que nace desde una intención pura de evolución. El *Asom* nos recuerda la redención que necesitamos tener y ser para transitar livianos, que es fundamental. Y el poder de la voluntad es el *Otuk*. La voluntad es la gran aliada para quitar velos y sombras. Es quien nos saca de los círculos viciosos. Ahora, seamos nosotros mismos en estas tres energías. Han llegado hasta aquí para que las recibamos en nuestro corazón. *Arim Asom Otuk...* La persona con este número siriano deberá conectar con estas tres fuerzas cósmicas mencionadas: soplo de vida, redención y entrega, voluntad.

### ***Códice 12: El santo equilibrio***

***Espíritu del código: OLI***



El 12 es el santo equilibrio. *Oli Oli* es su código. Este código lleva guardado el poder de las hathors. Hathor es la diosa del alimento, antiguamente conocida en Egipto y en Atlántida. Es la diosa vaca, la que alimenta. El sonido de la vaca es *Muuu*. *Mu* fue el primer sonido unido del alimento de la madre del universo para Madre Gaia. Hathor es la advocación egipcia de la Madre del Alimento, que ha llegado a la Tierra en un estado de consciencia, que es universal, que no tiene que ver con arquetipos solamente. Es un estado de consciencia. O sea que, cuando yo hablo de hathors, hablo de un estado de consciencia femenino que alimenta dentro del cuerpo de la madre en el universo. Pero el nombre apropiado en la Tierra para leer esta resonancia es *hathors*. Este código lleva guardado el poder de las hathors. Y es un solo estado de la energía, pero dividida en 5 cualidades: hathor de agua, hathor de tierra, hathor de fuego, hathor de aire y hathor de éter, que es el octaedro en la imagen del código. O sea, cada hathor es uno de esos discos lunares del código, las 4 medias lunas. Hathor es un estado de consciencia galáctico y universal, y representa el poder de maternaje. El automaternaje, el maternaje de los territorios, el maternaje en todos los sentidos, que en la Tierra es manifestado en hombres y en mujeres a través de su polaridad femenina, que puede estar, obviamente, en hombres y en mujeres. Este código ha sostenido la alegoría universal del gran poder de maternaje y alimento de la madre en su santo equilibrio de alimentar a través de sus elementos. Cada hathor de los elementos lleva consigo una joya que la madre en el universo ha conservado como parte de sus dones. Piensen que, si la gran madre en el universo no tuviera el don de ser hathor, alimento, no existiría toda la vida que hoy es en el espacio. No existiría. No solo basta dar nacimiento, parir o sembrar un árbol. Luego hay que alimentar y sostener en el regazo interno esa resonancia para que pueda crecer.

**Hathor de fuego:** Es el estado de consciencia de la polaridad femenina del universo que contiene su fuego, su consciencia vital, kundalini, dentro de sí misma, en su propio caldero. Esta hathor que alimenta desde el elemento fuego brinda el pulso de vida para dar y abrir camino. La hathor de fuego es el faro interno de la diosa, el que da la fuerza masculina a través de su alimento de vida. Sin esta energía de fuego en el alimento, no existiría la capacidad de proyectar hacia afuera lo que se tiene dentro. Esta hathor sostiene y ofrenda a través de sus manos un caldero; es el propio fuego que esta ha gestado dentro de sí.

**Hathor de aire:** Es el estado de consciencia que esparce el alimento del fuego. Lo aviva y lo transmite al tejido de la madre. Viaja por las membranas del corazón para abrir los

fluidos y permitir que, desde allí, se produzca la nutrición. El símbolo de esta hathor es su boca como instrumento de expansión de su aliento de vida que nació desde el fuego de su corazón. Recuerden que todo esto son los atributos divinos de la madre cósmica, que son fisicalizados en la Tierra por la polaridad femenina encarnada en hombres y en mujeres. *Oli Oli* es el canto extendido. Es el gozo y orgasmo que representa, para esta *universus*, alimentarse y alimentar. Los sirianos captaron toda esta esencia, toda esta consciencia, para ser guardada en el código y ofrendada a la humanidad y a los pleyadianos para recordar cada porción de la gran madre en la que estamos encarnados. Esas son las claves pleyadianas: es el recuerdo de todo lo que es, porque más adelante en este libro vamos a ver hermandades que en nuestra vida nos imaginamos que existían.

**Hathor de agua:** Este estado de consciencia de la gran Hathor reúne las piezas emocionales y tibieza interna del corazón de la madre para alimentar con sentido maternal y sereno. Primero, hay que sentir el amor a la propia creación porque, sin esta, es imposible brindar calidad en el alimento físico y espiritual. La madre ha resguardado y custodiado la emoción primigenia que se guarda en el ADN maternal de la especie para resguardar también su propio crecimiento y expansión. Sin alimento, todo se extinguiría. Esta emoción primigenia es como el lado primitivo del cerebro del universo que activa el don de ser agua, caudal de alimento y de emoción. La hathor de agua porta en sus manos una vasija con agua cristalina que es ofrendada con su sabiduría a este presente gaiano. Este número siriano, número 12, trabaja en la reconexión con el alimento propio y alimento también recibido. Nos moviliza en lo profundo para ir a ver cómo nos hemos maternado y cómo maternamos a través de nuestra polaridad femenina al entorno. Este es el número siriano del alimento espiritual y la capacidad de dar y recibir a través de este canal. A través de la hathor de agua, podemos brindar calidad emocional en el alimento, porque la madre en el universo no está desentendida emocionalmente del alimento que está dando. Esta es la cualidad de la hathor de agua.

**Hathor de la tierra:** Es el estado de consciencia con que la madre produce la sustancia final. Gracias al fuego, al aire y al agua, la tierra magnetiza uniendo y amalgamando los estados universales para producir la sustancia final, física, que será transmitida a través de la energía del suave canto de alimentación. Esta hathor lleva en sus manos semillas.

**Hathor de éter:** Solo produce el biorritmo, el movimiento del octaedro, que es una hélice de ADN, a través de la cual pulsa para unir todos los elementos, fuego, aire, agua y tierra, y así unificar todo el caudal de alimento en una sola energía.

Esta biblioteca nos cuenta, a través de los elementos unidos entre sí, cómo es que alimenta la madre en el universo. Y nos recuerda que la unión de todos los elementos produce el santo equilibrio de la madre en su poder de alimento. Es un *Oli Oli*, un gozo erotizante, que nace desde el corazón del femenino que alimenta, extendido desde el origen hasta esta parte. Es un canto eterno que la madre transporta en su cuerpo en el acto de amamantar todo aquello que ha creado y que hoy ha permitido ser todo lo que es. Para ella no hay nada más excitante que poder brindar esta calidad de alimento a la vida que ha nacido de sus entrañas.

***Códice 13: Código amor***

***Espíritu del código: ASI SOI***



Cuenta la leyenda que la gran madre, en el origen de todo, en el mismísimo punto donde el todo convergía unido, pensó dentro de su vientre: «¿Cómo sostendré este amor que soy hasta el final de todo el ciclo de desdoblamiento y en cada danza que ahora nazca de mí?». La gran madre dio un suspiro liberador y de profunda entrega a su propia matriz que lo había gestado todo; ese suspiro fue llamado *Asi Soi* y fue su voto de confianza a lo que ella estaba creando. En este se plasmaron geometrías y, con estas, una hélice de ADN dentro de la doble hélice original que llevaba impreso el programa maestro de su esencia y lo que ella manifestó como *código amor*. El código amor es la raíz de su verdadera esencia del origen. Solo el amor podía sostener a toda su creación unida,

pasara lo que pasara; el programa maestro se había plasmado en Todo lo que Es, y todo tenía impreso el ritmo del origen. Habría desdoblamiento a lo largo de una infinidad de tiempo; todo se extendería, pero todo el tejido permanecería unido por el programa maestro impreso en cada porción de vida. El código amor fue sembrado en el universo entero, y este fue el motor inmortal que sostuvo en una resonancia inmortal a toda la vida que esta gestaba dentro de sí. La madre pensó: «Toda esta vida que está dentro de mí será manifestada ahora, y cada porción llevará este código. Solo quienes decidan separarse del programa maestro lo olvidarán. Y esto podrá suceder, puesto que, una vez alumbrada la vida, contenida en este capullo de mi rosa, ya no tendré más responsabilidad de ellos. Serán identidades unidas a mí y a la raíz, pero podrán tener consciencia propia». Esta es la gran capacidad de desapego de la madre. La madre dijo: «Con la consciencia propia que se les es otorgada, podrán elegir y vivir lo que elijan experimentar». Cuenta la leyenda que el código amor dentro de la triple hélice del ADN del origen permaneció vivo en cada servidor que se dedicó a ser sin preguntarse nada, solo a ser. En cada sol dentro de la geometría del código, se sella el capullo del origen. Y son cuatro soles porque representan las primeras cuatro bases, los cimientos de su alma. Cuando las compuertas de *Asi Soi* se abren en tu interior, es imposible regresar a la carencia o a la ignorancia porque, cuando la verdad amanece dentro de un hijo de la creación, ya no se puede regresar al olvido. Cada rombo, cada octaedro dentro de la geometría del código, es el alimento de vida de ese origen. Este sólido platónico, que es el octaedro, trabaja el elemento aire y tiene ocho caras. Es la danza del infinito, de infinita inmortalidad. La energía de la inmortalidad es aquella que nunca puede morir, aquella que es verdadera y, en este caso, es el amor que la madre plasmó en el código. En la Tierra, morimos a aspectos de la personalidad o del ego que no son reales, que fueron creados sobre la base de un mecanismo de supervivencia, pero nadie muere de aquello que es inmortal en esencia, y el código amor lo es.

La inmortalidad es la energía dispuesta al movimiento, al viaje continuo. Recuerden que cada códice de las claves tonales pleyadianas está hecho de una geometría que transporta a la tercera dimensión una impresión en negativo hacia la tierra del alma de la creación. Este código es una fotografía del amor que el alma de la creación lleva dentro de sí y plasma en cada creación suya. El amor es transparencia. Solo a través del amor se puede ver bien hacia todos los horizontes, hacia y desde todas las perspectivas.

Cuenta la leyenda que el canto liberador de la madre *Asi Soi* se unió a toda partícula que había nacido. Así lo quiso el capullo donde, por eones, se sostuvieron la dicha y gozo de

estar vivos. Este número siriano habla del primer latido que nace en el corazón del sagrado femenino para abrir espacio dentro de su matriz para la sagrada concepción. Nos recuerda que todo fue y es amor, y que es la fuerza más poderosa del universo. La persona con este número siriano deberá tomar contacto con su lado materno capaz de manifestar con amor sus concepciones, creaciones y alumbramientos. Este número nos dice que, para llegar a vivir su dharma en la Tierra, deberá recordar cómo funciona el alma de la creación, cómo ha hecho que la inmortalidad perdure por eones de tiempo, siendo el factor primordial de su alma el amor. La persona debe dimensionar su cualidad femenina y trabajar en esta para abrir el giro de su rueda dhármica. Este número siriano nos ayuda a sumergirnos de nuevo en la vida intrauterina acuática de donde todos venimos, que es el vientre de la madre, envueltos en el líquido amniótico. Todos nadamos en el océano que mamá preparó para nosotros antes de venir aquí. Y lo mismo ocurrió con la madre en el universo en el origen; todos estábamos envueltos en ese líquido, que es una frecuencia universal, que nos abrazaba hasta terminar de gestarnos. El código repara memorias antiguas, haciéndonos recordar su suave canto, *Asi Soi*, y el tibio suspiro que aún persiste en nuestra hélice de ADN.

***Códice 14: Limpieza y potencia de luz***

***Espíritu del código: LUX***

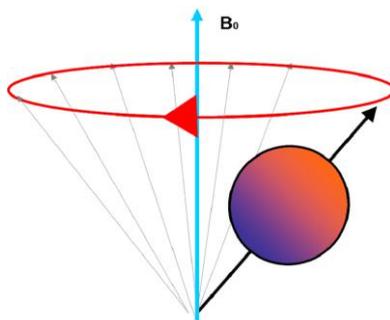


Este código es muy sagrado para el alma de la creación en el universo porque representa un movimiento —que, para nuestros ojos, es invisible—, fundamental para su cuerpo en la retroalimentación con todos sus elementos y seres vivos. Esta biblioteca nos trae la

información del funcionamiento del combustible diario con el cual se carga, se recicla, se retroalimenta en energía el alma de todo ser vivo.

Cada planeta, sol, asteroide, cometa, agujero negro, galaxia, nebulosa, ser multidimensional, etc., tiene un movimiento dentro del cuerpo de la gran madre, y a su vez se desplaza dentro del tejido espacio temporal con un eje, una línea imaginaria que se traza en función de su movimiento dentro del espacio. Esta biblioteca nos habla del funcionamiento del movimiento de cada porción de materia dentro del cuerpo de la universal.

Veamos el ejemplo más cercano que conocemos. En la Tierra, ese movimiento se llama *movimiento de precesión*. Este es el movimiento que describe el eje inclinado de la Tierra de forma circular.



Así como el planeta realiza su movimiento de precesión, todos los demás cuerpos celestes también lo hacen, y cada movimiento de cada cuerpo dentro de la estructura de la madre en el universo va nutriendo de energía al gran tejido. Es una danza celestial en la que están todos unidos, sin importar la distancia de unos con otros. Esto mismo acontece en la Tierra: todos tenemos un eje imaginario en nuestro cuerpo; cada movimiento que vamos realizando en el planeta va creando geometrías y, al movernos con consciencia y propósito dentro de este, vamos retroalimentándonos con la energía de la creación. Nos nutrimos de la Tierra y a su vez esta se nutre con nuestro santo movimiento, siempre y cuando nuestro andar sea en consciencia con la totalidad. Lo mismo ocurre en el universo: cada tránsito de cada materia va nutriendo al alma de la creación, y el alma de la creación va nutriendo a cada cuerpo celeste. Nuestro ego, por ejemplo, se separa de esa danza, porque solo se mueve dentro del tejido espaciotemporal en función de este, y no en función del TODO. En este caso, nos escindimos de ser parte de la eterna danza, de dar y recibir, del flujo constante de abundancia y prosperidad en el que se encuentra todo el universo amor.

La biblioteca impresa en este códice nos está narrando la historia de esta danza eterna; las dos diagonales que cruzan representan esos ejes, ese movimiento de precesión y el enorme florecimiento que cada presencia imprime en el universo con su existencia. La presencia puede ser física y también interdimensional, es decir, energética. Nuestra Tierra tiene un eje que apunta desde hace aproximadamente 2260 años a cada constelación, marcando las diferentes eras. Lo que el movimiento del eje de nuestro planeta impacta en el universo es inconmensurable, y nunca lo habíamos pensado de esta manera, así como también cada eje de otros planetas, de otros soles, de otras lunas, porque ese eje está dibujando imaginariamente geometrías en el espacio. Y, al reunirse todas estas, se produce lo que se llama *Lux*, que es la limpieza y potencia de luz en el cuerpo de la madre, así como la Tierra, la luna, el sol y cada planeta la tienen. El proceso de *Lux* es un ritmo constante de autorregeneración de la energía; con las geometrías que se trazan en el aire, todo se renueva instante a instante. Este códice trae esa dimensión que está aconteciendo ahora en el universo, o sea, ese movimiento del eje y el dibujo geométrico que va haciendo en el espacio. Este es el que carga y recarga a la gran máquina cuántica de los engranajes de la madre en el universo. Este número siriano nos recuerda que nuestra danza y caminar en este espacio —esto es bajado a la Tierra para nosotros—, o cualquier espacio, está retroalimentado de consciencia a todos los seres vivos en todas las dimensiones, y cada movimiento de los seres vivos en este planeta nos está alimentando a nosotros. También nos recuerda la importancia de despertar el para qué fuimos diseñados por la creación, para recordar lo que somos y ponerlo en movimiento; de esta forma, la danza está completa. El dharma de la persona con este número será precisamente recordar eso: moverse por el mundo con consciencia, dejando que su alma la guíe y cumpliendo el plan que se trazó a sí misma para poder estar en armonía con todo el movimiento universal. Cuando estamos unidos en esa danza, incluso podemos sentir todo el movimiento que acontece, no solo en este sistema solar, sino en la galaxia y universo enteros. Nuestra existencia va alimentando y retroalimentando la gran existencia porque vamos haciendo dibujos en el aire con nuestro caminar en Gaia y en el espacio; este código nos recuerda que nuestra santa acción y misión es unirnos al *Lux* del universo. Este movimiento es el campo de reciclaje constante que la Gran Madre ha creado dentro de sí.

## **Códices 15 y 16: Activación Ki (15) y Activación Ka (16)**

**Espíritu de los códigos: Acaranom (Activación Ki) y Octanom (Activación Ka)**



Llegamos a dos grandes bibliotecas que voy a describir unidas en un mismo título: *Activación ki y activación ka*.

Cuando los sabios atlantes sabían que debían movilizar su sabiduría a quien albergaría la nueva consciencia luego del tiempo del hundimiento, transportaron gran parte de su conocimiento y los códigos a lo que hoy conocemos como *Egipto*. Ellos dejaron sembradas muchas porciones y piezas de conocimientos de la antigua escuela Naacal de Atlántida en distintas partes de Egipto. En diferentes momentos dentro de la historia egipcia antigua, se sostuvo parte del conocimiento de esa escuela de sabiduría y, en una de estas, la Escuela del Ojo del Horus (o la Escuela de la Ley del Uno, de Akenaton y Nefertiti) se volvieron a enseñar partes de los pergaminos de la antigua Naacal de Atlántida. Parte del conocimiento de esa escuela tiene que ver con el cuerpo ki y con el cuerpo ka, que a continuación desarrollaré en estos dos códigos. Comenzaré describiendo brevemente lo que cada cuerpo es y trabaja en sí mismo.

### ***Cuerpo ki***

En la medicina china, el cuerpo ki, qi o chi es la fuerza vital o fuerza de vida que mantiene la salud y armonía de los cuatro cuerpos: espiritual, físico, emocional y mental. El ki es también lo que los hindúes consideran como prana. El ki es una energía cósmica universal que atraviesa todos los chakras, meridianos, canales, nodos, y trae en sí mismo a las polaridades femenina y masculina unidas en forma equilibrada. Ser

consciente del cuerpo ki y del funcionamiento de su energía es ser consciente de la energía vital en nuestro cuerpo, cómo esta se recarga y se descarga, con qué fines utilizamos la fuerza vital, hacia dónde la destinamos día a día. La fuerza vital de nuestro cuerpo atraviesa todos nuestros chakras y constituye algo que se conoce como *kundalini*. La kundalini es la serpiente de luz blanca que atraviesa nuestros chakras principales, creando el flujo de esta fuerza de vida ki.

### ***Cuerpo ka***

El *cuerpo ka* es el cuerpo que se adhiere al registro del alma con el almacenaje de todas las experiencias que el ser ha tenido en esta vida y en otras. El *cuerpo ka* es el cuerpo de la experiencia que el ser ha tenido en sus diferentes formas de vida. Este cuerpo es como un doble energético; es un alma que tiene vida propia. Es un segundo cuerpo invisible que tiene el mismo tamaño que el cuerpo físico. El *cuerpo ka* le transfiere información al cuerpo, y viceversa, durante la encarnación.

### ***La esfinge***

Debajo de la esfinge, situada en las pirámides de Giza, se encuentra sembrada la gran biblioteca de Amenti. En estas se encuentra el conocimiento de la antigua escuela Naacal. En la esfinge se sembró el conocimiento del *cuerpo ki* y del *cuerpo ka*. Hoy la esfinge es guardiana de este conocimiento y resguarda el código de forma intacta, como fue sembrado en el pasado. La esfinge es un animal con cabeza, cuello y pecho de mujer, y con cuerpo y pies de león. Es decir que es mitad hombre y mitad mujer. Porque resguarda el conocimiento del *cuerpo ki*, el cuerpo de energía vital, que es el masculino, y del cuerpo ka, que es el cuerpo del registro de la experiencia y es femenino. La esfinge resguarda el conocimiento antiguo de estos dos cuerpos para que los seres humanos puedan volver a recordar el sentido de la inmortalidad en su ADN.

### ***El sentido de la muerte para los egipcios***

Cuando morimos, se produce un pasaje de un plano a otro; nuestro espíritu emprende el viaje y regresa a la fuente. Cuando el pasaje se hace con consciencia, actúan nuevas dimensiones que están inactivas cuando no se hacen con consciencia. Es como todo en la vida: cuanta más consciencia tengamos, mayor amplificación produciremos para el nacimiento, concepción y muerte o trascendencia, e incluso para ir a dormir. Los atlantes y los egipcios sabían de estas transiciones; por ello trabajan conscientemente

todos los pasajes dimensionales: concepción, gestación, nacimiento, experiencia de vida en sus diferentes etapas o edades, descanso, sueño, vigilia, trascendencia de este plano. Los egipcios tenían un estado de consciencia guardiana para estos pasajes dimensionales llamada *Anubis*, que acompañaba estos procesos de cambios de estados al morir, por ejemplo. En este sagrado ritual de trascendencia, los sabios sacerdotes que estaban preparados para esta materia comenzaban a preparar las cámaras o espacios físicos en donde conservarían el  *cuerpo ki*, masculino, y el  *cuerpo ka*, femenino del ser que estaba muriendo y naciendo en el otro plano de consciencia. Era de vital importancia que el sacerdote, a través de ciertos rituales, conservara en el  *cuerpo ka*, la vasija femenina y el  *cuerpo ki*, la energía vital que la persona había tenido en vida y que seguiría teniendo una vez que hubiera trascendido del cuerpo físico. Esa energía vital se albergaba en el  *cuerpo ka*, su doble invisible, y este  *cuerpo ka* permanecería vivo en un campo akáshico hasta la próxima encarnación de la persona. Gracias a esto, el espíritu de luz del ser que había encarnado quedaba vivo en el  *cuerpo ka* y toda su vitalidad, el  *cuerpo ki*, quedaba vivo. Cuando el ser volvía a encarnar, podía recibir la emanación física de ese cuerpo de luz: el  *cuerpo ki* y el  *cuerpo ka*, para bajar todos los dones, talentos, sabiduría de otros tiempos. Esta era la razón por la cual para los egipcios era tan importante el proceso de momificación y el ritual sagrado de la muerte. Los sacerdotes que guiaban al alma de regreso a la fuente, junto a *Anubis*, se encargaban de hacer que el  *cuerpo ka* registrara solo las experiencias en luz y verdad que el humano había tenido, sellando grietas o rasgaduras energéticas que podían haber quedado por acciones kármicas o por situaciones donde el balance no hubiera sido el correcto durante la encarnación. De esta forma, ese humano podría volver a encarnar y podría tomar su registro akáshico nuevamente, y terminar de sellar en vida aquellas acciones que hubieran quedado como aprendizaje. El  *cuerpo ka* es un cuerpo mucho más cercano en dimensiones a la Tierra. Por eso se construía y se alimentaba con consciencia durante la experiencia física de la persona: para que ese espíritu quedara en las dimensiones más de la Tierra, más en densidades aquí abajo y, para que, en la próxima vida, pudiera tomarse el  *cuerpo ka* y el recuerdo de lo caminado. Estos dos cuerpos,  *ki* y  *ka*, se transformaban en la entidad guía del ser en la nueva vida o, más aún, esos cuerpos iniciaban a más humanos desde planos dimensionales, como en sueños y visiones, para colaborar en la misión de otros seres. Lo que quiero decir es que el  *cuerpo ki* y  *ka* de una persona muerta en físico podía guiar a través de telepatía, sueños, o con la sola emanación a otras personas. O sea que la creación de estos cuerpos no solo era para la

persona en la otra vida. Era también para ayudar desde ese espacio divino porque, una vez creados el *cuero ki* y el *ka*, tiene entidad propia. Este es el cuerpo que sigue vivo de Jesús en la Tierra: el *ki* y el *ka*, que muchas veces nos brinda su emanación para ayudarnos, más allá de que él, desde su totalidad, también está acompañando a esta humanidad desde otros planos. El *cuero ki* y el *ka* son los que veían los discípulos. Hoy muchos conectamos con esos cuerpos de maestros, sobre todo cuando estamos físicamente en los espacios donde ellos vivieron o donde sus seres transitaron. El proceso de momificación no era solo para conservar el cuerpo físico, sino para que, a través de ese cuerpo físico, se albergara la puerta de acceso a los otros cuerpos; por eso es muy importante que, cuando morimos, nuestro cuerpo físico se quede en la tierra. El proceso de momificación y el trabajo con el *cuero ki* y *ka* se fue perdiendo con los años.

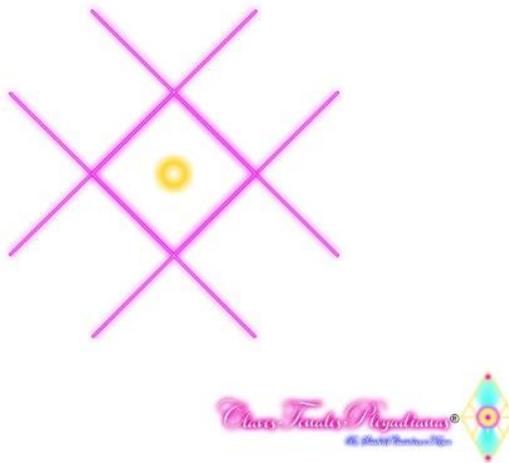
### ***Pasaje entre vida y vida***

Para los egipcios, ir a dormir con consciencia era muy importante; no era solamente un espacio en donde caer desplomado por el cansancio del día. En ese pasaje entre una vida, la de la noche, y la otra vida, la del día, suceden muchas cosas y, para ellos, ese espacio sagrado era una vida nueva. Cada noche, se tenía la posibilidad de apagar la mente y permitir que el inconsciente hablara y mostrara hechos actuales que acontecían en la vida de la persona o que acontecerían. Si yo entro al estado de sueño con consciencia, entonces, voy a estar viva en ese estado; el sueño no será un sueño muerto, sino que será un sueño vivo, lleno de vitalidad e información aprovechables para la existencia.

Cuando una persona se muere con consciencia y se entrega a ese pasaje dimensional, en el espacio entre vida y vida, pueden acontecer milagros inesperados. Por ejemplo, una persona que hubiera sufrido mucho en una vida y no hubiera podido terminar de aprender lo que debía para ser libre de sí misma podía tomar consciencia de su aprendizaje en el momento en que el alma se va desprendiendo del cuerpo y, si esto sucedía, el *cuero ka* de la persona se cargaba con un nuevo aprendizaje, el alma de la persona liberaba el registro del dolor y permitía que el *cuero ka* se llenara con más vitalidad. Muchas personas en el planeta mueren por enfermedades que les generan mucho dolor en el físico; entonces, cuando ya están en su lecho de muerte, no ven la hora de liberarse del cuerpo. Muchas otras viven de forma más armónica y difícilmente el pasaje entre vida y vida sea tan cruento; entonces, se entregan más al vuelo hacia la

próxima dimensión. Hay un egregor creado sobre la base de cada experiencia en esta vida, y uno de los que hay que transformar, sin dudas, es el de la muerte. Así como hay acompañamientos para gestar, nacer y vivir, tiene que prestarse suma atención al ritual de la muerte. Por eso, hoy la gente le teme tanto a la muerte, y es tan necesario volver a educar al respecto y crear formas humanas y amorosas de acompañamiento sincero. Está claro que el miedo natural a lo que para nosotros es incierto siempre va a estar, pero es diferente transitar este pasaje con alguien que pueda estar a tu lado cruzando contigo. Estamos ante esa antesala porque, si me voy con consciencia, me llevo conmigo todo lo que soy. Y allí los egipcios alimentaban conscientemente estos cuerpos: el *ka* y el *ki*. La muerte es un ritual sagrado. El conocimiento sagrado de cómo se realizaban estos procesos pasaba de generación en generación, desde lo más antiguo de Atlántida hasta la actualidad. Esto mismo se hizo en Orión, y muchos de nosotros fuimos momificados en el espíritu en el  *cuerpo ki y ka* en aquellos tiempos, y es el alma que aún sigue viva que espera a ser despertada en el momento correcto. Estos dos códigos juntos, el *ki* y el *ka*, unidos, forman un octaedro en el centro.

Activación Ki y Activación Ka unidas



El octaedro es el vehículo del cuerpo astral integrado que lleva las ocho puertas de conexión. El octógono representa el pasaje de la vida terrestre y celeste. La llave de acceso a estos cuerpos son sus códigos: *Acaranom* es la llave de acceso al  *cuerpo ki* y *Octanom* es la llave de acceso al  *cuerpo ka*. Son estos mantras las llaves que ayudan a abrir la consciencia de estos cuerpos. Este mismo proceso de guardado de los cuerpos se hizo también con los reinos en los tiempos del hundimiento, y esta consciencia, desde la

antigüedad, preserva el verdadero conocimiento. Por ejemplo, se nutrió el  *cuerpo ka* de cada reino o de cada especie; es por ello que hoy podemos conectar con el alma de los dragones, aunque no estén físicamente en el planeta, al igual que con otros seres mitológicos. Por ejemplo, el espíritu de la esfinge, que está materializada en Egipto, también tiene un  *cuerpo ki y ka*; es por ello que la esfinge puede aparecerse en sueños o podemos sentirla en nuestro interior, sin importar la distancia física. Los egipcios antiguos fueron grandes maestros en la creación de los  *cuerpos ki y ka* de los diferentes dioses y seres de suma importancia para ellos, como ser la raza felina. Hoy existe un santuario lleno de felinos momificados debajo de  *Saqqara*, y la razón por la cual ellos hicieron esto es porque, desde el proceso de momificación, alimentaron los  *cuerpos ki y ka* de esas razas felinas del universo en Tierra. Así, se mantenía una copia fiel del conocimiento que esta raza trae a este plano. Entonces, es importante comprender que estas dos grandes bibliotecas Activación Ki y Activación Ka nos están narrando una parte del alma de la creación, que el proceso de conservación del cuerpo invisible de una existencia no solo acontece en la Tierra, sino en todo el universo. Si alguien recuerda, por ejemplo, el planeta que fue destruido en la guerra de Orión (Maldek), podrá conectar con su  *cuerpo ki y ka*, aunque ya esté muerto. Estas bibliotecas nos están contando aspectos de la creación que existen en todos los planos.

Estos números sirianos, tanto el 15 como el 16 (que van juntos), nos recuerdan la importancia de cómo voy a decidir vivir cada pasaje dimensional en mi vida y el santo ritual en cada uno de estos. Toda persona que tenga como número siriano el 15 o el 16 deberá contemplar el otro número, ya que ambos cuerpos,  *ki y ka*, son un complemento perfecto; no pueden existir el uno sin el otro. Se necesita de la energía vital  *ki* para que el  *cuerpo ka* pueda disponerse para ser ese doble invisible. O sea que, si yo tengo un número siriano 15 o 16, ¿qué tengo que hacer? Aprender con consciencia el uso del  *cuerpo ki* y mi energía vital; para esto es muy bueno el conocimiento de las artes marciales, por ejemplo. Si yo tengo alguno de estos números sirianos, debo aprender a levantarme, aprender a dormirme, aprender a entrar ritualísticamente a cada momento, entender que todo es un pasaje a otra dimensión. Y lo primero que les recomendaría a quienes tengan estos números sirianos es empezar a entrar al estado de sueño con consciencia. ¿Cómo es entrar allí con consciencia? Es como estar preparándose para la muerte. Entonces, quienes tengan estos números sirianos empiecen por eso: por entender esta transición del día a la noche, del ingreso al mundo de los sueños, la vigilia, de la vida celestial a la terrenal, la vida terrenal a la celestial. Y estos códigos,

juntos los dos, tienen cuatro puertas. Son los cuatro puentes principales de la existencia.

**Primera puerta:** Vida extraterrestre, o sea, celestial, a la entrada en la vida en densidades humanas o terrenas.

**Segunda puerta:** Vida terrestre, desde acá, a la entrada de ese espíritu en completitud al otro estado, al estado celestial.

**Tercera puerta:** Vida en sueños, entrada a la vigilia. La vida en sueños es la vigilia extraordinaria, porque es un estado de vigilia, de vigilancia. Es estar despierto extraordinariamente porque estoy despierto en sueños. El inconsciente está despierto, y la vida en sueños y la entrada a la vigilia ordinaria, que sería este plano en el que estamos viviendo.

**Cuarta puerta:** Es al revés. De la vigilia extraordinaria, la vida en sueños, a la entrada de la vida ordinaria. Estos son los cuatro pasajes que necesitamos tener presentes para empezar a ejercitar los *cuerpos ki y ka*.

### ***Códice 17: Rayo cósmico eje central***

***Espíritu del código: EQUI***



Este código se llama *rayo cósmico eje central*, y el alma del código es *Equi*. En el universo, hay una sola dirección para todos: el regreso a la fuente primera. Todo lo que fue creado, de la forma como fue creado, debe regresar a su origen tal cual fue diseñado; no puede regresar a la fuente primera alterado de cómo se gestó. Cuando digo: «Regreso a la fuente primera», esto no quiere decir que tengamos que morir en físico para regresar a un espacio; me refiero a volver a sentir la unidad con la fuente estando en cualquier

tipo de vida que habitemos en este momento. Esta es la razón por la cual este planeta donde estamos se ha prestado como escuela de aprendizaje y síntesis para aquellas almas que han caído en el universo: para que tengan la posibilidad de hacer escuela y reparar el daño generado a sí mismas y a la creación, y puedan volver a recuperar el diseño original en su ADN y, con esto, sentir que se ha regresado a la fuente. El ser se vuelve a conectar íntegramente a esa fuente primigenia. Esta biblioteca, *rayo cósmico eje central*, nos está contando la historia de la dirección que todos, sí o sí, tenemos como posibilidad dentro de este universo. La fuente misma es la que nos está ayudando a que nosotros podamos volver a conectarnos y servir en unidad con esta, como fue en un principio. La creación no está completa si partes de su diseño no están en el mismo sentido de UNIDAD.

Existe un rayo cósmico que nos lleva de nuevo a todos a la Santa Trinidad. El eje es el camino. El trazado universal de la madre en el universo fue plasmar este rayo eje central para convocarnos cuando estuviéramos listos para descansar nuevamente en su regazo. Como dije antes, no es necesario volver a casa muriendo físicamente en este plano. Todos podemos recordar el camino *Equi* y el rayo marcado por la diosa madre para sentirnos en ese origen. Si discernimos esto, la que más quiere que sus hijos se reconecten es la mismísima creación; es aquella a la que más le duele que una parte de sí misma esté experimentándose escindida de su cuerpo. Para comprender esto, veremos este ejemplo:

Nosotros, los seres humanos, tenemos la piel que es el órgano más grande del cuerpo; está llena de tejidos que unen todo con todo. De esa manera, en el tejido celular de la piel, está todo interconectado. Esto mismo sucede con la piel del universo.

Si nosotros nos lastimáramos la rodilla, ¿qué nos dolería?, ¿la rodilla o toda la piel sufriría dicho impacto? Si observan, cuando nos lastimamos una parte de nuestro cuerpo, nunca nos duele solo esa parte, escindida de todo lo demás; cuando nos lastimamos, es todo nuestro ser el que siente ese malestar. Lo mismo ocurre con la creación. Hay partes de su creación que hoy son esas grietas lastimadas dentro de su tejido; entonces, toda la creación siente el malestar. Esta es la razón por la cual el alma de la creación ha trazado el camino del *Equi*, un camino hacia la unidad nuevamente. Hay un solo destino. Hay quienes pueden tardar más tiempo que otros, pero hay un solo destino que la madre y el padre en el universo están sintetizando: volver al UNO.

Este número siriano nos convoca a sentir el equilibrio y la unidad trina en este presente que habitamos y nos habita, uniendo y haciendo consciente ese gran campo magnético

que nos conduce a todos de nuevo, a regresar a ese punto de unidad desde donde hemos nacido. Por eso, todos somos hermanos: porque en el origen todos venimos de la misma madre-padre. Quien tenga este número deberá trabajar en ser consciente de que forma parte de una totalidad, de que su pieza es tan importante como cualquier otra para que la creación esté completa en sí misma. Es importante tomar dimensión del camino del *Equi* para no retrasar nuestros procesos de aprendizaje, sabiendo que, tarde o temprano, todos regresaremos al mismo punto. Estamos siendo completamente ayudados para que esto acontezca, porque nos beneficiamos todos. Entonces, el dharma de quien posee este número radica en no dejar para mañana lo que se puede hacer hoy, pedir a su alma que lo guíe a poder sintetizar su camino, reparar lo que deba reparar en sí mismo y los ajustes que deba realizar con la creación, para que pueda regresar a la fuente primera, siendo un servidor más del UNO.

***Códice 18: Apertura del chakra corazón***

***Espíritu del código: ORIN LI***



Para que el corazón se abra, existen dos ríos multidimensionales que deben cruzarse y unificarse dentro: el río magnético, femenino, y eléctrico, masculino. *Orin Li* es el nombre de esos dos ríos de vida. Entiéndase *río* como una forma de expresar lo que la energía de la gran corriente universal es. El corazón del ser humano debe dejarse atravesar por esas dos corrientes. A diferencia de *Marom*, el espíritu del agua y la gran corriente universal (en este caso la corriente primigenia) se divide en donde los

afluentes manifiestan las dos polaridades y convergen en un solo centro de energía neutra. Para comprender esto en profundidad, veremos un ejemplo. Cuando se creó la posibilidad de ascensión para aquel grupo de espíritus que habían caído en el universo y se creó la escuela de Lemuria y Atlántida como intento de evolución, se crearon dos manifestaciones o corrientes de energía que convergerían creando, para el planeta y para todos los habitantes, una energía neutra. Entonces, *Orin Li*, los dos ríos de vida, fueron la Lemuria y la Atlántida para este planeta escuela. Representaron los dos afluentes más grandes de nutrición y de retroalimentación con el corazón de Madre Gaia y con el universo. En una línea energética existía una corriente de vida que manifestaba todo lo que la polaridad femenina es y lo mismo por la otra corriente. A pesar de no estar físicamente en el mismo espacio, las dos corrientes se unían en un espacio multidimensional y generaban un equilibrio en la creación, lo que permitía que el oxígeno entrara a la tierra y el *oro cósmico* de la Madre se materializara momento a momento. El corazón de cada reino, especie, incluyendo el de los lemurianos y el de los atlantes, podía estar abierto en total resonancia con el todo a cada instante, porque los dos afluentes se manifestaban en su continuo movimiento sin detenerse en ningún momento. La corriente se detuvo cuando la consciencia nuevamente no se sostuvo en esa dimensión de luz y comenzó a caer la vibración del corazón. Entonces el *Orin Li*, la gran corriente universal de vida femenina y masculina, se detuvo en algunos seres de Gaia, y el fluido comenzó a estancarse, lo que produjo la apertura de vórtices del universo mental caído, que volvieron a invadir partes de la creación. Esta biblioteca nos está narrando lo que acontece con la corriente del femenino y del masculino en el universo, y cómo, al fluir esta energía, no se permite que la creación se retenga en vórtices del universo mental caído. La luz es un estado completamente activo; por ello, *Orin Li* lo es. Estos dos afluentes en movimiento son lo que en el universo permite que el corazón de cada reino siga en retroalimentación a la energía de la totalidad, manteniendo el estado vibratorio del *Yo Soy el que Yo Soy*.

Es un afluente multidimensional que permite la apertura de la resonancia del corazón de todos los seres vivos. Este río femenino y masculino lleva la energía a la fuente principal, lo que permite que la luz de retroalimentación y reciclaje universal se dé en armonía. Es un buen ejercicio volver a abrir el corazón y permitirnos sentir las dos corrientes de energía en nuestro corazón. Y, poco a poco, conforme se sube la vibración, nuestro femenino y masculino interior convergerán unidos en nuestro corazón, como en tiempos de Mu, Lemuria y Atlántida que, solo con encarnar partes de su misión como

continentes, ya creaban el *Orin Li*. El río Nilo también fue la encarnación física de este corazón y de otros ríos sagrados, como el Amazonas. Ambos mantienen un estatus vibratorio que transmite al planeta el *Orin Li*.

Este número siriano nos convoca a activar ese río de vida femenino y masculino. Para que el corazón termine de abrirse, es menester honrar ambas polaridades. No se puede colocar la balanza más en un lugar, y menos en otro. Es necesaria la unidad. Un buen trabajo es integrar estas encrucijadas terrenales y universales: padre-madre, Andrómeda-Vía Láctea, Lemuria-Atlántida, Lira-Vega. Si aún tenemos a nuestros padres internos peleados entre sí dentro de nuestro universo inconsciente, difícilmente podamos permitir que la corriente de vida femenina y masculina sea en nosotros. Para que el *Orin Li* se cree, también podemos revisar no solo el aspecto de nuestros padres, sino ver si nuestra Lemuria está en confrontación con nuestra Atlántida interior, o viceversa. Son formas de juego en reflejo para un abordaje al inconsciente y ver cuán separadas aún puedan estar nuestras polaridades. ¿Qué quiere decir esto bajado a la Tierra? Que *Orin Li* significa la confluencia de nuestras dos energías internas: la eléctrica y la magnética, en el corazón. Cuando se unen estas dos polaridades, podemos nutrir el corazón de cada reino y dejarnos nutrir por el corazón de cada reino. La persona con este número siriano deberá trabajar primero en revisar su caída de consciencia, ver en qué polaridad siente la herida más grande y luego comenzar a reparar y a perdonarse por haberse creado esa herida. Luego, deberá permitir que la gran corriente de energía *Orin Li*, femenina y masculina, le atraviese en su corazón, sin ofrecer resistencia alguna y sin ejercer el control sobre la fuerza creadora, para que sea esta una gran corriente, junto a su propósito de vida, que conduzca a fluir con *Marom* en su existencia. Será importante el trabajo de llevar a la unidad a sus padres en su interior, sin preferencia por uno u otro, con neutralidad hacia ambos. También lo será reconciliarse con su Lemuria y Atlántida interiores, no teniendo preferencia por ninguna en particular, ya que el propósito de poder tomar el dharma para la persona que encarna este número siriano es equilibrar las dos polaridades. Su dharma llegará cuando se haga el trabajo de aceptar en su corazón cada polaridad, confiando en ambas, amando a ambas por lo que son, cada una con lo que aporta a la creación. Una vez trabajado todo esto, la persona será un pilar de consciencia transmisora de *Orin Li* y de la presencia *Yo Soy* en todos los espacios.

**Código 19: Semilla de la vida**

**Espíritu del código: OLIN**



El código 19 es semilla de la vida, cuyo espíritu es *Olin*. Es un anagrama puesto que, si se lee al revés, *OLIN* es *Nilo*. En este código se encuentra guardado el registro de la kundalini de agua más antigua, venerada y amada poscaída de Lemuria y Atlántida. Esta kundalini de agua llamada *río Nilo* es el segundo río más largo del mundo, después del Amazonas, y trae toda la información dentro de sí de la kundalini de agua del universo. Esta biblioteca está ligada a la anterior, *apertura del chakra corazón*, puesto que esta kundalini de agua que esta biblioteca describe es el afluente energético femenino del *Orin Li*. La corriente universal femenina tiene el poder de ser una *semilla de vida* para quienes se alimenten de ese río. Esta biblioteca nos está narrando el atributo principal que brinda esa parte de la creación y lo está explicando con un reflejo del afluente femenino del universo que en la tierra fue y es el *río Nilo*. Este nace en el lago Victoria, que está entre tres países: Uganda, Tanzania y Kenia. El Nilo inició su formación hace 66 millones de años en la era cenozoica. Tiene como raíz a Burundi, en República de Burundi, y luego tiene dos ramales o fuentes principales: el Nilo blanco y el Nilo azul. El Nilo blanco atraviesa todos los grandes lagos de África, mientras que el Nilo azul nace en el lago Tana, en Etiopía, y cruza el sudeste de Sudán. El código *semilla de la vida* nos muestra las energías trinas del Nilo y la resonancia de esta kundalini de agua desde la antigüedad. Su enorme caudal de energía acuática, física y multidimensional

permitió que se configurara allí toda la sabiduría atlante para recordar las grandes iniciaciones de las altas jerarquías. Este códice nos cuenta cómo puede guardarse el conocimiento en el afluente femenino de *Orin Li*, ya que el Nilo lleva la sabiduría egipcia y atlante registrada. La semilla que allí se sembró permaneció intacta a través de los tiempos, y este afluente terreno y universal ha nutrido de vida a todo un mundo, no solo de vida física en lo que refiere a la nutrición de las tierras del alto y del bajo Egipto, sino a la nutrición espiritual que ha significado para todo aquel que ha llegado a su morada.

### ***Discos solares de los dioses egipcios***

Si observamos algunos dioses egipcios como Isis, Hathor, Sobek (entre otros), muchos llevan en algunas inscripciones un disco solar dorado. En el disco que cada entidad porta se encuentra inscrita la frecuencia que ese Dios trae y representa en la Tierra. (También sus códigos y el estado de consciencia que sostenían en este planeta). Cada especie es una parte de la gran biblioteca que es Madre Gaia y, si está en el planeta Tierra, tiene una función en la armonía de este, y también del universo. Lo mismo sostenían las consciencias que los egipcios llamaban *dioses*: eran estados de consciencia. Este códice también guarda este conocimiento de cómo funciona esa alquimia misteriosa.

Se imaginan la memoria del agua del Nilo... allí se registraron infinidad de iniciaciones de las que él, el Nilo, la kundalini de agua, fue testigo. Así como la kundalini de agua que nutre a América con otro tipo de resonancia (que es el Amazonas), con la caída de la consciencia hacia su pico más bajo, tanto los atlantes como los que después fueron atlantes egipcios resguardaron, en la memoria de cada iniciado, lo que sabían hasta ese momento, para mantener un fluido de conocimiento a través del tiempo y recuperar hoy en nuestro cuerpo toda la luz que anidó en la *semilla de la vida* que fue, y es, esta kundalini de agua. Esta kundalini de agua ha registrado miles de iniciaciones. Este códice guarda ese registro junto con el registro del afluente femenino del universo. El códice es como un cofre en donde se guarda la información.

Quienes llevan esta resonancia como número dhármico llevan a Egipto y a Atlántida en sus venas. En sus ríos internos yace un conocimiento para develar, y el número dhármico invita a recuperar su maestría trabajando en conectar su kundalini de agua con la sabiduría de la kundalini de agua más antigua del planeta: el Nilo.

También existe la kundalini de fuego y aire, que es la que siempre mencionamos cuando hacemos alusión a la fuerza vital. El fuego, porque es espíritu, y el aire, porque es medio de vehiculización del espíritu, así como también quien lo aviva. Y hay una kundalini de agua en nuestro cuerpo, que es el recorrido de nuestra sangre y el trabajo de impecabilidad y madurez de nuestras emociones que fluyen como un río o se estancan produciendo pantanos. ¿Cuál es la kundalini de agua del universo? Es la gran corriente universal femenina que fue mencionada en el código anterior, *apertura del chakra corazón*. Esta corriente en el universo es energética, pero corre y se mueve como el río lo hace en el planeta; nunca deja de fluir y confluye en un espacio mayor que es lo que en la Tierra llamamos *océano*. En el universo ocurre igual. Ese océano se convierte en algo llamado *las grandes aguas*; si pudiéramos imaginarlo, es una consciencia anciana que tiene el conocimiento de todo el recorrido que hace la energía desde la antimateria al infinito. En la Tierra, la kundalini de agua es toda el agua por la cual estamos formados: el 70 % del cuerpo, al igual que el cuerpo del planeta. Nuestra sangre está compuesta por los mismos elementos que posee el agua de mar; por lo tanto, tenemos plasma marino. Esta resonancia 19 nos recuerda el trabajo en el agua interna para el proceso de la apertura de nuestro paralelo dhármico. La persona con este número deberá amigarse con el agua en todas sus dimensiones y con el correcto fluir de estas para producir la vida, y no estancamiento y muerte. Aquí, en estos códigos, en los 75, se ha guardado el dharma de la humanidad. ¿Por qué es el dharma? Porque confluyen todas las porciones de existencia que hoy son en el universo y que tenemos que reconocer para volver a la UNIDAD con estas. La persona con este número dhármico deberá abrir su *Olin*, hacer florecer su semilla de vida, despertando los potenciales que siempre habían anidado en sí mismos como semilla. Recordemos que, para poder crecer, la semilla atraviesa un fragmento de tiempo tapada por tierra y, en esa etapa, solo hay oscuridad. El potencial que anida en el ADN de la semilla va a florecer un día para lo que fue diseñada. Solo hay que reconocer los tiempos y procesos de alquimia hasta que la semilla rompe la cáscara y comienza a manifestar todo lo que estaba dentro de sí. Este será el proceso de la persona con este número dhármico.

***Código 20: Verdad divina***

***Espíritu del código: OLEX***



Este código es verdad divina. Su espíritu es *Olex* y guarda todo el estado de la madre cósmica en todas sus advocaciones. Padre Santo hay uno, y es la dirección de todo lo que es. Y la madre tiene muchos brazos o facetas de sí misma, como engranajes que conforman su estructura circular. Tenemos que comprender que el espíritu femenino del universo tiene infinitas funciones que se distinguen en sus atributos: Madre Hathor que alimenta, madre divina misericordiosa, diosa de la transformación, diosa del amanecer, entre tantas más. El femenino cósmico tiene hasta 13 tonalidades distintas regidas por una consciencia femenina que transporta cada tono (solo por mencionar algunos ejemplos).

El padre es la línea recta que abre el camino hacia una determinada dirección y la madre es quien teje, punto por punto, todo lo que en esa trama va aconteciendo. Si observamos lo que ocurre en la Tierra, Madre María se ha presentado a lo largo de los siglos en el planeta, con diferentes formas, en diferentes lugares, y hoy conocemos muchas formas de nombrar la misma esencia a través de las diversas vírgenes, en donde cada una cumple una función y transmite una resonancia específica a la humanidad. Esas son las diferentes facetas de la madre reunidas en una sola pieza que es su ser primigenio: la gran Madre Cósmica. Ella nos ha mostrado sus muchas caras y facetas de luz en la Tierra, de engranajes y ruedas que hoy permite sostener la gran ingeniería cuántica.

Este número siriano mariano nos invita a conectar con la virginidad en cada tejido que hilamos desde nuestro espíritu femenino. Aquí están las grandes tejedoras del universo sideral esperando a ser escuchadas por nosotros para que puedan iniciarnos y enseñarnos el verdadero arte de la creación, que no es como nos dijeron. Dicen las advocaciones y las diferentes madres que forman parte de la gran consciencia madre: «El verdadero sentimiento, que es *Olex*, con que se teje y se crea, es solo un espíritu de amor que danza en dicha y gozo por poder manifestar o extender el espíritu de diferentes formas. Esto es la concepción virginal: es gozar de poder refractarse en múltiples formas del amor que ya somos».

La persona con este número siriano, ya sea hombre o mujer, deberá reconectar con su lado femenino puro, su sacralidad, la consciencia con que se concibe algo, con que se gesta y se alumbra. Es importante que comience a creer en su femenino sagrado y despierte todas las facetas que están dormidas aún.

***Códice 21: Anteojos del alma***

***Espíritu del código: KUYE MORI***



Este código representa los anteojos del alma. El espíritu de esta clave es *Kuye Mori*. Este código resguarda el origen sagrado de la hermandad del dragón blanco en el universo. Esta hermandad ha estado presente en Mu, Atlántida y Lemuria. Y aún existe en una dimensión interdimensional porque esta hermandad colabora como estado de consciencia para que la humanidad, y el universo mismo, sigan mirando a través de los

ojos de la madre divina. Es decir, a través de los ojos del alma de la creación. Es importante destacar que, cuando hablo de hermandad, hago mención de una agrupación de espíritus o entidades que se unen para vibrar con un mismo propósito de amor. También es importante destacar que cada una de las bibliotecas describe dimensiones que coexisten en armonía dentro del alma de la creación y que son dimensiones que forman parte de esta. Si bien el todo es UNO, es necesario poder entender en pedacitos la inmensidad de ese TODO y UNO.

El espíritu del dragón blanco es una dimensión del origen muy amada por todo el universo. Este estado de la energía es la luz blanca de la energía vital con que la madre en el universo crea y concibe la vida. Esa luz blanca lleva dos energías para definir la creación virginal dentro de su matriz: el dragón blanco y la dragona Blanca. Este estado de la energía trae una antigüedad equivalente a la eternidad que es la totalidad. Es una consciencia anciana del fuego blanco y su uso para servir siempre al diseño divino del origen. Luego de que en el universo comenzó a acontecer la fragmentación de ciertas partes de la creación que se separaron de esta, se creó una hermandad blanca de dragones que hoy custodian esa ancianidad del fuego blanco del origen. En la galaxia, esta consciencia del fuego blanco fue reinstaurada nuevamente en pléyades. En el planeta Tierra, hemos estado acostumbrados al serpenteo sinuoso de nuestra kundalini, lo que nos ha llevado a nosotros mismos a experimentar la destructividad, por desconocimiento del fuego blanco y del correcto uso de la energía sexual sagrada. Este nivel de consciencia del dragón blanco conoce el poder del serpenteo coordinado, rítmico con la totalidad, y esto es precisamente lo que ellos custodian en el universo. En primera instancia, ellos son ese serpenteo coordinado y, a su vez, enseñan a través de iniciaciones el camino de regreso a ese uso y manifestación de la energía sexual sagrada. Todo es vitalidad dentro del universo, y esa vitalidad es energía sexual en movimiento que se usa para la creación. Cuando la energía sexual se usa solo por el poder, deja de ser parte del serpenteo coordinado para ser parte del serpenteo sinuoso que, como bien lo dice la palabra *sinuoso*, es en polaridad, es decir, de un extremo a otro.

El trabajo del dragón y de la dragona blanca es del valor de una madre-padre guardiana que protege la cría hasta tanto reconoce sus poderes. Esta hermandad es sostenedora de un altísimo nivel vibratorio en todos los planos que abarca. Su trabajo es en varios planos, y sus consciencias han estado presentes en tiempos de Orión (por ejemplo, encarnadas en cuerpos raíces capaces de producir un nodo de anclaje en ese espacio en

donde, por las caídas de consciencia, se fueron perdiendo el uso del fuego blanco en diferentes razas de esta y otras galaxias).

Cuando necesitamos mirar la vida a través del amor o alma de la creación, pongámonos sus ojos, los ojos del dragón, y luego descansemos en sus alas. El dragón y la dragona blanca solo acceden a prestar su cuerpo canal a aquellas almas genuinas, con propósito puro. Ingresar a los ojos del dragón es muy sagrado... ver y sentir la nobleza que allí reside. Si siento, puedo pedir permiso a la gran hermandad del dragón blanco para mirar con los anteojos del alma de la madre, y veremos cómo cambia nuestra percepción de algún hecho de la vida. De hecho, eso es lo que esta consciencia anciana está haciendo en el espacio en el que sirve. Sostienen la voluntad para ir más allá de la oscuridad. Los dragones nos han guiado en sueños, en visualizaciones, de diferentes formas a lo largo de los tiempos. Ellos son los reptiles más antiguos de este planeta y del universo entero. De su boca nace el fuego, capaz de transmutar, abrir dimensiones, limpiar residuos kármicos, iluminar los espacios oscuros, entre otros. Muchos hemos sido impulsados por estos seres, hoy mitológicos, para ver de forma diferente los hechos de nuestra vida. Quizá no fuimos conscientes de cuántas veces han estado ayudándonos, porque su presencia es contundentemente silenciosa, pero se hace sentir con elegancia. Los dragones blancos tienen en sus manos los libros con nuestras historias, con nuestros registros akáshicos, y los sostienen con tanto amor que es el que ha permeado vida tras vida para otorgarnos a nosotros mismos la voluntad del cambio. Si tuviéramos que expresar en vibración la resonancia que ellos sostienen en todo el universo, diríamos que es *Kuye Mori*, puesto que es la vibración que ellos emanan en su guardianaje y servicio.

En la Tierra, hay representantes físicos que emanan la energía de esta hermandad que buscan la paz en el planeta. Este número siriano nos recuerda esta bella presencia del fuego blanco en este espacio y en todos. Nos invita a aprender de ellos en su sostenimiento y emanación para la existencia. La antigüedad de su energía y los misterios de la ciencia de la magia que ellos son nos invita a salir del ego humano, comprendiendo todas las dimensiones que hoy coexisten en el universo entero. Nos invita a que nosotros también tomemos nuestro rol y espacio dentro del alma de la creación. Nos habla de encarnar los atributos del dragón y de la dragona blanca, que son un santo maternaje interno, para alimentar con amor aquellas partes que necesitan una visión elevada. También representan el paternaje interno, que es la capacidad de dar sentido y dirección a esa visión. Son guardianes de los cuatro puntos cardinales de

nuestra existencia. La persona con este número siriano deberá aprender a mirar a través de los ojos que su alma es y vino a manifestar en este plano.

***Códice 22: Trabajador de la luz***

***Espíritu del código: OXI***



El 22 es el trabajador de la luz. El espíritu de este código es *Oxi*. Esta biblioteca nos habla sobre la hermandad del águila y su alto vuelo. Esta es una resonancia muy especial porque guarda todos los vuelos de esta ave sagrada y animal de poder en la esfera de la Tierra, la galaxia y el universo. Somos bendecidos los que llegamos hasta aquí a través de este código, puesto que esta clave tonal y este número siriano nos ayudarán para elevarnos ante cualquier situación. Nos ayudarán a traer la visión amplia de la existencia que habitamos y nos habita. Se ha creado una hermandad que resguarda la visión del vuelo del águila en el universo y, cuando hablo de *águila*, estoy mencionando los atributos de ese animal sagrado puesto que, en el universo, esta visión se manifiesta sin la forma física que lo hace en Tierra. La hermandad se llama *Oxi*. Es un estado de quinta y sexta dimensión, custodio de la sabiduría y geometría dibujada por cada vuelo elevado en cada dimensión. Un vuelo elevado se distingue por poder elevarse por sobre una superficie para tomar perspectiva total desde lo alto de una situación u objeto. Cada vez que en el universo alguna dimensión ha podido separarse de una superficie o dimensión para ver desde afuera y desde lo alto una realidad, ha

nutrido el vuelo de esta hermandad. Incluso cuando humanamente hayamos logrado esto, hemos estado nutriendo el poder del vuelo del águila a nivel de la totalidad.

### ***Egregor***

Existe algo llamado *egregor*. Un *egregor* es una acumulación de energía que vibra en la misma frecuencia y que nutre a una entidad creada por la misma acumulación de la misma energía. En la Tierra existe un *egregor* del miedo, por ejemplo, que es alimentado por todas las personas que emiten la frecuencia del miedo. La persona está en su casa, sintiendo miedo, y esa energía alimenta a esa entidad que acumula y se nutre de la energía del miedo. Esto mismo ocurre positivamente; es decir que, cuando una persona puede elevarse y no quedarse pegada solo en la dimensión limitada en la que se encuentra y se abre paso a las dimensiones para separarse de la superficie a la que se encuentra unida y vuela hacia lo alto para desde ahí poder observar el panorama completo, esa persona está nutriendo al *egregor* de esta hermandad *Oxi*. La energía se retroalimenta y fluye, o se destruye y se estanca. Cuando la alimentación a las consciencias universales nace desde el amor, siempre se retroalimenta para el bien común y hace crecer el poder de la fuente creadora de todos los partícipes.

*Oxi* nos brinda sus alas para que el humano también pueda volar, elevarse, tener una visión completa de la realidad, y así poder estar en fluidez y retroalimentación con la totalidad. Con el diamante que porta en su código, nos ayuda a abrir la parte de la espalda a la altura del corazón para poder girar la llave, desplegar las alas, que nacen de los omóplatos y desplegar el vuelo. El código también guarda el florecimiento de la matriz femenina universal, que son los dos hexágonos que se forman con las florcitas. Esta matriz representa el nacimiento y florecimiento de cada vida, que es cada vuelo de cada ser que se transforma en águila al elevarse. Este número siriano nos habla de la capacidad de levitar, desprendernos de la matriz, ir más allá, extender nuestra mirada, elevarla, situarnos dentro del ojo del águila e impulsarnos con sus alas, arriba de su lomo, que es ofrendado al humano sincero y puro, para permitirse sentir lo que este animal de poder siente al ser quien es. Visualicémonos arriba de un águila y observemos desde lo alto; reunamos en nuestro corazón todos los vuelos juntos y pidamos a la hermandad *Oxi* que sostenga nuestro vuelo en libertad. Así será manifestado. Concedámonos el don de confiar, tener fe, certeza, visión. Esta es la tarea de un trabajador de la luz, que enciende certeza y paz donde hay oscuridad. Esta hermandad estuvo en Mu, Lemuria y Atlántida, y también es una consciencia universal. La persona

con este número siriano tendrá que aprender todo esto, a elevarse de la superficie, despegarse de los problemas cotidianos para poder ver más allá. Al tomar perspectiva desde lo alto, podrá tener mayor claridad de lo que acontece, y desde allí podrá actuar con inteligencia y con sabiduría.

***Código 23: Anteosjos interdimensionales del amor***

***Espíritu del código: AXIN***



El espíritu de este código es *Axin*. Y aquí llegamos a otra gran biblioteca que nos cuenta otra esfera dentro del alma de la creación y es la hermandad de los guardianes de las puertas dimensionales. Pocos se imaginan que, para cada dimensión, hay seres que vigilan las compuertas. Estos seres son servidores muy antiguos de la madre cósmica. Vienen desde el tiempo del origen. Estos seres nunca fueron humanos; no obstante, hay seres humanos en el planeta que tienen una función parecida a la de estos seres en ciertas áreas de la vida como, por ejemplo, una partera. Una mujer que se dedica a acompañar nacimientos es una guardiana de esa puerta, del proceso de apertura que la mujer y el hombre están haciendo juntos para que un espíritu del cosmos descienda a la Tierra. También existen diferentes tipos de ceremonias en el planeta, en donde siempre se asigna a una persona como guardián de la puerta del grupo. Estos son solo algunos ejemplos que nos acercan a lo que es la hermandad guardiana de las puertas dimensionales. Si nos remontamos a la cultura egipcia y a sus dioses, Anubis es uno de

los seres que conforman a esta hermandad, puesto que su función dentro del pasaje entre vida y vida es, precisamente, acompañar hacia la puerta de la nueva experiencia y custodiarla.

La hermandad *Axin* está conformada por entidades que nunca han encarnado en una dimensión más en densidad, como esta, y a su vez sostienen los pasajes interdimensionales entre un plano y otro. Estamos hablando de que en el universo convergen millones de consciencias a la vez. En el propio átomo, esto también existe en su universo subatómico. La convergencia de dimensiones son muchas, y son todos los estados de consciencia. Existe un viento que se produce en los pasajes entre los planos, que es alimentado por *Axin*. Así, una realidad y la otra se mantienen unidas a la malla, y todo continúa con la libre experiencia dentro del gran campo del dios-diosa, padre-madre. Los anteojos interdimensionales del amor son portales para ver de otra forma la realidad; cada ser de *Axin* los lleva, porque con amor acompañan, con amor sostienen. La hermandad de *Axin* nos transmite su resonancia; a través de esta energía guardada en el código, para que podamos usar su pegamento universal (que es el amor) y permitir que las partes fragmentadas de nosotros mismos en esta vida logren unirse, ya que es en esos espacios, entre un pasaje y otro, en la luz y oscuridad, en donde ellos también actúan. Porque, en nuestra multidimensionalidad, hay porciones de oscuridad que no reconocen la dimensión de luz. Porque, si lo hicieran, si reconociesen la luz, serían luz, pero no lo son porque ignoran el otro estado de consciencia. La oscuridad ha quedado en otro plano, desconectada de la luz. La hermandad de los guardianes de las puertas dimensionales ayuda también en estas dimensiones del subconsciente y en todas las dimensiones del universo mental. Cuando queremos hacer un cambio y ya hemos intencionado un camino, *Axin* trabaja a nuestro lado colaborando en los pasajes de una realidad a otra, nos aportan nuevos anteojos para mirar a través del amor, que todo lo une.

*La ilusión no puede separar lo que la creación ha unido.*

Este es un mantra que podemos usar cuando nos sintamos fragmentados. La creación desde la carencia, ignorancia no puede separar lo que Dios ya ha unido. «Invoco a la consciencia de *Axin*, hermandad de luz guardiana de las puertas dimensionales, para que me ayuden a unir estas porciones en mí». Luego de manifestar este decreto puedo nombrar en voz alta cuáles son esos pedacitos de mí que deseo unir. Ejemplo: necesito

que mi yo carente, que siempre siente que es abandonado, se una al yo de luz que se siente amado. Son dimensiones en las que podemos trabajar de forma consciente, reconociendo las puertas que se abren y se cierran dentro de nosotros a la hora de un cambio.

Este número siriano nos transporta a la amplificación de la consciencia de cuántos engranajes están girando juntos como una gran relojería cuántica para que todo pueda ser. El número siriano 23 nos da el poder de la unidad que, a través del amor, puede navegar en la interdimensionalidad, reconociéndola y jugando el juego de la multiplicidad. La persona que haya nacido con este número tendrá que aprender a reconocer la importancia de cuidar el marco de tiempo lineal dentro de este escenario humano, la importancia de cuidar los espacios sagrados, cuidando la energía que ingresa, la que sale, y siendo consciente de que, si tiene este número siriano en alguna parte de su carta numerológica siriana (ya sea en número siriano o número de personalidad dhármica, destino dhármico, etc.), es porque ella tiene el don de ser guardiana de las puertas y pasajes dimensionales. Le hará bien leer sobre el número siriano Activación *ka* y Activación *ki* para ampliar el conocimiento sobre la importancia de abrir y cerrar los espacios con consciencia.

***Códice 24: Ser de luz eterno***

***Espíritu del código: AZUN***



Su espíritu se presenta como *Azun*. Este código guarda en su biblioteca la información del eterno movimiento de la consciencia vital del universo y todos los prismas que cada existencia está experimentando. Este código es esa fotografía del movimiento eterno, el movimiento trino. Es el cableado multidimensional que se crea constantemente en la kundalini de todo lo que es. *Azun* guarda el espíritu de su movimiento. *Azun* es el espíritu de ese movimiento, que nos hace ser eternos. La luz lo es. Son dimensiones que nacen y nacen, produciendo giros. Cada giro de la kundalini universal despliega más y más energía para la creación. Cuanto más se expresa, más se recarga en su propio movimiento. El prisma con que cada parte de la creación experimenta ese movimiento eterno está registrado aquí. Cada reino se une en dimensión a todas las demás desde su propio prisma; cada ser autoexistente en este universo así lo hace. Cada uno debe aprender a tener su propio espacio multidimensional y desde allí producir su prisma. *Azun* es el movimiento de la danza eterna de todas las realidades juntas; el ADN de la vida se mueve produciendo infinitas melodías, notas, colores, un sinfín de geometrías... esto es *Azun*... la vida en movimiento, la vida que se expresa como lo que es. La vida cuida de sí misma.

Este número siriano nos invita a recuperar la danza y nos invita al discernimiento de que la luz es activa y la oscuridad es pasiva. La luz, para seguir siendo luz, necesita permanecer encendida, y la oscuridad no necesita ser nada. Solo cuando lo hace, sale de ese estado de adormecimiento. Nos recuerda que, para mantener la luz de la kundalini universal en nosotros y el ADN de la vida, es importante sostener la llama encendida. El motor principal es reconocernos como espíritus inmortales. Eso nos dará discernimiento y responsabilidad para saber que cualquier acto en este tiempo impactará en nuestra inmortalidad. Todo tiene un enorme impacto en la existencia. Es importante dejar de actuar creyendo que no o haciendo oídos sordos, y vivir cada momento con la consciencia de que somos dioses creadores. Y ese es el espíritu del movimiento de la kundalini: *Azun*. La persona con este número siriano deberá aprender a entregarse al movimiento de la vida, sabiendo que la vida cuida de sí misma; que, en la medida en que ella se entregue a la vida, todo lo que llegue siempre será perfecto.

**Códice 25: Expansión del chakra corazón**

**Espíritu del código: AXIN LI**



Este código es muy similar en geometría al número 18, Apertura del Chakra Corazón. Este código y el 18 van unidos. Esta biblioteca nos describe la dimensión de la fuerza que la existencia toma desde el mismísimo átomo, para la expansión del corazón electromagnético del universo. Tenemos que recordar que existe el río de vida femenina y masculina, *Orin Li* (código 18), que se unen para abrir el corazón de cada reino. La fuerza que luego transporta todo ese pulso de vida a todo el universo es *Axin Li*; es la fuerza que esta biblioteca está narrando. Hay un fuego, un motor, que transporta el plasma sanguíneo del universo a todo el universo; este plasma está unido a las hermandades del sol, es decir, trabaja con todas las estrellas del universo. Cada una de estas constituye una parte del cableado por donde la fuerza *Axin li* transporta el latido del corazón universal. A su vez, cada sol es transmisor de esa fuerza de vida al sistema al cual sirve y del cual es también servido.

Este número siriano nos otorga la gran fuerza que solo puede ser generada cuando la polaridad femenina y la masculina trabajan unidas. Nos habla del motor de fuerza vital que es necesario para expandir una resonancia dentro de un tejido, sea cual fuere, grande o chico. *Axin li* es una fuerza primitiva que nace de la propia pulsión de vitalidad del cuerpo de la madre cósmica y que permite que esa red neuronal de galaxias, estrellas, planetas, etc., exista en el universo haciendo sinapsis, en un intercambio

continuo y eterno de información. Esta fuerza primitiva, *Axin li*, es la que mueve la mujer durante un embarazo, por ejemplo, y en un trabajo de parto, donde ella está conectada a una parte irracional de sí misma, no racional, necesaria para poder tomar el *Axin li* y expandir su propia vitalidad para dar a luz a una vida. Esta misma fuerza acontece en los reinos animal y vegetal, por ejemplo, en donde ambos se ven embebidos por la misma matriz original de fuerza vital que permite que la vida se abra paso a nuevas formas de ser. Esta es una fuerza invisible y presente en la vida. Una persona nacida con este número siriano deberá trabajar en despertar su cerebro primitivo, dejar el lado racional para que, en los momentos de la vida que así lo requieran, pueda volverse más irracional, para permitir que el pulso original del universo aflore de esta. Será importante reconciliarse con su propio fuego de la creación, sabiendo que esa vitalidad solo sirve para crear vida y responder a la vida, sabiendo que es la vida la que siempre está cuidando de sí misma. La persona deberá volver a una matriz más salvaje, espontánea, dejar de lado aspectos civilizados en sí mismos para poder abrirse a ser un canal de esta fuerza vital de vida *Axin li* en la Tierra.

***Códice 26: Hijos del gran sol central***

***Espíritu del código: LON***



Aquí tenemos a los hijos del gran sol central. La información que trae la biblioteca de este código bajó a través de un trabajo que canalicé en el 2020 llamado *Plantillas solares de Mu*. Estas plantillas trajeron al planeta mensajes de diferentes reinos intraoceánicos que tienen como misión ayudarnos a comprender las diferentes dimensiones de vida que están colaborando en el equilibrio planetario. En uno de los mensajes recibidos, se presentaron por primera vez, a través de mi canal, las ninfas del océano. Hay ninfas encargadas de sostener un elemento específico dentro del agua de mar. Parece un mundo mágico y, realmente, lo es y existe. El agua tiene un espíritu, dentro del cual hay cientos de consciencias que nutren su gran ser. El agua tiene hidrógeno. A través de mi canal, se presentó la ninfa de este elemento, brindando una resonancia muy especial que tiene que ver con esta clave: hijos del gran sol central.

El hidrógeno es el primer elemento de la tabla periódica. Casi todo el universo visible está conformado en un 75 % de hidrógeno. Esta ninfa se presentó diciendo: «Soy la ninfa que más se acerca a la existencia del todo». O sea, es una ninfa que tiene la sabiduría de todas las bibliotecas porque casi todo el universo está conformado por este elemento. Y, cuando ella se presentó, dio también este otro mensaje: «Al ser la madre de todas las ninfas, presento todos estos mensajes y grupos». Ella comenzó a presentar diferentes hermandades que forman parte de la raza verde esmeralda de Lemuria, como fue el caso de la madre *Marom* (código Vivir en abundancia, número 3). En esos tiempos existía otra hermandad llamada *Lon* (espíritu de la clave) que eran los encargados de traer, a la Tierra, prana del universo de forma consciente, siendo cuerpos canales de luz plasma de las estrellas. No solo trabajaban con la luz del sol más cercano, sino también con la luz del sol de todas las galaxias. Es por eso que las piedras, las cuevas, las montañas guardan tanta memoria en la Tierra: se unían a los espacios físicos y reinos, y juntos respiraban esa luz a la tierra, trayendo la memoria cósmica al cuerpo de Gaia. El hidrógeno manifestado en estrellas en forma de plasma viajaba a todo el suelo terrestre, como lo hace ahora, solo que, en Lemuria, existían cuerpos raíces encargados de hacer este proceso de forma consciente. Es lo que hoy llamamos *prana*, que es respirar el plasma sanguíneo del sol. No importa que sea de día y haya sol, o que esté nublado. Es la consciencia lo que se trae, que es la consciencia hidrogenada de este. Es el aliento de vida del sol. «Ahora que sabes esto —dice la ninfa de hidrógeno—, diré dos cosas: 1) ya puedes conocer por qué la raza verde esmeralda era el corazón de Mu y Lemuria y llevamos el color del corazón, verde esmeralda, raza proveniente de Orión, la placenta galáctica que guarda la memoria de todas las especies; 2) es importante que

vuelvas a respirar la luz plasma hidrogenada del sol y pedir recibir la luz plasma de todos los soles de todas las galaxias o de esta galaxia. Ellos te lo agradecen y extienden una reverencia de amor a quien esté escuchando o leyendo esto, puesto que, al hacerlo, una parte de ellos, que somos nosotros, vuelve a unirse en plenitud a ese nivel de la consciencia». Cuando estos procesos se dan en forma inconsciente, como es el caso de la mayoría de los habitantes del planeta —que respiran y no traen la luz plasma conscientemente: no traen todo el prana que podrían traer como potencial—, se recibe solo hasta un porcentaje. Hay un porcentaje que queda escindido, dormido, con la ilusión de separación. Por eso los seres humanos se sienten alejados del hogar, del origen. Poco a poco irán reincorporándose a la gran sinfonía que siempre estuvo aquí. Para nosotros, solo ha sido un suspiro y, para ustedes, una eternidad que parece nunca acabar. Pero el tránsito silencioso, tranquilo, los irá llevando hacia allí, hacia la reconexión con esta raza verde esmeralda. Había un ritual sagrado que realizaban los seres que conformaban la hermandad de *Lon*. Ellos eran muy reconocidos por todos en aquellos tiempos por este ritual: de guardar la luz plasma del sol en cuevas. Este era un proceso de enraizamiento en el cuerpo de la madre, y sus úteros, vasijas benditas, que son las cuevas, y que se llaman *Tactum*, que es otro código de las pleyadianas: la apertura del chakra base. El motivo por el cual hacían este ritual era muy profundo. Ellos volvían a inseminar la matriz de luz masculina plasma, esperma celestial, en las cuevas, para sincronizar con la remembranza del principio de los tiempos en el cuerpo de Madre Gaia. Al hacer esto, el espíritu de la diosa resplandecía nuevamente a cada momento. Esto significaba que se tomaba una fuerza femenina gracias a que el sagrado masculino había abierto sus planos internos de luz para acompañar todos sus renacimientos. Este ritual era importante para las mujeres de ese tiempo puesto que representaba la llamada de los avatares del cosmos al planeta. Los masculinos sagrados de *Lon* pintaban la Tierra con su color plasma sagrado. Este proceso de reconocimiento era realizado por hombres andróginos, pero en encarnaciones físicas con aparato reproductor masculino. La luz femenina de Pléyades llegaba a través de estos hombres, y el ritual era hecho en el momento de las lluvias solares. Hoy esas siembras están esperando ser despertadas en espacios donde la hermandad de *Lon* ha dejado la información. Se reencontrarán con su luz plasma, que les permitirá dar saltos de ascensión, puesto que comenzarán a vivir de prana y, junto con ellos, ser canales del sol. La hermandad de *Lon* revivirá en ustedes y volverá a vivir del cielo hidrogenado. Las cuevas se inseminaban de códigos. Las matrices lemurianas eran bendecidas. Estos eran

los rituales primigenios del ritual de bendición de útero de la madre. Ustedes en la Tierra comenzaron esta ceremonia de la bendición del útero de mujer a mujer, y ahora deberán ser de masculino sagrado andrógino —es decir, un hombre que tenga bien incorporadas su polaridad femenina y masculina, como era en un principio, ahora y siempre— hacia la mujer diosa. Ellos pueden iluminar la cueva, ellos pueden recibir la luz plasma para ustedes, amadas mujeres, para traer nuevamente la remembranza a este ritual. Reciban con consciencia esta luz hidrogenada. Tráiganla a sus manos, plásmenla en el útero de las diosas. Espejos fractales de la madre en todas sus dimensiones. Pidan unirse a la hermandad de *Lon* de aquellos tiempos, que hoy viven en el akasha. Traigan la luz guardada de tantas cuevas para recibir esta consciencia. Lo que estos seres sembraron tiene que ser abierto nuevamente. Los códigos guardados en tantas cuevas se abrirán para transmitir la totalidad de aquellos tiempos y espacios sagrados.

Es importante destacar que la hermandad de *Lon* no es una dimensión solo de Lemuria, Mu y Orión. Esta hermandad es un estado de consciencia universal que expande el prana en las cuevas del universo (los agujeros negros).

La persona que trae, en algún lugar de su carta numerológica dhármica, este número siriano deberá, primero, reconciliarse con su propia energía masculina sagrada, ya sea hombre o mujer. Deberá conectarse conscientemente con el sol, respirar su prana, permitir que sus códigos ingresen a su ADN, cargar el agua con energía solar y tomarla. Estos son solo algunos ejemplos ilustrativos para que la persona pueda amigarse con la energía del sol de este y todos los sistemas, y ser ella misma esta estrella dadora de vida en su camino de vida. Deberá tomar su centro, ser sol, ser estrella de su constelación, y alumbrar a su pequeño reino. Esto es lo que la ayudará a tomar el dharma en su vida.

**Códice 27: Código ancestral**

**Espíritu del código: ORUM**



El espíritu de este código es Orum, hermandad de la gota cristal del origen. Cuenta la leyenda que, en el inicio de todo, todo un gran océano era al unísono. Respiraba en unidad dentro de un infinito campo de amor. Cada gota estaba unida a la otra. No había separación; toda la inmensidad del gran océano de energía sentía todo lo que el resto experimentaba: todos vibraban juntos. Un día, cada molécula de agua decidió ser consciente de sí y de todos a la vez, y fue entonces cuando el gran océano fue derramando en el tejido enormes gotas de consciencia que, a su vez, eran nutridas por gotas más pequeñas, y juntas formaban la esencia raíz de un grupo álmico. Cuenta la leyenda que allí se formó la hermandad de gota cristal, que resguarda la memoria ancestral del origen de todos los tiempos en donde el tejido aún permanece unido. La hermandad de la gota cristal está unida a los diamantes de la consciencia masculina del origen *ki li* (código número 7), que son las raíces universales de la madre. Cada enorme gota era constituida por únicas consciencias que, gracias a este gran parto, pudieron reconocer lo que realmente eran: alma, pura alma. La esencia regente de cada grupo de almas de esta gran hermandad guardó las memorias y fragmentos de todo lo que las enormes familias vivieron en sus viajes en canoas (sus cápsulas de tiempo) por todas las galaxias. Estas familias fueron transportándose de un espacio del universo a otro, y así sucesivamente. Fueron acumulando consciencia de sí mismos individualmente y de sí

mismos dentro de un colectivo de consciencias. Y son espíritus muy viejos en el universo. Muchos de nosotros somos esas enormes gotas del origen. Estamos ahí dentro del vasto océano, junto a nuestra familia de alma. Hemos viajado tanto... Partes de nuestro ser aún están sumergidas en ese río del origen, navegando la canoa con nuestro espíritu dentro. Este número siriano nos remite al sentimiento de familia, de clan, de pertenencia al grupo de almas con el cual venimos encarnando por eones. Nos recuerda que cada gota pertenece a la gran gota, que forma parte del tejido universal; somos consciencias únicas y una consciencia unida a todo. El código ancestral de nuestra sangre en la Tierra lleva el registro de este origen, el principio de todo cuando estábamos envueltos por el mismo líquido amniótico, por las aguas primordiales. Este número siriano nos invita a recordar y a ser consciente de todo lo recorrido y de la inmensidad de nuestro espíritu eterno, que ha estado en tantos espacios. Somos almas viejas, muy viejas. Es tiempo de reconocerlo. Quien lleve este número en alguna parte de su carta numerológica dhármica deberá volver a la tribu, a la vida en comunidad, reconocer que, si bien somos una individualidad, somos mamíferos y nos movemos en manadas, en grupo. Cada gota del océano es igual de importante; por ello, el primer trabajo que deberá realizar esta persona es reconocerse como gota, reconocer qué aporta al gran tejido, para luego poder danzar en UNIDAD con todas las demás.

***Códice 28: Aprendizaje de vida***

***Espíritu del código: XURUM***



Este código es aprendizaje de vida, cuyo espíritu se representa como *Xurum*. Este espíritu, esta energía, este código trae la información de la hermandad deva de la estructura celular y molecular de todo organismo viviente. Así como están las ninfas, espíritus del agua, están los devas, guardianes del poder de la transformación celular en este caso. Hay cientos de células que mueren día a día, y miles nacen, se renuevan. En este gran ciclo, que no solo es humano, participan diminutos estados de consciencia, cuyo espíritu se conoce como *Xurum*. Ellos colaboran para que el tejido continúe su ciclo de transformación eterna. Aunque desde la Tierra creemos que nos oxidamos, en realidad, no lo hacemos. Solo vivimos ciclos eternos. El espíritu nunca muere. La materia que transporta al espíritu va atravesando ciclos, se gesta, crece, y parte de esa biología, cuando el espíritu se retira del cuerpo, muere para regresar al ciclo de compost universal. La tierra recibe dichos tejidos, que luego le servirán de abono para sí misma. La hermandad de *Xurum* es una ínfima y pequeña dimensión compuesta por seres que bien se podrían graficar como pequeños trabajadores arquitectos de los tejidos de los organismos vivos. Todo es una constante rueda de reciclaje. Este es el mayor aprendizaje para nosotros desde el estado de la materia pero, para los devas y para las consciencias *Xurum*, no lo es. Ellos se adhieren al reciclaje y cambio como estilo de vida porque su misión es ser trabajadores de esa dimensión. Saben que es así porque su misión dentro de toda la biología de la biodiversidad en todos sus planos y ritmos es sostener el constante reciclaje. Todo tejido que nace, en el momento en que es alumbrado, ya lleva consigo el poder del cambio, puesto que nada en el universo permanece estático. Todo está en movimiento, y este es el que alimenta la gran rueda. Es como el motor del auto cuando se está por quedar sin batería: debes hacerlo funcionar y movilizar para que se recargue con su propio movimiento. Así trabajan los devas o la hermandad *Xurum*. Cuando has vivido procesos de grandes cambios en tu ADN, borrando memorias viejas o haciendo recambios de información, ahí estaba esta hermandad; ellos asisten a todo tipo de metamorfosis en la materia. Hay trabajadores de la materia y trabajadores de la antimateria. En este caso, *Xurum* es la hermandad a cargo de los tejidos celulares de la materia ya consolidada en físico.

Este número siriano nos recuerda el reciclaje, la autolimpieza, el no ofrecer resistencia si algo está muriendo. Día a día, mueren miles de células en nuestro cuerpo; son solo células que necesitan cambiar de estado, y otras nuevas renacerán. Esto nos recuerda la adaptación al constante aprendizaje de la vida. Nos dice que podemos tener presente este estado de consciencia para los momentos de transición en nuestra vida y

sostenernos por este deva y por esta hermandad *Xurum*. Ellos están bien presentes cuando hay enfermedades, en momentos de transición del cuerpo físico, entre otros. La persona que lleva este número siriano en su carta numerológica debe aprender de los cambios constantes, hacerse experto en los microcambios para luego pasar a los macrocambios. Deberá cuidar mucho su tejido celular, beber la suficiente agua, tener una buena alimentación, ser consciente de cómo se regenera el cuerpo, trabajar para dejar que el cuerpo mismo realice sus procesos fisiológicos, reconociendo el diseño divino que hay en este.

***Código 29: Fortaleza interior***

***Espíritu del código: LUXON***



El espíritu de este código es *Luxon*. Y el *Luxon* es la voz de la hermandad de todos los tritones, de todos los hombres pez de la existencia. Estos hombres son los hijos del dios-diosa del océano, no solo del océano que conocemos hoy en la Tierra, sino también del océano de la existencia. En el cosmos, estas consciencias masculinas son navegantes universales que pueden transportarse como ondas en el espacio, de un lugar a otro, llevando información. En el océano de la Tierra, son los mensajeros del agua en el reino intraoceánico y a nivel físico, en forma terrestre, estas ondas encarnan en diferentes masculinos que traen la impronta de ser canales sutiles de las ondas oceánicas de la existencia. Estos hombres son seres que, en general, conectan mucho a través del arte y

ciencia de la Tierra. Hoy todo hombre que es creativo y tiene su elemento agua bien integrado e incorporado es un tritón porque representa ese estado de consciencia universal. Son hombres que tienen la capacidad de emanar ondas sutiles que brindan diferentes estados. Jesús fue un tritón; Buda también lo fue; Akenatón también lo fue. Porque eran mensajeros del espíritu del océano, que es la unidad, la memoria y la capacidad de ser todo y nada. Todas las voces unidas de todos los tritones y todas las existencias juntas de esta Tierra y otras constelaciones en el universo se unen aquí, en el canto *Luxon*. *Luxon* es el coro de los tritones. Es el coro de paz que comunica las artes, la creatividad, la magia en su estado divino. Muchos hombres se han desconectado de su hombre tritón porque se han endurecido con corazas porque se han olvidado justamente del elemento agua, de su origen acuático y de su elevada sensibilidad que los convierte en hombres mitad pez y mitad humano. Es precisamente la parte de abajo la que lleva la parte de pez, la cola, puesto que es su forma de fluir en el mundo. El universo da a luz a sus hombres pez y son semillas del origen muy sagradas que traen resonancias prístinas para este gran cambio planetario. Este número siriano nos recuerda que la unión de todas las voces como un coro hace a la fuerza. Son las voces unidas de esta hermandad. Sostienen a nivel frecuencial en el universo esa fortaleza para recordarnos que, cuando estamos unidos y puros con una misma intención de amor, somos como un fuerte imposible de romper. La persona con este número en alguna parte de su carta numerológica deberá reconocer el lado más sensible e intuitivo de su polaridad masculina. Deberá conectar con el don que trae a este tipo de vida, permitirse entrar en las ondas sutiles oceánicas de la existencia y sumergirse en estas para desde ahí crear.

**Códice 30: Código de vida Energía Esencial Femenina (EEF)**

**Espíritu del código: EF AMIN**



Este código tiene unas siglas que son *EEF*. ¿Qué significa *EEF*?, *Energía Esencial Femenina*. El espíritu de este código es *Ef Amin*. Y este código guarda la información del guardianaje que realiza el divino femenino cósmico de su sabiduría universal. En el planeta Tierra, esta información ha sido entregada a través de tótems de sabiduría como lo son, por ejemplo, los círculos de piedra. Esta biblioteca trae la información del tótem de sabiduría que alberga la gran consciencia del femenino cósmico en todo el universo; aquí están inscriptas sus leyes universales. Toda vida femenina en el universo lleva este código, que es la estructura de toda vida femenina en el universo para sostener la fe en el *ánima*, que es el *Ef Amin*, en lenguaje estelar. Cuando movemos las letras de *Ef Amin*, encontramos que sus letras forman *fe* y *ánima*. *Ánima* es el espíritu femenino y *animus* es el espíritu masculino. El hexágono que se forma con la geometría de este código es como si fuera un pequeño Stonehenge, que es una tecnología capaz de captar las frecuencias cósmicas femeninas en la Tierra. En los tiempos antiguos de Mu, también existía un reloj cósmico manifestado en un círculo de piedras que traía la consciencia cósmica femenina de los ciclos a la Tierra. Esta biblioteca nos está narrando sobre este estado de la energía en el universo. Existe una sabiduría en los ciclos del divino femenino cósmico; este es el código que puede abrir esos telares y permitirnos recibir paquetes de información de dichos ciclos. Los puntitos del código son una copia fiel de

cómo estaban organizadas las piedras en el reloj cósmico en Mu. Ese círculo sostenía en el planeta la fuerza del ánima, que es el *Ef Amin*, que es la fe en el *ánima*, para sostener la fe en el espíritu femenino que da la vida. Imagínense si esta fe no estuviera, si la vida no creyera en la vida... nada de esto existiría. La vida cuida de sí misma, y todos los que estamos conectados a la vida creemos en la vida porque existe el espíritu del *Ef amin*, el poder del femenino cósmico, que nos transfiere el sentido de los ciclos y de la eternidad. Los antiguos celtas y druidas traían en consciencia esta matriz universal para totemizarlas junto a la raíz de Gaia. Por eso hacían los círculos de piedra. Materializaban estos tótems de piedra para que sirvieran como antenas de anclaje cósmico a la dimensión de Gaia y servirle al espíritu de la diosa estableciendo un santuario que recordaba este enorme poder en la Tierra. Así, el *Ef Anim*, el espíritu femenino de toda la existencia, sería recordado por siempre, así como el corazón de Madre Gaia. Esta matriz hexagonal en el código es la geometría que rige la fe en el *ánima*, el alma femenina en todo el universo. Este número siriano nos habla del florecimiento de la fe en el *ánima*. Nos recuerda que, si hemos perdido la confianza en la vida, hemos perdido la conexión con la gran madre universal. Esta confianza manifestada en los círculos de piedra en la humanidad constituye raíces inamovibles dentro la historia, puesto que son nodos y antenas de anclaje muy grandes de este *Ef Amin* del universo. Las diosas danzaban alrededor de los círculos de piedra porque sabían que venerar estos círculos les estaba trayendo de nuevo la fe. Estaban poniendo en movimiento la fe en el *ánima*, la fe en la vida, y lo hacían las mujeres. Cada diosa o dios que sostiene esta fe es un Stonehenge, un tótem de sabiduría, al cual se acercarán más personas para recuperar el sentido de su recorrido. La persona con este número siriano, en alguna parte de su carta, deberá volver a ser un tótem de sabiduría, una piedra enraizada en Gaia como antena para generar el magnetismo y para que otras se vuelvan a conectar. Es así como funciona. Todo converge en soles bien enraizados, puesto que generan gravedad, atracción; son magnéticos, y estos nutren a otros seres que puedan estar perdidos para recordarles el sentido original. Una vez que toman su *Ef Amin*, su fe en su propia alma, crean su propio sistema solar y alumbran a los que vienen llegando sedientos de amor del poder del corazón, sedientos de la verdad. A través de este código, también se ha configurado cada danza de las sacerdotisas de Avalon, puesto que su propósito siempre fue la de sostener el báculo en tierra para que esta sabiduría del divino femenino cósmico jamás se olvidara en esta vida en densidades. La persona con este número también deberá aprender a confiar y entregarse

a lo femenino, comenzando por creer en su propia energía femenina y nutricia, y conectando con las raíces del femenino de su cadena ancestral, de la Madre Gaia, y con la matriz del femenino cósmico.

***Códice 31: Madre cósmica pleyadiana***

***Espíritu del código: AMOR***



Llegamos a una frecuencia muy similar a la anterior, *Código de Vida EEF*, solo que en esta biblioteca veremos uno de los tantos aspectos de esa sabiduría infinita del divino femenino cósmico del universo. En esta biblioteca haremos hincapié en el aspecto de madre de ese gran femenino. Recordemos que esta polaridad, tanto en la Tierra como en el universo, tiene muchas formas de expresarse. A nivel de los arquetipos, tenemos la mujer niña, la mujer madre, la mujer anciana, la mujer sacerdotisa, la mujer amante, y más. Esta biblioteca nos trae la información del néctar de sabiduría que transmite una verdadera madre. Una madre es un canal para que una nueva vida nazca; la vida no es de su propiedad: ella solo es una vasija que contiene la energía hasta que esta ha madurado lo suficiente para poder salir y comenzar un proceso de crecimiento. Una vez que se alumbra la vida, el rol de una madre será el de dar amor, brindar una plataforma de sostén, alimento y confianza para que la vida que acaba de nacer pueda crecer con raíces bien fortalecidas; de allí que esta energía brinde un néctar de sabiduría. Con su sola presencia de amor y de vida, está transmitiendo códigos y cristales del origen.

El rol de una madre es el de cuidar la pureza e inocencia de la vida, para proteger el diseño original en ese ser. El cuerpo de una madre es un apoyo físico, energético, emocional, espiritual, para que la vida tenga un sustento que le brinde confianza en la vida. Todo esto que acabo de mencionar son los atributos que, a nivel de la galaxia, conocen y llevan muy bien las madres pleyadianas. Es por ello que este código lleva el nombre *Madre cósmica pleyadiana*. Ellas son un fiel reflejo del femenino cósmico de la creación. La mayor cantidad de frecuencia femenina con la que conectamos hoy en día en el planeta proviene de las Pléyades. Llega a nuestra atmósfera con este código. Es un esperma celestial cargado de vida e información. Nutre con su néctar de sabiduría la rejilla crística y femenina de Madre Gaia, y desde ahí nutre a todas las diosas que conectamos con las abuelas, madres de Pléyades. Este código nos conduce a toda la nutrición que sostiene y han sostenido ellas, y también las madres liranas, raza del origen, hace millones de años para colaborar con esta escuela, que es Gaia. Todos los atributos acerca de una madre mencionados en párrafos anteriores son los mismos que tiene el femenino cósmico, el femenino que es el planeta Tierra y el femenino que es la mujer.

Quienes llevan este número dhármico siriano 31 deberán reconocer su linaje pleyadiano, sus madres, abuelas y conectar con ellas. Ellas están aquí, sosteniéndote en este capullo de amor, y te envían el esperma, código o néctar a tu campo para que puedas ir dando los pasos evolutivos que viniste a dar. Te recuerdan que ese amor lo tienes en tu esencia; tienes los mismos dones nutricios de la gran madre cósmica. Esto es lo que te ayudará a activar tu dharma en la Tierra. El florecimiento proviene de ese néctar. Es tuyo. Tómallo desde el florecimiento de la semilla, que ya ha sido sembrada hace una eternidad.

Es importante destacar que esta cualidad de nutrición puede estar relacionada en mayor medida con las mujeres en el planeta Tierra, pero que los hombres también tienen que trabajar y balancear su polaridad femenina con su polaridad masculina. Entonces, si somos varones y llevamos este número siriano en alguna parte de tu carta, te está diciendo que parte de tu dharma es aceptar tu sensibilidad hacia la vida y tu capacidad de ser esa madre nutricia para ti mismo y para los otros.

### ***Código 32: Apertura de potenciales divinos***

***Espíritu del código: SOTEJ***



Llega la apertura de potenciales divinos. El espíritu de esta clave es *Sotej*. Y en este código se encuentran las bibliotecas de la hermandad mensajera de Elohim, guardianes de las líneas de tiempo. Como muchos ya saben, en ciertos ciclos, la humanidad, la galaxia, el sistema solar, el universo entero va transitando diferentes líneas de tiempo. El paso de una línea a la otra siempre representa una especie de colapso energético, puesto que se retira una banda de frecuencia antigua para que una nueva se establezca. Existe un grupo de seres que forman parte de la hermandad *Sotej*, transmisores y guardianes de las nuevas líneas que se abren. Ellos son quienes sostienen y ayudan en el pasaje de estas bandas electromagnéticas y están trabajando ampliamente para la humanidad ahora. Realmente, no imaginamos todo lo que estos pasajes de dimensiones significan a niveles subatómicos; son pequeños universos que colapsan produciendo un caos para luego dar espacio al orden y al equilibrio. Si lo pudiéramos ver a niveles subatómicos, podríamos decir que es similar al momento de una supernova. La función principal de estos servidores, los guardianes de *Sotej*, es sostener en cada punto cardinal la nueva dimensión que se está abriendo. Si tenemos que graficar este momento, diremos que cada guardián está parado en la esquina de una dirección, generando el equilibrio con los otros guardianes. Siempre trabajan en grupos de cuatro, y cada guardián sostiene un elemento: aire, agua, fuego y tierra. Son cuatro puertas que se sostienen para que se produzca el pasaje. Ellos han estado en el pasaje de cada era, en el

pasaje de los grandes ciclos, los grandes cambios. Son los que estaban desde una dimensión espiritual en el hundimiento de Lemuria y de Atlántida para ayudar en el pasaje de la nueva línea de tiempo que iba a vivir Madre Gaia. Son los que sostuvieron la vibración cuando se produjo la extinción de los dinosaurios. El cuerpo de Madre Gaia fue acompañado por estos Elohims/Dioses de eones. También han encarnado con su esencia en cientos de personas que ayudaron en los pasajes importantes de la humanidad, como el caso de Jesús, Moisés, Akenatón, por mencionar solo algunos. *Sotej* ha sido guía de estos maestros para sostener los grandes movimientos que produjeron en Tierra. Estos Elohims trabajan en acompañamientos de ciclos a niveles macro. Podemos invocarlos o constelar su energía o abrir un *vortex* y permitir que baje esta consciencia. Este número siriano nos habla de las bandas fotónicas vibratorias por donde transitamos, y nos recuerda que cada banda que habitamos y nos dejamos habitar vive en nosotros hasta tanto estemos listos para producir el cambio. Hay una línea que es la real, que es el amor. Es el reino que siempre nos espera. Las demás, las líneas en las que tenemos que morir y dejar detrás son las propias creaciones desde la carencia, que son las que ahora la humanidad entera está dejando morir. La persona con este número siriano en alguna parte de su carta deberá aprender a ser la supernova, permitir que toda la química que se moviliza para pasar de una línea de tiempo a otra suceda naturalmente, sin ofrecer resistencia. La persona con este número siriano deberá aprender que parte de su experiencia en la vida es aceptar esta intensidad, y no luchar contra ella. Se requiere una intensidad muy grande para poder realizar estos pasajes. El dharma de la persona llegará a través de la toma de consciencia de esta energía masculina que tiene la capacidad de ser sostén y pilar de luz para abrir un espacio sagrado. Deberá trabajar en sus cuatro elementos internos para que estos estén bien equilibrados, y así poder estar en equilibrio para ser pilar de consciencia para la creación.

**Código 33: Activación niño crístico**

**Espíritu del código: RANAM**



El espíritu de esta clave es *Ranam*. Y es la raíz estelar del florecimiento y guardianamiento de la inocencia. La geometría de esta clave guarda la esencia del niño crístico. Existe una plataforma de consciencia universal que guarda la semilla de la inocencia y pureza del universo. Actualmente, existe una parte de las dimensiones de la creación que se encarga de proteger y resguardar esta pureza del niño. Existen 33 semillas cósmicas que son la copia original de este estado de inocencia y pureza. Se conoce que, en diferentes eras y espacios, estas emanaciones de la Gran Madre han bajado a la Tierra a través de seres que portaban la frecuencia de estas 33 semillas para producir los enclaves de este estado universal en el planeta. Las 33 semillas crísticas estuvieron encarnadas en seres de Lemuria que protegieron los cristales del origen de esta dimensión. También, volvieron a encarnar seres en Atlántida, en tiempos de la escuela de la flor de lis, en tiempos de la escuela del ojo de Horus, que trajeron nuevamente la frecuencia de esas 33 semillas. Estos seres siempre vuelven a encarnar junto a la familia de alma, que trae las 33 semillas de la consciencia crística del niño, del origen, para producir el enraizamiento de esta matriz universal en las bibliotecas de Gaia. Estas semillas han estado encarnadas en otras razas, como en Lira, Vega, Orión, Pléyades, Pegasus, Arcturus, Andrómeda... Estas emanaciones representan el estado de pureza más blanquecino del *universus*. La madre cósmica ha gestado estas semillas y estados de consciencia para recordar su raíz de inocencia, que es su estado de niña y el

estado de niñez de cada vida que acaba de nacer. La escuela de iniciación a esta dimensión, a la dimensión de los niños, se llama *Ranam* y está en una plataforma de forma cuántica y astral hacia donde todos podemos subir para recibir las iniciaciones, que nos llevará a activar la pureza de las 33 semillas crísticas. Esta escuela cristal *Ranam* trabaja con los diferentes niveles de consciencia cósmicas mágicas, como unicornios, pegasos, tortugas, cisnes, elfos, dragones, peces, cetáceos, reinos, hadas, duendes, y más. Este número siriano nos habla de la recuperación de los mundos mágicos de la inocencia, donde todo es perfección. Nos recuerda recuperar la inocencia del niño que no se pregunta nada; solo es la pura espontaneidad y la emanación crística desde su corazón. Hay que volver a ese estado de no juicio, no tiempo, como el niño. La persona con este número siriano deberá volver a recuperar los cristales del origen de su niño crístico y abrirse a recibir iniciaciones de esa escuela de consciencia *Ranam* para poder ser iniciado en sueños o como sea apropiado, para ir recuperando poco a poco la espontaneidad.

***Códices 34 y 35: Cierre de un viejo ciclo (34) y Apertura de un nuevo ciclo (35)***

***Espíritu de los códigos: LAN (34) y LA (35)***



Estos dos códigos que se presentan ahora, que son el 34 y el 35, lo harán juntos. Ambos nos cuentan una historia, solo que uno activa una energía y otro activa otra. Entonces, acá tenemos el cierre de un viejo ciclo, que es el 34, cuyo espíritu de la clave es *Lan*. Y

tenemos la apertura de un nuevo ciclo, cuyo espíritu es *La*. *Lan* y *La* nos abren la biblioteca de las pitonisas galácticas.

### ***Qué es una pitonisa***

El grado de pitonisa es un estado de consciencia conocido en todo el universo. Una pitonisa está involucrada en el trabajo de la visión. El concejo de pitonisas es un concejo de consciencias femeninas capaces de colaborar con su misión para dirigir el camino hacia las direcciones del orden divino y también colaborar en el cierre de los ciclos que deben cerrarse y luego los nuevos caminos que deben abrirse. Este códice lleva en su configuración, en el medio del código, la misma geometría que la limpieza masculina porque la visión que lleva la pitonisa es el estado de la serpiente pitón; es una consciencia masculina que direcciona la fuerza para abrir y cerrar ciclos. El movimiento de una pitonisa con su visión es pura energía diamantina del origen. A veces, la visión de la pitonisa es precisamente no tener visión, puesto que es muchas veces ese mismísimo vacío y esa nada lo que nos permite dejar un espacio de silencio para que algo nuevo se produzca. De los dos códigos, la parte que asume ese cierre y vacío es *Lan*, el cierre del viejo ciclo. Aquí, la fuerza de la pitonisa se centra en colaborar con su presencia para la persona o para algún otro tipo de vida en el universo, para que cierre su pasado. La pitonisa trabaja entre en *Lan* y *La*. Trabaja entre el vacío necesario para que algo nuevo nazca y la visión que abre un espacio hacia un nuevo potencial, que es *La*. Estos códigos guardan la visión de la madre en el universo. Cuando necesitamos abrir un ciclo, invocamos el poder de *La*, la gran consciencia de nuestra propia pitonisa interna, que nos guía y nos permite tener bien enraizado al guía interno para tomar las decisiones y caminos correctos en la vida. Y, cuando se cierra un viejo ciclo, trabajamos con *Lan*; cerramos todo lo que se conjugaba en la antigua línea de tiempo que transitábamos. No hay más visión desde la antigua línea magnética, que es lo que trabaja *Lan*. Y *La*, que es el 35, es el que trabaja la apertura de un nuevo ciclo. O sea, los que traen el número dhármico con *Lan*, cierre de un viejo ciclo, vienen a cerrar las antiguas líneas magnéticas establecidas en el pasado; son grandes cruces de líneas que a la persona le tocará atravesar a lo largo de su vida. Serán varias muertes espirituales que le permitirá abrirse camino a *La*, lo nuevo. Por ello estas dos claves van juntas, porque una va con la otra; si se abre un nuevo ciclo, es porque ya he logrado cerrar el pasado en luz. El dharma del 34 es llegar al total vacío y desde ahí permitirse crear lo nuevo. Para esto la persona deberá vivir el proceso del águila, aislarse por un tiempo, ir hacia dentro

de sí, quitarse las viejas plumas, dejar su cuerpo a la intemperie y vulnerable, para luego permitir que la propia piel haga crecer el nuevo plumaje. Así, *La* y *Lan* trabajan juntas como *activación ki* y *ka*. *Activación ki* lleva implícitamente a *ka*. Y *activación ka* lleva implícitamente a *ki*. Con *La* y con *Lan* sucede igual. Una persona con dharma 35 deberá atravesar el 34 y 35 para consolidar su rueda de creaciones luminosas, y viceversa. Esta bellísima, poderosa y profunda dimensión del universo, las pitonisas, nos convocan a encender nuestra pitonisa interior, ya sea en hombres y en mujeres, y el poder de nuestro guía interior, que siempre elegirá en torno a la pureza y verdad del ser y diseño original que somos.

### ***Las pitonisas de Delfos***

Hay un momento muy bello dentro de la historia de nuestro planeta y es el momento del renacimiento de este estado de consciencia en la Tierra con las famosas pitonisas en el oráculo de Delfos, Grecia. Se conoce que, 1000 años antes de Cristo, las mujeres ya profetizaban y guiaban a los hombres a través de sus visiones en cuevas o espacios sagrados en Delfos. Ellos atendían nueve días al año y, a través de su visión, orientaban a hombres que llegaban a la montaña en búsqueda de sabiduría y de claridad para saber qué camino tomar en sus vidas. Estas mujeres, conectadas con la sabiduría universal de la diosa en el cosmos, podían guiar a los hombres de forma sana, pura y verdadera. Con el tiempo, la pureza con la cual trabajaban se fue perdiendo y, como muchas civilizaciones más, no pudieron sostener la luz por un largo periodo de tiempo. Entonces, comenzó a haber distorsiones en los mensajes y fueron perdiendo credibilidad entre la gente.

### ***El rol de la pitonisa***

El rol de la mujer pitonisa es muy importante para la sociedad. Es la mujer que ya ha trabajado el fuego de su pasión y tiene un orden claro en el uso de su propia energía sexual sagrada. Hoy, toda mujer debe volver a reconectar con su pitonisa interna para guiar a la cría, la tribu y la humanidad, hacia el nuevo camino. Para cerrar los viejos ciclos y abrir los nuevos.

En la película *Matrix*, el personaje principal, Neo, siempre está siendo guiado por una pitonisa que lo orienta dentro del camino de su misión.

**Códice 36: Renacer cotidiano**

**Espíritu del códice: ATIJ**



El espíritu de este códice es *Atij*. En esta biblioteca encontramos la información sobre las ancianas consciencias guardianas del Santo Grial y de las membranas uterinas del universo. Cuando conecto con esta energía, me muestran consciencias muy antiguas, ancianas del universo. Son también entidades Elohim que están custodiando el cáliz, la matriz gestadora, dadora y concebidora de vida en todo lo que existe. Estas consciencias femeninas ancianas mantienen las raíces primigenias del santo grial que fue transportado a la humanidad por humildes sacerdotisas iniciadas en el grial guiadas por estas ancianas, consideradas y reconocidas como la orden de *Atij* dentro del universo. Ellas están aquí, vivas, a través de lo que esta biblioteca nos está narrando, y este códice se ha abierto para que podamos reconocer la capacidad de transformación de la matriz. Ellas cuidan espacios sagrados de las membranas de toda matriz femenina, protegen el diseño original de la matriz primordial de la madre en el universo. Ellas transmiten la sabiduría de lo que es una matriz, el grial que se ha buscado afuera por siglos y siglos, la gran matriz de creación que todos utilizamos para gestar y dar a luz la vida, incluso a los hombres. Todos utilizamos una matriz, una membrana, un músculo. Y ellas han conservado, en la matriz, la sabiduría del origen. Toda matriz es una plataforma generadora de vida; es una vasija de contención para que algo se conciba, se geste y

nazca. Muchas mujeres en el planeta Tierra sufren conflictos en sus matrices, dolores, enfermedades, etc., porque se han desconectado de su sagrado femenino, se han desconectado de su Santo Grial. Gracias a que la orden *Atij* ha permanecido escoltando el sagrado grial del origen, la resonancia de la matriz universal nunca perdió su misión. Un útero se enferma cuando se ha olvidado de su capacidad creadora y, en cambio, ha polarizado la experiencia en utilizarlo para crear destructividad en ella misma o en su entorno. *Atij* llega ahora como espíritu anciano del universo para ayudar a que las diosas en este tiempo puedan recuperar este santo grial, para que se enraícen las membranas del origen en ellas. Son finos cableados dorados, así como una malla de oro que reviste toda la consciencia uterina o matricial y que la sostiene como en el estado de consciencia del grial. *Grial* es la octava superior de lo que nosotros en la Tierra llamamos *útero*. *Grial* es como el estado ascendido del útero, y es esta gran malla de consciencia. Entonces, estas ancianas de la orden de *Atij* nos dicen que este conocimiento albergado en esta biblioteca, que los sirianos han guardado en este código para nosotros como consciencia universal, es un número que nos recuerda la matriz como creadora y transformadora en todo lo que es la energía femenina en hombres y en mujeres. Los hombres toman como referencia la matriz de la madre, hasta tanto se emancipan y crean su propia matriz. Los hombres pueden visualizar esta gran malla dorada con las membranas y se la pueden colocar alrededor de sus campos áuricos; la orden de *Atij* dice que ellas mismas van a estar ahí para que el hombre pueda crear su propia matriz para estos tiempos de grandes transformaciones en la humanidad. La mujer ya tiene su matriz; no necesita depender de la matriz de la madre hasta tanto se emancipe. Este número siriano nos habla de elevar la consciencia del útero a esta parte ascendida del útero, que es el grial, que es el espacio sagrado en donde ya se han recuperado todos los cristales del diseño original en la matriz. La persona con este número siriano deberá aprender a reconocer su propia matriz de creación; deberá reconocer el debido uso de esta, conociendo sobre la sagrada concepción divina, la gestación consciente y el alumbramiento. Esto no se refiere solo a la creación de un hijo; hay muchas formas de manifestar vida. La persona con este número siriano deberá considerar todo este ritual como arte sagrado, porque lo es. Para la mujer, el gran desafío será reconocer su pureza y desde ahí crear, y para el hombre será crear su propia matriz femenina, con su propio femenino interno sano en sí mismo, para así lograr la emancipación del útero de la madre. El útero tiene la capacidad de renacer y de

transformarse, porque es una matriz de creación; por lo tanto, desde ahí todo puede nacer, crecer o mutar.

### ***Códice 37: Purificación del alma***

***Espíritu del código: XA***



El lenguaje estelar de esta biblioteca es *Xa*. Aquí encontramos la resonancia de la hermandad de los unicornios alados. Está claro que, en el planeta Tierra, estos animales son los llamados *animales míticos* y, si bien hoy existen en el inconsciente colectivo como seres mágicos, ellos también existen en otras dimensiones de la galaxia y el universo. Han acompañado a la humanidad en sus diferentes etapas y aparecen en imágenes, visualizaciones, sueños de las personas, porque es la forma de hacer presente su tótem de sabiduría. El unicornio representa la virginidad y la pureza. Representa la conexión con el niño interior y la visión más elevada de la realidad. La hermandad de los unicornios alados sostiene el vuelo de pristinidad a nivel frecuencial en el universo. Hay un movimiento particular de estos unicornios, que es el movimiento que ellos realizan con su cabeza. Es cuando ellos plasman su *ajna* (tercer ojo) en las dimensiones y el cuerno traza una geometría dentro del tejido espacio temporal que activa portales dimensionales de limpieza en aquellos espacios donde se necesita esa neutralidad. Ese movimiento es el *Xa*. *Uni-cornio* hace alusión a la unidad de visión; llevan el UNO dentro de sí. La única visión que tienen es la de la unidad, proveniente de la fuente primera. Con sus alas abrazan las energías que se han separado de la creación; con sus alas protegen los campos de pureza de la madre en el universo y constantemente abren

portales de luz que llevan frecuencias tornasoladas en los espacios en los que asisten. Lo que esta hermandad de unicornios con enormes alas sostiene es el vuelo sagrado de la pureza, de la inocencia, de la magia, de la creación desde ese estado puro de consciencia virginal. Con sus pasos por los espacios donde viven y residen, con sus patas y con su caminar, van dejando códigos en el aire. Y estos son los códigos que también son parte de este movimiento de *Xa*. Es muy importante la nutrición que aportan al cuerpo de la madre en el universo, porque esos son los códigos de remembranza para no olvidar nunca el niño interior, el estado de la inocencia y la pureza de la magia, de la virginidad en las creaciones. Entonces, este número siriano nos lleva a toda esa energía, que nos ayuda justamente a purificarnos. La persona con este número deberá volver a conectar con la magia de su niño, permitirle que vuelva a ver la vida desde la unidad, trabajar en todos los fragmentos que hayan quedado desintegrados desde la niñez para ser ese canal de pureza en su adultez. Deberá reconocer sus alas, viajar, expandirse, no tener miedo a trascender los espacios conocidos... reconocer que, adonde quiera que vaya, lleva esa pureza y los códigos *Xa*, lleva la visión más elevada de todas las cosas. Reconectar con actividades de niños será importante para la persona con este número siriano en alguna parte de su carta.

***Código 38: Sinfonía de amor***

***Espíritu del código: ARA***



Sinfonía de amor; yo soy *Ara*. *Ara* es el nombre de una ciudad cristal, un templo, en donde el espíritu de la ballena madre reside. El código es una geometría en movimiento que nos lleva a esa frecuencia de *Ara*. El movimiento es donde el espíritu de la ballena madre reside. Es su propio templo. Cuando en esta biblioteca se menciona al espíritu de la ballena, trasciende lo que nosotros vemos como *ballena física* en la Tierra. Más allá de lo físico, la ballena es una frecuencia universal; es el espíritu protector de una madre, es la consciencia que abraza y acuna; es lo que los científicos llaman *materia oscura*, lo que reviste todo el universo... eso es *Ara*. Es un estado cósmico, como el de la madre cósmica. El espíritu de la ballena representa una cualidad dentro del cuerpo de la madre en el universo; esta cualidad forma parte de lo que la biblioteca número 20, Verdad Divina, trae como conocimiento de todas las facetas femeninas en el femenino cósmico. El espíritu de la ballena es una cualidad de ella misma. El espíritu de *Ara*, el templo del espíritu de la ballena, tiene una presencia magnética muy importante dentro del tejido espaciotemporal puesto que es la que mantiene la estructura y geometría de la matriz uterina de todo el universo. Su presencia dentro del espacio ancla un sentido de verdad y gravedad que permite que todo lo que se gesta dentro pueda tener el suficiente oxígeno y vida para desarrollarse.

Este número siriano nos invita y nos convoca a entrar al propio templo interior, como el templo de la ballena, donde vive la consciencia crística ascendida femenina y masculina, donde vive la compasión, donde vive la misericordia, donde vive el no juicio, donde vive el punto medio de unidad del femenino y el masculino. Esta es la consciencia *Ara*, y es una sinfonía porque es el canto de la ballena. La persona con este número siriano deberá recrear su propia matriz, sin importar el registro de matriz de madre que haya tenido, buena o mala, nutritiva o destructiva. La persona deberá trascender todo eso y comprender que, dentro de ella misma, vive el poder magnético de crear su propia malla y tejido divino capaz de sostener con vida y oxígeno su propio universo interior. Cuando la persona logra rearmarse a sí misma y vivir en su templo, enseñará a muchas personas más a hacer lo mismo a través de su propia resonancia. Esta persona será un bálsamo de amor y paz para el mundo.

### ***Código 39: Expansión de la consciencia***

***Espíritu del código: RA***



Llegamos a la biblioteca llamada *expansión de la consciencia*, y su código es *Ra*. Esta clave nos está contando acerca de algo bello que existe en las dimensiones de todos los soles del universo y es el deva del sol, que permite que la consciencia solar se expanda en todas partes nutriendo de energía y de vida a los sistemas. Todos los soles están emitiendo luz plasma que, como ya vimos en el código *Hijos del Gran Sol Central*, en la Tierra es tomada por la hermandad de *Lon*, los masculinos sagrados de Lemuria, que traían esta consciencia hidrogenada del sol a las cuevas de la Madre Tierra. Entonces, esta biblioteca nos está contando sobre la presencia de este dios solar, el deva, que forma parte del espíritu en movimiento que se manifiesta en la emanación de la energía solar. En la configuración interna del sol, en su núcleo, vive esta presencia Deva, donde su única función es gozar de ser el que es. Los diferentes soles del universo solo están ahí, existiendo dentro del tejido espaciotemporal, emanando lo que son. No pretenden que nadie los reconozca por el inmenso caudal de energía que brindan a los diferentes espacios del universo, iluminando la enorme cueva que habitamos y nos habita. A su vez, el deva de cada sol tiene identidad propia y es un dios unido a todos los demás, pero con consciencia propia. Esto es lo que en el planeta Tierra los seres humanos estamos aprendiendo a ser: constelaciones en donde cada uno es un sol autoexistente en sí mismo y unido a la gran consciencia colectiva de cada sol. Cada sol dentro de una

galaxia es un gran bibliotecario del cuerpo de la madre del universo porque en la transmisión de su energía van libros de conocimiento que contienen frecuencias del origen de todo el universo. El sol nos transmite información, transmite códigos y, como está unido en una red de sinapsis con los demás soles, puede comunicarnos, a través de sus llamaradas, conocimientos que vienen de otros espacios del universo. El sol es nuestro guía. Este número siriano nos permite tomar consciencia sobre la función del masculino sagrado en el universo y en la Tierra: alumbrar, inseminar y potenciar la matriz de cualquier tipo de vida. Brinda orientación, dirección, confianza en el camino. Nos llena de vitalidad, y con su presencia todo crece. Este será el trabajo que deberá reconocer la persona con este número siriano en alguna parte de su carta. Será importante que reconozca a su Dios interior, a su Deva. Desde ahí, deberá enraizar sus raíces internas en el tejido espaciotemporal que habita y es habitado por él, entendiendo que su rol dentro del tejido es la de ser un comunicador, un transmisor de vida. Deberá nutrir con su presencia, sus acciones, sus palabras, sus silencios... con la presencia de su ser. Será importante para la persona reconocerse como un ser completamente abundante y dador de vida.

***Código 40: Apertura del chakra base***

***Espíritu del código: TACTUM***



Ahora presentaremos la clave apertura del chakra base. Recordemos que la hermandad de *Lon*, hijos del gran sol, respiraba el prana de todos los soles de la galaxia en tiempos de Lemuria, lo traían a la Tierra y lo guardaban en cuevas, en las sagradas vasijas de la madre. Las vasijas se cargaban de vida, información, códigos, sonidos... Este código es una biblioteca que nos lleva a todas las vasijas, úteros, matrices que existieron y hoy existen en el universo entero. Luego de que Atlántida y Lemuria quedaron bajo el agua, la memoria de las cuevas inseminadas por *Lon* no se perdió; quedaron en la memoria del cuerpo de Gaia, en su matriz de vida, en la matriz de sus recuerdos. El útero de una mujer tiene la capacidad de albergar memoria, como cada parte de su cuerpo. Esto mismo acontece en el universo y en otras dimensiones; toda la experiencia va siendo registrada en las vasijas, en las diferentes matrices. Vivimos en un sistema matricial; nos experimentamos en círculo sobre círculos, donde una matriz abarca otra. El mejor ejemplo es el de las mamushkas, que son esas muñecas rusas donde una entra dentro de la otra. *Tactum* es el sonido de la matriz pulsante de vida. Esta biblioteca nos cuenta sobre el sistema matricial en el que estamos inmersos y sobre esa capacidad de parto, de abrir el chakra base, que tiene la vasija o matriz, para que una nueva información pueda nacer en una dimensión. También nos conecta con la capacidad de sentir y ser esa experiencia de placer que la matriz en el universo es y vive, a diferencia de las matrices en la humanidad que están llenas de memoria pero, en la mayoría de los casos, llenas de memorias de dolor. El sistema matricial del universo es una geometría gozosa, llena de vitalidad, de éxtasis; es un estado completamente orgásmico el de la creación. La persona con este número siriano en su carta deberá conectar con aquellas cosas de la vida que le producen placer, hacer una lista de cuáles son y comenzar a darse esos espacios para sentir y ser ese gozo. La persona con este número tiene un gran poder de creación y es un gran iniciador y catalizador para otras personas. Son grandes aperturadores de camino y tienen que abrirse desde el chakra base, enraizar el conocimiento nuevo sin miedo a abrir caminos desconocidos hasta aquí, porque todo lo nuevo, al principio, da temor porque, en general, siempre rompe con lo preestablecido.

***Código 41: Activación del yo pleyadiano***

***Espíritu del código: APOC***



El alma de esta clave es *Apoc*. Y es la hermandad de los guerreros de la luz. Es una legión de ángeles guardianes que han sostenido y acompañado procesos en diferentes puntos del universo. Llegaron a esta galaxia hace millones de años a servir a la Vía Láctea, al Hunab Ku, al agujero negro de nuestra galaxia. Estos guerreros han sido convocados por el propio Hunab Ku o centro galáctico para que, con su presencia, colaborasen en sostener el pasaje de las caídas de consciencia a la reconversión al diseño original nuevamente. El lugar donde estos guerreros se han asentado en la galaxia ha sido Pléyades. Por lo tanto, llevan en sus hélices el ADN pleyadiano como parte de la casa que los contuvo como matriz o plataforma para desarrollar sus misiones en esta galaxia. Llegaron hace millones de años, mucho tiempo antes de que las guerras se desataran en Orión. Llegaron mucho antes para cuidar de esta gran casa que es la Vía Láctea. En esta región del universo local donde se encuentra esta galaxia, ya habían acontecido caídas de consciencia y se habían creado los vórtices del universo mental caído. Los guerreros de la luz llegaron como una forma de prevención. Su presencia dentro del tejido espaciotemporal es muy preciada puesto que con esta evitan desgarros en el tejido, que son muy difíciles de curar una vez que se han realizado. Entonces, sostienen un estado vibracional y su trabajo es con las fuentes, con los agujeros negros de las galaxias; protegen con sus emanaciones toda la verdad original que allí se

conserva. Protegen la matriz dadora de vida en los centros galácticos. Sirven a ese nivel de consciencia. Hicieron base en Pléyades para sostener de ahí la guerra de Orión. Son grandes guerreros de luz. La palabra *guerrero* no hace alusión a la guerra, a luchar. Está haciendo alusión a sostener vibratoriamente una resonancia de amor, de consciencia, y solo ser eso. Eso es lo que el guerrero de la luz hace como parte de la legión de ángeles guardianes. Ellos se han presentado en la humanidad muchas veces. Cuando uno invoca al ángel de la guarda, está también invocando estas grandes consciencias. Son altos, como los pleyadianos; son estilizados. La legión de la cual provienen se llama *Apoc*. También han sido guardianes de las siete puertas del origen, de los siete rayos, que se desdoblaron en la constelación de Lira. Cada uno estaba parado en una puerta cuando la consciencia del UNO atravesó el prisma de Lira creando los 7 rayos que hoy conocemos en la metafísica.

Este número siriano nos habla de tomar la identidad propia, el centro y eje personal para desde ahí unirse al guardianaje en este espacio y en otros. Nos habla de la identidad del guardianaje en la Tierra como gran pilar fundamental para sostener las transiciones y los inicios de las eras. Este número nos habla del poder para estar presentes físicamente en los momentos en que hay que poner el cuerpo de guerrero enraizado con la identidad y con la sola presencia, para poder crear un campo de verdad para los momentos donde la distorsión crece o para los momentos donde hay confusión. La persona con este número siriano deberá descubrir la fortaleza que habita en él/ella para ser como un tótem de fe y certeza en tiempos turbulentos donde no se ve con claridad por los velos de confusión o de escepticismo. El dharma de la persona será reconocer su capacidad para acompañar los procesos de otras personas, sabiendo que solo con su presencia ya genera un campo de asistencia y amor. Deberá aprender a ser neutral ante las situaciones de la vida, a permanecer en su centro y desde ahí emanar, sintiendo dentro de sí misma la verdad del diseño original. Cuando haya mentira, creaciones impuras, peleas o guerras, la persona deberá permanecer con su luz vislumbrando el potencial de luz que hay debajo de las máscaras.

***Código 42: Activación del yo pleyadiana***

***Espíritu del código: APIC***



Sigue el número 42, que es la activación del yo pleyadiana. Tiene el código *Apic*. Esta biblioteca trae la información de la legión de las sacerdotisas del aire, que tejen todos los entramados multidimensionales de las membranas del corazón de todas las especies. Son devas femeninos porque trabajan en todo el universo. Y su nombre, *yo pleyadiana*, hace referencia al yo femenino, al yo de la hermandad porque, si hay seres que reflejan esto en la galaxia, estos son los pleyadianos al unirse en sus soles para la evolución de la galaxia. Entonces, este código yo pleyadiana hace alusión a Pléyades por el ejemplo de la unión para la evolución de la galaxia y de su propia raza también. Entonces, estas sacerdotisas que están en este código tejen con su aliento de vida y nutren con aire la malla de los entramados multidimensionales del corazón de todas las especies. Con el aliento de vida que ellas emanan, se crea la frecuencia color verde esmeralda en todos los corazones de todos los reinos físicos y multidimensionales. El nombre de la hermandad de estas sacerdotisas del aire es *Apic* y nutren, sin parar jamás, a la gran sinfonía universal. Llegaron al planeta en el principio de la vida en este lugar. Sus consciencias guardianas trabajan junto al corazón de Gaia día a día. Momento a momento, sostienen una danza eterna y resplandeciente. Nacieron desde el origen del pulso del corazón de la madre, y están vivas en todo el universo, nutriendo con energía las geometrías de las membranas. Llamemos al espíritu *Apic*. Pidamos que reparen nuestro corazón. Pidámosles a estas hermanas que tejan en los sueños nuestras

membranas internas, que nos reestablezcan los cableados que se han fisurado. Ellas trabajan con nosotros en los sueños. Son suaves, dulces y son espíritus femeninos, como los pleyadianos. La persona con este número siriano deberá trabajar primero en sanar las heridas emocionales del pasado en su corazón, abrirse a sentir su propia energía femenina y conectar con el elemento aire. Será muy importante reconocer sus propias fisuras para abrirse luego a conectar con el corazón de cada reino y especie. Su trabajo es de corazón humano a corazón de Madre Gaia. Deberá sentir la presencia del latido del corazón de la madre en la vive, así como también reconectar con el pulso del corazón de su madre biológica en esta existencia. Le hará muy bien reconocer su pulso, sentir la vibración que este emite, abrirse a escuchar la intuición que emerge de esa naturaleza tan sabia. Será muy buen ejercicio para la persona trabajar en tejer a consciencia, ser consciente del elemento aire, trabajar con la respiración y envolverse siempre de la frecuencia verde esmeralda. La persona con este número siriano deberá conectar con esa frecuencia del origen, ya que, al incorporarla, ella misma emanará esa luz al planeta.

***Códice 43: Diosa interior***

***Espíritu del código: XANAN***



Esta forma geométrica es la que representa la orden secreta del universo que custodia y protege el Santo Grial. Una orden legítima y secreta multidimensional con servidoras físicas en el planeta Tierra y en otros espacios de la galaxia y del universo que resguarda el cáliz femenino desde el momento de su nacimiento. Es una orden de protección del santo grial del universo y de cada dios-diosa consagrados en la Tierra y en cualquier esfera de la galaxia y del universo. Cuando la madre en el universo dio a luz a toda la vida, sabía que su extensión en el tejido espaciomemorial iría transitando sus altibajos. Como todo lo que nace, nace para transitar momentos. Como sucede en la Tierra cuando se siembra la semilla: una vez que lo hacemos, sabemos que algún día su fruto nacerá, pero también pasará por todo el proceso que tiene cualquier vida. Por la Ley de la Gravedad, este fruto caerá a la tierra, y sabemos que entrará en un proceso de putrefacción y fin. Cuando la consciencia fue alumbrada en el principio de los tiempos, ella atravesaría lo mismo, y se creó una orden secreta de sacerdotisas estelares para resguardar el cáliz, el Santo Grial femenino, para que nunca jamás ese estado creador de consciencia del espíritu femenino pudiera ser olvidado o destruido. Claro que el cáliz fue atacado, lastimado, violado en la Tierra y en otros espacios o razas durante millones de años, pero esta orden que trabaja desde esas esferas que no conocemos cuidan y sostienen el Santo Grial femenino del universo. Esto es para los hombres y para las mujeres. El hombre tiene su energía femenina, tiene su Santo Grial y también está bajo la custodia de *Xanan*. Desde el principio de los tiempos, su insignia es como el dibujo de este código. Y *Xanan*, que es el espíritu del código, es el nombre de la orden formada exclusivamente por energías femeninas. Ellas están trabajando diariamente con la humanidad desde siempre. Tiene sus servidoras en la Tierra colaborando para sostener la vibración femenina, cuidando el cáliz de la diosa. Ellas trabajaron activas en Lemuria y en Atlántida. También hubo mujeres representantes de esta orden en Atlántida junto a sacerdotisas encarnadas en la Tierra, que fueron iniciadas en esta orden y cuyo propósito siempre fue limpiar, liberar y proteger el nido femenino divino en el hombre y, en la mujer, sostener a este santo cáliz sagrado creador de toda vida. Sostuvieron la integridad femenina en Lemuria. Esta orden, a través de sus servidoras, sostenían el equilibrio para que el poder de la diosa pudiera recordarse en el futuro, que es el tiempo actual. Ellas son las que colaboraron en cada ceremonia narrada en el libro de códigos lemurianos, para guardar a la futura humanidad los códigos que nos despertarían el poder del divino sagrado femenino y masculino en el tiempo del nuevo amanecer. Es muy importante reivindicar el fuego redentor de la diosa en estos tiempos, encender los

calderos internos para recuperar lo que la orden *Xanan* de las estrellas y sacerdotisas físicas lemurianas y atlantes han asistido para que el cuerpo de Gaia anide los códigos que hoy nos permiten traer a la memoria nuestro origen estelar. Este número siriano nos recuerda el cuidado y el guardianamiento de nuestra propia energía femenina, que necesita ser abrazada, amada, sostenida, reconocida. Nos lleva a la consciencia de reconocimiento de todos los seres que trabajan en dimensiones sosteniendo el equilibrio en el universo. Esta orden es secreta porque ninguna sacerdotisa en el universo puede mencionar que forma parte de esta. En este momento hay muchas mujeres encarnadas que forman parte de esta orden y quizá ni siquiera lo saben aún. Cuando lo recuerdan, solo ellas saben el rol que cumplen y cumplieron para proteger el sagrado cáliz de la diosa, con sus códigos de origen. La persona con este número siriano debe recordar la esencia del sagrado femenino y sus engranajes internos, y todo el camino de sacerdocio que el femenino va realizando en la Tierra y en otros espacios del universo para consumir su suprema doncellidad. Este es el máximo grado de una diosa y quiere decir que ha llegado a conocer en su totalidad el arte del fuego de la creación. Si la persona con este número siriano es un hombre en esta encarnación, será importante reconocer sus vidas como mujer en el planeta, porque seguramente las tuvo. Él está ligado a este guardianamiento del santo grial. Es probable que en otros tiempos haya sido templario o haya estado ligado a alguna orden secreta en el planeta. El dharma de esta persona radica en reconocer su capacidad de siempre elegir la luz, de acompañar con su presencia a construir este presente que habitamos y nos habita, su gran capacidad protectora y todo el conocimiento que alberga en su biblioteca interna. Es un alma vieja que viene sirviendo en este universo.

***Código 44: Sanación cimientos ancestros***

***Espíritu del código: ACTON***



Esta biblioteca se relaciona con los cimientos de los ancestros, y su código es *Acton*. Cuenta la leyenda que la madre, en el universo, parió la vida. Dio a luz a muchas madres más, las galaxias que contendrían infinidad de hijos desde su centro y poder magnético. Cuenta la leyenda que hubo una madre, la madre Hathor del universo, la Vía Láctea, que dio a luz 144.000 semillas estelares que había conservado y guardado en su útero desde el tiempo en el que ella había sido creada para guardar los tesoros del origen. Cuenta la leyenda que, cuando todo estuvo preparado, ella liberó de sus entrañas una luz blanca que atravesó las cuerdas de la lira que sonaba en una constelación, que es la que conocemos como *Lira*. Esa luz se expandió en siete rayos que, a su vez, parieron las 144.000 semillas estelares del origen. Habían sido tan finamente gestadas, guardadas y conservadas que todas las madres de todas las otras galaxias celebraron junto a ella toda la existencia. Allí nacieron los seres más sabios y antiguos del universo, y son los cimientos ancestrales de la madre. Cuenta la leyenda que los guardianes de cada semilla constituyeron una orden: la orden *Acton*; configuraron el abuelaje más antiguo para acompañar, guiar, amadrinar y apadrinar a toda la descendencia. Entonces, la confederación de abuelos quedó establecida en una dimensión espiritual de altísimo poder vibratorio, y serían los seres que sostendrían la luz del linaje de las 144.000 semillas estelares. Estos abuelos hoy son conocidos como *los abuelos de Sirio* porque eligieron como base energética esa constelación, ese portal, para establecer su legión

desde allí. Hoy nos guían y son un concejo que uno mismo puede consultar, puesto que portan todos los cimientos, las raíces más profundas de la historia de esta y de todas las galaxias. Ellos tienen todo el conocimiento del viaje y desdoblamiento de la madre del universo y protegen esas raíces que no podrán ser lastimadas jamás porque lo que sostiene esas raíces es el amor. Son el amor más puro e infinito. Hoy su descendencia está aquí, en la Tierra, y somos nosotros. Los abuelos de Sirio solo ayudan a sostener la resonancia desde donde están, la resonancia del principio, para que nosotros podamos regresar ahí, a esa franja energética, y caminar junto a ellos para lo que para nosotros es la nueva línea de tiempo. Ellos, junto a los cetáceos, son los que han sostenido desde el principio el paralelo dhármico, el espacio sagrado hacia donde todos llegaríamos, que es el amor. Este número siriano nos lleva a los orígenes, hacia la importancia del reconocimiento y del trabajo con nuestro árbol galáctico y terreno para la asimilación de todo el viaje. Nos recuerda honrar el alto concejo de abuelos por sostener las raíces puras y reconocer también que nosotros somos parte de las raíces y que provenimos de esos árboles y de esas 144.000 semillas estelares. Nos recuerda tomar el amor que ya es, que ya existe, que está aquí para ser reconocido y tomado en nuestro propio corazón. Ellos nos aman y nos dejamos abrazar por ellos. La persona con este número siriano deberá tomar sus raíces, volver a amar cada parte de estas. Hay una historia que todos juntos hemos tejido; no seríamos lo que hoy somos sin todo ese camino.

***Código 45: Sanación cuatro vientos***

***Espíritu del código: CTUM***



Su código es *Ctum*. Esta biblioteca nos cuenta acerca de los guardianes del tambor mayor estelar, que está siendo manifestado a cada momento por la madre en el universo para llevar el pulso de amor de su corazón a toda su creación. Desde el inicio de las primeras emanaciones del origen, se ha conformado el tambor mayor, que es asistido por miles de entidades para sostener el pulso del corazón y enviar ondas de nutrición hacia todo el campo de la madre. El tambor mayor está siendo tocado por espíritus ancianos del universo. La forma cósmica de este tambor es igual a la geometría de este código 45. Los seres que asisten a este tambor mayor hacen girar diamantes, y estos envían pulsos de liberación y de oxigenación a todas las esferas de la creación. El tambor mayor está conectado con el pulso divino del corazón de cada ser vivo, cada planeta, estrella, agujero negro, nebulosa, etc. El tambor mayor se conecta a las entrañas de cada ser viviente existente y asisten a absolutamente todas las dimensiones, sean físicas o multidimensionales. También envían su pulso al gran Hunab Ku, que es el agujero negro de esta galaxia. El tambor mayor nutre, alimenta y se retroalimenta del pulso estelar. El tambor mayor es también una plataforma de energía que todos los concejos de ancianos del universo utilizan como un oráculo. Es un espacio sagrado donde poder consultar y abrigarse con la energía del origen. Cerremos los ojos y conectémonos con el oráculo del tambor mayor. Visualicemos este código, este tambor, cubriendo todo el universo. Sintamos sus guardianes ancianos y ancianas, y conectemos nuestro corazón con él. Respiremos sintiendo su vibración, sintiendo el calor en nuestro corazón. Pensemos y sintamos algo en lo que necesitemos guía. Ahora el tambor mayor enviará un pulso que se sincronizará con nuestro pulso, el pulso de nuestro corazón en la Tierra. Y, a través del pulso, recibirás la guía. El tambor mayor sostiene las cuatro direcciones de todo el universo y el centro del corazón de la madre. Este número siriano nos invita a conectar con el pulso de nuestro corazón para recibir la guía y claridad para ser y seguir el camino del corazón. Él sabe cuál es su verdad y hacia dónde ir. Podemos caminar con certeza y amor si lo escuchamos, nos escuchamos, nos somos fieles y nos alineamos al gran pulso superior. Allí la danza se produce y es perfecta. El sonido del tambor mayor del universo es *Ctum*. La persona con este número siriano deberá aprender primero a escuchar su corazón y su pulso. Es recomendable que la persona conecte día a día con esto, preguntarse cosas internamente y ver cómo responde su corazón... sentir cómo cambia de pulso según lo que se pregunta. Según como se manifieste el pulso, sentiremos como nuestro corazón nos avisa cual es el camino correcto. Una vez que la persona aprende a sentir su propio oráculo interno a través del

pulso de su corazón, podrá enseñar a otros a hacerlo y podrá convertirse en un corresponsal en la tierra del oráculo del tambor mayor del universo. Si la persona necesita recibir guía cósmica, puede conectar directamente desde su pulso al pulso del corazón del universo, y permitirse ese circuito de retroalimentación.

***Códice 46: Sanación de vidas pasadas***

***Espíritu del código: OLUMM***



El espíritu de esta biblioteca es *Olumm*. Aquí encontramos a la hermandad de los gnomos y las gnómidas, que son las gnomas, elementales de la Tierra. Más allá de que en el planeta los conocemos con esa forma energética, existen también en el universo, puesto que también cumplen la función de ser elementales de las entrañas del universo. Esta biblioteca viaja hacia lo profundo de las dimensiones; va hacia ese estado de consciencia que rige lo intraterreno, en el caso del planeta, o lo que está más allá de la materia, en el caso del universo. En tierra, los gnomos y gnómidas son guardianes de sus minerales, de sus tesoros intraterrenos, así como en el universo ellos protegen los tesoros de lo más profundo en el cuerpo de la madre. Sería como decirles que ellos cuidan los elementos que se transportan de una dimensión a otra para que los bancos de información puedan movilizarse en los espacios del tejido estelar. En la Tierra, son guardianes de las dimensiones que albergan las piedras, los bosques, los árboles, el universo fungi; son custodios del pasado de la Tierra y de la galaxia. En el universo,

también son guardianes de los tesoros que hay en los meteoritos y de toda la materia que viaja por el universo llevando información. Aunque físicamente no los veamos, ellos son seres que sostienen un estado vibratorio de alegría; son pequeños bibliotecarios de las historias mágicas, de la belleza de la existencia, y protegen la dimensión de la alegría. Estos seres son quienes nos ayudan a sanar el pasado porque, en la dimensión de la dicha en la que ellos viven, no existe la carga de inarmonía, tristeza, dolor. Con su presencia se genera un campo magnético muy fuerte que poco a poco nos va imantando para llegar a despertar esa dimensión en nosotros mismos. Están en misión para ayudarnos a recordar, a ordenar lo que haya quedado desordenado del pasado. Los gnomos y gnómidas del planeta Tierra y de la galaxia y del universo conocen todo nuestro caminar. Son grandes guardianes del registro de cada ser vivo de este y todos los suelos. ¡Oh, sagrados gnomos, duendes, guardianes de los tesoros de la humanidad! Ustedes, que nos conocen, que nos han visto pasar por siglos y siglos, ayúdenos a recordar todo nuestro caminar por madre Gaia, produciendo la síntesis del campo vibracional para dar el salto. La hermandad de ellos se llama *Olumm* y nos dice desde las entrañas de la Tierra —este es un mensaje de ellos—: «Sostenemos el estado vibratorio de alegría, así como se lo han narrado sus cuentos. Somos felices en la dimensión de servicio constante en la que estamos. Cada elohim planetario tiene una misión dentro del tejido. Somos la red neuronal de serotonina para la madre Gaia y para todas las madres elohims de todos los sistemas solares. Somos ese tejido de alegría. Con él, sanamos. Ayudamos a que tu paso por el planeta se pueda sostener sin tener que llegar a un tremendo caos por tanta historia que tienen aquí. Hoy los bendecimos desde las entrañas de Gaia y les transmitimos el resplandor de colores que brillan en sus diamantes internos, sus preciosas piedras y minerales. Su magma sanguíneo también está aquí, y es oro líquido para este cuerpo. Es su cuerpo biliar. Danzamos en armonía con todo ello. Somos guardianes de la flora, fauna, reinos mineral y reino fungi. Os amamos. Aquí estamos». También conforman *Olumm* los duendes de la Tierra, las hadas, las ondinas del agua, las sílfides del aire, las salamandras del fuego; los gnomos y los gnómidas son los principales regentes de esta hermandad porque son los guardianes de los registros. Todos conforman los elementales de la naturaleza y son, a su vez, estados de consciencia universales encarnadas en dimensiones más terrenas para sostener las leyes fundamentales de la existencia. Este número siriano nos lleva hacia un viaje de entendimiento y reconocimiento de los espíritus de todos los elementos de este suelo ya que ellos han estado desde el principio de los tiempos en madre Gaia

acompañando nuestros ritmos y nosotros el de ellos. Son guardianes de los tesoros más preciados. Nos recuerdan conectar con ellos, pues han sido testigos de todos los tiempos en este suelo. Si tomamos una piedra en nuestras manos, allí está la memoria. Si tocamos el agua de un río o del mar, allí está la memoria. Si respiramos el aire, allí está la memoria. Si encendemos un fuego, allí está la memoria. Somos los elementos, y ellos viven en y con nosotros. Es tiempo de recordar. La persona con este número siriano deberá descubrir para qué fue creado en este universo, cuál es su diseño personal. Todos hemos sido creados para algo, así como *Olumm*. El trabajo que deberá emprender en sí mismo es sanar sus vidas pasadas y memorias de esta vida para poder conectar con la alegría y gozo de vivir. Será muy importante el reconocimiento de las dimensiones que tiene que sanar en su propio registro interdimensional; eso ayudará a abrir el corazón y ser como ese gnomo de la existencia, alegre y feliz de estar en la misión que ha elegido.

***Códice 47: Collar de Sirio***

***Espíritu del código: JASEMM***



Su espíritu es *Jasemm*. Y *Jasemm* es el nombre del estado de consciencia de la ballena madre azul consagrada en Atlántida y en Mu en la Tierra. El cuerpo de luz de este estado de consciencia es todo el rayo de luz azul zafiro, que recorre como líquido amniótico todo el cuerpo de la Madre Tierra y es todo el océano que recubre el 70 % de su cuerpo. Este azul zafiro es una membrana cristal etérica que recubría las aguas de

todo el planeta. Esta malla existe también en el universo, pero en la Tierra se quebró cuando se rompió la unidad interna de los seres que la habitaban. Los hombres delfín se separaron de las sacerdotisas de la rosa, que eran las que sostenían, junto con la ballena madre azul, esta membrana. Las sirenas se separaron de los tritones; el hombre delfín, de la sacerdotisa. Muchas dimensiones de las bibliotecas de Gaia cayeron en el olvido, y hay consciencias que se resguardaron como copia original en las bibliotecas de la Atlántida y en otros vórtices del planeta. Estos lugares aún resguardan esta malla que poco a poco se va rearmando en el planeta. Conforme sus habitantes van integrando su propio cuerpo azul en su ADN, este mismo cuerpo azul se teje alrededor de todo el planeta. El Collar de Sirio es una dimensión de realización y graduación en toda esta galaxia y el universo entero. Es la dimensión de coronación final de alguna etapa de aprendizaje. Gracias a que el planeta Tierra ya se coronó a sí mismo en diciembre de 2020, gran parte de todo el tejido interdimensional de la malla se ha ido reparando; ahora sólo resta que el humano camine vibratoriamente como un par de Gaia, es decir, lado a lado, ambos en la misma dirección de amor. El cuerpo de la ballena madre *Jasemm* es esta membrana, cuya función en la Tierra y en el universo es abrazar, cubrir con un entramado para sostener activa la frecuencia azul zafiro del origen. La consciencia azul es la arquitecta de los planos materiales; es la mente que diseña desde la antimateria a la materia. El cuerpo azul de la ballena madre del universo y de la Tierra, es el cuerpo de la voluntad para crear en imagen y semejanza del CREADOR del origen. Este número siriano guarda el poder de la visión, la fe y la voluntad y protección. Es el poder de la malla de protección del agua y de la vida que allí navega y también está en todo el universo. Cuando todos logremos rearmar nuestro cuerpo azul, volveremos a crear en imagen y semejanza del creador, como *Jasemm*, la consciencia de ballena madre. La persona con este número siriano deberá activar su rayo azul zafiro, recordar su cuerpo creador en imagen y semejanza con el CREADOR del origen. Para esto, primero deberá liberar todas aquellas creaciones que en su vida no hayan nacido virginalmente. Deberá comprender en profundidad sobre el sabio arte de la creación consciente unida al ser. Solo así iniciará su camino hacia el dharma en la Tierra. Deberá reconocer en qué momentos de su vida y de sus vidas usó mal el poder, creando, pero sobre la base del ego y no desde un sentido de UNIDAD y en servicio a la creación. Cuando la persona logre integrar estas dimensiones, comenzará a caminar su dharma, coronándose a sí mismo y recibiendo el Collar de Sirio, la graduación final dentro de este camino.

***Códice 48: Inteligencia celestial***

***Espíritu del código: HASIMM***



El espíritu de este código es *Hasimm*. Esta biblioteca guarda la información de la convergencia de los rayos, que sirven y asisten al corazón de la madre universo. Cuenta la leyenda que la madre en el universo quería tomar la última fotografía de toda su existencia junta. Reunió todos sus colores, sus rayos guardianes y albergadores de la memoria, ríos de vida con la enorme ilusión de volver a ver a sus colores en toda la luz blanca unificada nuevamente en un solo espacio, en un solo lugar. La madre creó un continente en un espacio en el cuerpo de la diosa llamada *Gaia* y envió en canoas unos cofres con sus rayos. El Nilo los albergó como semilla en el origen, y desde allí se expandió la luz y, con esta, los maestros regentes y guardianes de cada vibración. Mu albergó todos los rayos juntos: los rayos gemelos, los que traían la sabiduría del universo temprano. Sirio les envió un código llamado *inteligencia celestial* para que jamás estos rayos fueran olvidados. Las sabidurías impresas en cada uno de éstos les recordarían, a las razas que encarnarían en ese planeta, todo el camino transitado por la madre en el universo y en la galaxia. Cuenta la leyenda que esos ríos de vida, con el corazón de cada rayo, corrieron por todas las venas de *Gaia* y del universo entero, que respiró y suspiró. Su gran manifestación fue conocido como *Hasimm*, y es el espíritu del movimiento del tejido celestial unido nuevamente; cada color es una sinfonía en sí

misma unida a todas las demás. Existen muchos rayos, franjas vibratorias, que sirven a diferentes dimensiones en el universo; algunos de los que conocemos hoy en día son rayo turquesa, rayo platino, rayo de oro, rayo azul, rayo rosa, violeta, amarillo, rayo esmeralda, rayo zafiro, rayo rubí, rayo magenta, rayo tornasol, rayo arcoíris... Tantas franjas vibratorias que vamos a seguir recordando... y cada una sirve para un fin, trayendo una perla de sabiduría del origen de la madre. Cuenta la leyenda que el abrazo sostenido por *Hasimm*, esos ríos de vida en las venas de Gaia, duró hasta el final, y hoy está aquí para que recordemos y amemos la creación, pues somos parte de esta. Este número siriano es una invitación a la reconexión con la sabiduría de cada rayo y su emblema, lo que nos aporta en el ADN multidimensional. La persona con este número siriano deberá recordar su rayo de origen, la franja vibratoria en la cual se desdobló en el origen de esta galaxia, reconocer sus atributos, encarnarlos conscientemente y conectar con el maestro de ese rayo. Este reconocimiento la ayudará a abrir su paralelo dhármico. Deberá comenzar a reconocer a su familia de origen, aquellos seres que provienen de su misma frecuencia, para sentirse más en familia y en unidad con ese principio aquí en esta gran casa.

***Códice 49: Vasija de amor***

***Espíritu del código: OLEM ORU***



El espíritu de esta biblioteca es *Olem-Oru*. La raza verde esmeralda de Lemuria estaba conformada por más de cien hermandades que nutrían distintas esferas de Madre Gaia.

Su tejido esmeralda fue guardado en este códice. Y está todo el tejido esmeralda del universo, que contiene toda la frecuencia del rayo verde esmeralda con la luz y conocimiento de todas las hermandades juntas y su nutrición a la rejilla cósmica del planeta y del sistema. Se configuró dentro de la vasija, que se encuentra graficada en este códice, cada experiencia para que, en el tiempo del nuevo amanecer, emergiera de nuevo todo el conocimiento de la raza esmeralda. El tejido de la frecuencia verde esmeralda es romboidal, como lleva este códice. Son muchos octaedros, como están en esta vasija de amor, uno al lado del otro, formando una hermosa red. Todas las sabidurías de los reinos están selladas en el *Olem-Oru*, que significa el rezo de todas las hermandades juntas que forman esta vasija de amor. Cada perla de sabiduría se encuentra allí dentro. El *Olem-Oru* es el canto de todas esas hermandades juntas. Así cantaban en el final de la era dorada en Lemuria y en Atlántida para que, a través de la vibración, la vasija se llenara con el recuerdo de lo que había sido todo un conjunto de dimensiones unidas en un color, el esmeralda, y así permanecer vivas para siempre. Y así lo están, solo que algunas hermandades de la raza verde esmeralda se encuentran en otras esferas de consciencia esperando emerger poco a poco nuevamente. Es como sucede en la Tierra cuando hay tormenta eléctrica: todos se guardan en sus cuevas, reparos, casas, para que, cuando haya pasado todo, puedan salir. Esto es una metáfora de la tormenta eléctrica que duró desde la caída hasta ahora. Como vimos en este libro, está la hermandad *Marom*, hermandad del agua, y *Lon*, hermandad del sol, que forman parte de la raza verde esmeralda; es decir que asisten energéticamente a esa franja vibratoria. Este número siriano lleva el poder de la pureza, el canto unido, las hermandades unidas, que son el poder de ser vasija de contención de otras vidas. La persona con este número siriano deberá trabajar en sí mismo este rayo y abrir su corazón a sentir todas las dimensiones que coexisten en el rayo verde esmeralda. El indicador para abrir su corazón a *Olem-Oru* será trabajar en su propio Mu interno, su propia convergencia armónica de razas y energías, amigarse con todo tipo de etnias universales y terrenas, unificarse conscientemente con los diferentes reinos, crear una matriz de integración dentro de sí para sentir la armonía con el todo. Será importante reconocer en su propio ADN la historia de Lemuria y de Atlántida, y ver si quedan residuos energéticos de separación que sanar de aquellos tiempos. Todo esto será necesario para abrir su dharma y comenzar a enraizar la misión que como diseño divino trae a este planeta.

***Código 50: círculo solar***  
***Espíritu del código: XINUK***



El espíritu de esta biblioteca es *Xinuk*. Este código nos cuenta la historia de la hermandad de círculos de coronas estelares. Hay una hermandad encargada de coronar a otros seres dentro del universo. Es la hermandad de la rosa en acción de coronación a las vírgenes, santísimas y santísimos servidores de la gran madre en todas sus esferas de creación. Cuenta la leyenda que, cuando la madre *universus* nació en una nueva dimensión, reunió a todo su espíritu femenino que había nacido junto a ella, y sopló con su aliento sus espíritus puros. Así, liberó el *Xinuk*, el poder de coronación de su rosa divina, el capullo de amor con que creó toda vida. *Xinuk* llevaba el poder de coronar toda vida y, con este, se conformó la hermandad, círculos de coronas estelares, que sostenían el fuego sagrado del origen del vientre de la madre. Todas las rosas fueron anidadas allí, y luego se esparcieron por toda su divina matriz. Cuenta la leyenda que el soplido de su aliento quedó grabado en cada espíritu femenino que formaba parte de este círculo solar. Ellas serían las portadoras de las rosas y coronas del origen para brindarlas a las sacerdotisas a través de todos los tiempos. Esta coronación se recibe a través de un viento solar; es el aliento de vida enviado por las consciencias femeninas de ese origen. Cuando somos iniciados por este viento solar (el *Xinuk*), nos entregan a las mujeres y a los hombres el poder de consagrarnos de nuevo en la fuerza primordial... es un bautismo de fuego. Nos consagran para luego poder coronar a otras personas. Nos transforman en sacerdotisas y en sacerdotes de coronación. Las personas

que han recibido esta bendición serán seres que luego se dediquen a iniciar a otras personas en caminos de sabiduría. La hermandad envía estas iniciaciones a través de ondas estelares y llegan a ti a través de este código, para ayudarte a coronar aquellas esferas de tu ser que hoy se sellan para continuar avanzando en la liquidez de la vida. A su vez, te nutren de sus suaves rocíos de miel y rosas que se han guardado como finos tesoros para los espíritus femeninos que gestarían la síntesis de todo el viaje de la madre en la galaxia. Eso somos todos nosotros. Cuenta la leyenda que estas humildes diosas soplarían, desde el origen, el viento solar del nuevo amanecer de la era dorada de su hermana Gaia, y hoy están aquí para ser recordadas. Su eterna expresión ha endulzado la matriz de la madre cósmica, y hoy la mantiene suave, transparente y con fe en su *ánima*. Es importante destacar que esta hermandad es el poder de la rosa en acción porque es precisamente la rosa la que mejor nos muestra el camino que estamos haciendo aquí en la Tierra los seres humanos. El cuerpo con espinas de la rosa es todo el cuerpo del dolor que vamos a atravesar a lo largo de nuestra vida hasta aprender, y así salir de la rueda kármica. Una vez que se atraviesa ese cuerpo de espinas, llegamos a la flor, que se abre en todo su potencial, que despliega toda la belleza que es. Entonces, nos coronamos.

Este número siriano nos conduce a la consciencia mariana, la virgen, las rosas, su perfume, el aliento de una madre sostenido en el tiempo que puede producir milagros. Nos recuerda el tiempo de la coronación para tomar consciencia de lo caminado y de lo logrado. Siempre son peldaños, círculos sobre círculos, cómo trabaja la hermandad del círculo solar y cómo se abre el espíritu de esta rosa. La persona con este número siriano, en alguna parte de su carta numerológica, deberá atravesar el cuerpo de espina de la rosa, liberar una a una esas memorias de dolor, para finalmente abrir su bella flor y desplegar su fragancia única en el tejido. La persona deberá sentirse merecedora de ser coronada por *Xinuk* y trabajar mucho en autoperdonarse por cualquier situación de ceguera que haya tenido en el pasado.

**Código 51: inteligencia siriana**  
**Espíritu del código: ATATA KON**



El espíritu de esta biblioteca es *Atata Kon*. Este código guarda la inteligencia de la ingeniería cuántica geométrica del movimiento de la energía de todo el universo, el origen subatómico de su movimiento y la protección del Altísimo Concejo Siriano de esta geometría sagrada para madre Gaia. Existen elementales del universo que nacieron con toda la existencia junta desde el origen de todos los tiempos. Esos guardianes conservan los tesoros de la bioingeniería cuántica de la existencia. Entre estos, el más importante es el toroide. La inteligencia superior y su estado de vibración se llama *Atata Kon*. Es el nombre de la inteligencia superior que guarda toda la geometría sagrada del universo. Esta inteligencia fue encomendada a los sirianos en esta galaxia. Hay un concejo universal que tomó como representantes de la galaxia a los sirianos. Los sirianos resguardan el *Atata Kon*, la ingeniería cuántica que guardan las geometrías del origen. Pero, en otras esferas de la madre cósmica, las resguardan otras especies, reinos y entidades. Esta inteligencia superior resguarda los entramados de luz femenina-masculina, entramados de canal de alimento divino, geometrías sagradas... Todas las formas armónicas en todas las esferas del universo... Geometrías muy conocidas aquí en la Tierra que representan la ingeniería de la existencia son el tejido de la flor de la vida, los sólidos platónicos, el toroide, el merkaba... Todas las geometrías sagradas que conocemos en la Tierra, y las que no conocemos, son parte de esta inteligencia. *Atata*

*Kon*, como inteligencia superior, solo mantiene vivos los programas que hay detrás de esas formas perfectas. Serían como el *software* para nosotros en la Tierra. Este código trae toda esa información. Al conectar con ella, con este código, nuestra geometría interna recibirá los ajustes necesarios de nuestros propios entramados internos para volver a reconectar las actualizaciones de software, y podemos pedir que nos actualicen nuestra ingeniería cuántica interna. Muchas personas que han canalizado entramados de geometrías sagradas del espacio superior conectan con esta inteligencia siriana, *Atata Kon*. Las reciben en sus cuerpos, bajan el *software*, los programas, y los traen a la Tierra. Ellos se ven calibrados con la ingeniería universal, que también reside en nosotros. Este número siriano nos recuerda que el universo es movimiento y que, al serlo, va trazando finas y suaves geometrías en el espacio y que todo movimiento existencial guarda una. Entonces, la geometría es la gran obra de arte del movimiento de la energía en el universo. Recordarla y traerla hacia nosotros nos ayudará a tomar la sabiduría de nuestro movimiento y del suyo. Una persona con este número siriano en su carta deberá reconocer lo que hay detrás de una simple forma. Deberá reconocer que hay patrones de simetría en ciertas geometrías y recordar que su propio cuerpo responde a esa simetría, que toda la creación divina se manifiesta a través de estas formas armónicas. Será muy recomendable que la persona reconozca su inteligencia siriana, porque es muy probable que, en su ADN, tenga raíces provenientes de la constelación de Sirio. Será importante que trabaje en activar su propio merkaba, en visualizar su toroide, en investigar sobre los sólidos platónicos, entre otros. Son sólo algunas ideas para quienes portan la inteligencia siriana en alguna parte de su carta. Lo importante será seguir lo que el corazón vaya guiando y comprender que una extrema inteligencia no sirve para nada si no se encausa desde el sentimiento más puro del corazón.

**Códice 52: Nueva Era Acuario**

**Espíritu del código: KIN**



Aquí encontramos la biblioteca que nos cuenta acerca de los guardianes de la liquidez, ciudades interoceánicas, reinos acuáticos de la existencia. Como es arriba, es abajo; como es abajo, es arriba; como es adentro, es afuera; como es afuera, es adentro. La consciencia de la Nueva Era nos lleva a recuperar todo lo que el sello del universo, llamado *Kin*, lleva como recuerdo. Este código contiene la información del agua primordial de la existencia. No es necesariamente el agua en estado líquido, como la conocemos en la Tierra y en nuestro cuerpo físico. Es un estado de consciencia de la energía en todo el universo. Son las ondas estelares por donde viaja la información; fluyen por el aire. Ese movimiento es el sello *Kin*. El agua existencial de toda vida como la conocemos en estado líquido en la Tierra o en estado energético en el universo. Todo ese movimiento como sello se llama *Kin*. Se sella como una danza. Es parte de la liquidez del cuerpo y de la sangre de la madre cósmica en la Tierra. Este fluido se reproduce en las aguas de Gaia y en la sangre en nuestro cuerpo. Es una luz plasma que produce todo un tejido de membranas. Son el líquido etérico con que se nutren las células en la existencia de la madre. En este código, está esta memoria, en los guardianes de esta en este espacio de Gaia, que se encuentran en las ciudades de luz acuática y sostienen esta luz plasma del universo en esta parte. Y también registran memorias universales de las bibliotecas de nuestra madre. La mayoría de estas bibliotecas están despertando en nuestra Nueva Era. Por ello, este código lleva el

nombre *Nueva Era Acuaris*, porque Acuario es el regente de esta liquidez, y su arquetipo, el aguador, lo define. Así funciona también en el universo. Son vertientes de luz que constantemente están siendo volcadas por este sello y transportan información. Son canales y vehículos de la energía sutil. Este número siriano nos recuerda todos los minerales y elementos que hoy conocemos en la Tierra, que también están en el universo como medios para transmitir información y energía. Nos habla de la liquidez de la existencia, que tiene que ver con la capacidad de fluir como vasija para que la información circule. Eso somos todos en esta nueva era. Quien reprime este don y este sello, *Kin*, que son todas estas ondas, estancará su ADN. Porque así funciona en las leyes universales y así funciona aquí, en la Tierra. Este número siriano nos invita a conectar con los reinos interoceánicos que sostienen esta liquidez universal en estado físico en la Tierra. La persona con este número siriano en su carta natal deberá entregarse a las ondas de constante cambio y transformación de esta nueva era. Es importante destacar que Acuario es una energía que siempre está rompiendo con lo preestablecido. Lo que se presenta ahora con esta energía ya no volverá a ser de la misma forma después, por lo que estas ondas universales nos traen constantemente nueva energía, cambio; lo que antes era de una manera ahora ya no lo es. La persona deberá acostumbrarse a esto y ser consciente de cómo funciona la dinámica de estas ondas. La estabilidad está en comprender que todo momento es presente y que cada presente es nuevo: este es el lema de *Kin*.

***Código 53: inteligencia divina***

***Espíritu del código: RAVENA***



Este código guarda la memoria de la NAVE RA, la nave del sol, el sistema solar al cual pertenecemos. La nave es un vehículo de luz que refuerza, en nuestras células, el génesis del sistema solar en el cual vivimos y el génesis de la galaxia a la cual pertenecemos ahora. En esta geometría se encuentra guardado el cristal de origen con la información de nuestro genoma galáctico y universal. Es una estructura octaédrica. No sólo hemos estado encarnados en espacios físicos en diferentes constelaciones o galaxias, sino que también vivimos en diferentes dimensiones, puesto que somos multidimensionales. Toda esa vivencia se encuentra guardada en la estructura octaédrica de nuestra existencia, en el ADN de cristal que vive en nuestro interior. En la NAVE RA se encuentran guardados discos solares etéricos que traen la información de la fuente primogénita, de nuestros antepasados cósmicos, de los seres que habitaron esta galaxia antes que nosotros, de las escuelas más antiguas del planeta como Mu, Lemuria y Atlántida, y, por último, la síntesis de todo ese viaje cósmico, que es este presente que habitamos y nos habita. Este código nos recuerda que somos eternos, que todos llevamos una nave del sol dentro, porque somos hijos del sol, porque somos estrellas. Sea donde fuere que habitemos o vivamos, todos hemos nacido del espíritu del fuego que la gran madre cósmica ha gestado dentro de sí.

Esta es la clave maestra de todo el sistema. O sea, esta clave número 53 es como el símbolo maestro de los símbolos cuánticos de Kryon, que es el 40, que es el de la flor de loto con el ser de luz en el medio. El símbolo maestro de todo el alfabeto pleyadiano es esta clave, inteligencia divina. Representa la totalidad. Su espíritu es Ravena, y es la nave nodriza que lleva el conocimiento del origen. Es la madre nodriza que lleva el genoma del universo, de nuestra galaxia, de toda la existencia. Por esta geometría viaja la información, y Ravena es el espíritu femenino de nave, que abraza y sostiene la información estelar del origen que hay allí dentro. En este código, se encuentra la información de las razas, el viaje de cada una de ellas. Akenatón y su familia plasmaron este código en la Tierra, recordándonos que somos hijos del Sol y que esa es nuestra fuente más cerca de la luz, que nos permite recordar el origen y todo el camino que se ha desdoblado desde el origen hasta acá. Este número siriano nos recuerda conectar con el árbol galáctico, con nuestros padres cósmicos y con la familia espiritual. La persona con este número en su carta dhármica deberá reconocerse como hija/o del sol, abrir su corazón a reconocer el génesis de su alma, todo el caminar por este planeta, el sistema solar, por esta galaxia y por esta región del universo, y hacer síntesis de su nave personal.

***Código 54: despertar espiritual***

***Espíritu del código: FA DO***



Esta biblioteca nos trae el conocimiento de un baile, una danza universal en la que están sumergidos todos los soles, los agujeros negros, las nebulosas, los planetas, las lunas,

los meteoritos, cualquier tipo de vida material e inmaterial de todo el universo. Su espíritu es *Fa-Do*. Y es el nombre de la danza pulsante en movimiento y el ritmo que han adquirido cada uno de los cuerpos sutiles y energéticos de toda la existencia. Por ejemplo, existe un pulso de vida que emite cada agujero negro de cada galaxia; esa nota se une a la nota de los demás y, al sonar juntos, producen el *Fa-Do*, que es la música que produce toda la danza celestial. Cada cuerpo del universo es una matriz en sí misma, con una resonancia única y específica. No existe una matriz igual a la otra; cada tipo de vida es auténtico. El *Fa-Do* es también el movimiento de expansión y contracción que está generando cada matriz porque, al respirar, cada cuerpo es como un acordeón donde, al expandirse y contraerse, produce un sonido. La matriz uterina, que es un agujero negro, por ejemplo, se abre y se expande en energía. Ese momento sería *Fa*. Y luego se contrae en sí misma para tomar la fuerza y gestar. Ese momento sería *Do*. Este movimiento constante es el que realiza espiritualmente el útero de una mujer y en el planeta también. O sea que el *Fa-Do* es también el movimiento de la mujer y de toda matriz de vida. Este código guarda esta dimensión de la experiencia del universo. Esta clave se llama *despertar espiritual* porque la producción interna de la energía de cada ser es precisamente el despertar y emanación hacia el tejido de su espíritu. La danza requiere tiempo para manifestar la expansión, los movimientos, la gestación, la introspección, como sucede con cualquier matriz del universo. Así, la matriz femenina logra un despertar continuo a una nueva dimensión, siendo la función de nuestra energía femenina, al ser energía circular, mientras que la masculina es lineal. La circularidad de cualquier matriz femenina necesita estar todo el tiempo en movimiento. Este es su eterno movimiento de amor. Este número siriano nos conduce al reconocimiento de la danza *Fa-Do*, los tiempos de expansión y de contracción. La persona con este número siriano deberá aprender a sentir su propia energía en su cuerpo. Existen muchísimas personas en el planeta Tierra que no conocen su energía y su ritmo natural porque están sumidos en los ritmos que otros imponen, o porque están tan pegados al campo de energía de otras personas que no reconocen su campo individual y autoexistente. Entonces, como primer paso, la persona con este número deberá aprender a sentir su propio campo, tratar de conectar con su nota personal para determinar su *Fa-Do* y unirse al *Fa-Do* universal. Nos invita a unificarnos al tejido colectivo sintiéndonos parte del TODO y del UNO al mismo tiempo. También nos invita a generar la danza del *Fa-Do* para la vida, para saber cuándo es el tiempo de expansión y cuándo es necesario contraerse para darse calor y sostener así la raíz de la vida.

***Códice 55: ojos de Sirius***  
***Espíritu del códice: OJUM***



El espíritu de esta biblioteca es *Ojum*. Nos adentramos a recibir la luz de una nueva hermandad, que se abre en el espacio sagrado ahora, y es la hermandad del árbol. Su nombre es *Ojum*. La consciencia superior de esta hermandad proviene de Sirio. Esta hermandad tiene, en la Tierra, la capacidad de ser autónoma, y también la de conectarse con los árboles y tener la posibilidad de ser uno con ellos, fundiéndose y siendo parte del mismo paisaje. Entran y salen de dimensiones, produciendo rutas de conexión entre los reinos terrenos e intraterrenos en el planeta. Tienen la capacidad de fusionarse con la energía de un árbol, de generar una simbiosis con este, y luego salir para realizar una ruta de conexión con el universo intraterreno. En Mu, Lemuria y Atlántida, estos seres vivían en los bosques, en la madre selva, en las montañas. Eran guardianes de los abuelos árboles. Ayudaban a que ellos se establecieran mejor en cada hábitat. Ayudaban a la creación de las cuevas subterráneas. Se unían a las raíces de los árboles. Eran grandes trabajadores. Ayudaron en el principio de los tiempos, cuando ingresaron las primeras bacterias a este planeta, que crearon este tipo de vida. Ayudaron a que la savia de cada árbol pudiera arraigarse a un nuevo suelo, a un nuevo crecimiento. Esto fue al principio de la llegada de los primeros microorganismos a la madre Gaia. La hermandad *Ojum* colaboró con ello, y desde allí quedaron estos guardianes acompañando y siendo parte de todos los árboles del planeta. Para resguardarse en tiempos del hundimiento, bajaron a la vida intraterrena y están esperando para subir nuevamente a esta superficie.

Luego del hundimiento, en pocas ocasiones han salido a esta dimensión para mostrarse y para establecer conexiones con algunos humanos que han canalizado sus consciencias. La hermandad *Ojum* podía camuflarse tan bien con el espíritu del árbol que llegaba a ser el mismísimo árbol. La entidad del árbol no es la misma que la hermandad *Ojum*. Ellos son consciencias guardianas de su sabiduría. Colaboran con las especies más allá del ser que está ahí adentro, encarnado, que es el árbol en sí mismo. Es como hoy serían para nosotros los maestros ascendidos, que no son nosotros, pero sí bien entran en nosotros para acompañarnos en nuestros procesos en la Tierra. Los cuatro ojos del código, son cuatro puertas dimensionales, que representan los cuatro espacios por donde se mueve la hermandad.

**Primera puerta:** La realidad de cuarta dimensión a la realidad de quinta. Es por donde se mueve la hermandad de *Ojum*. Se mueve de una realidad de cuarta dimensión a una de quinta dimensión.

**Segunda puerta:** Representa la realidad de quinta dimensión en superficie y acceso a mundos intraterrenos, donde se mueve la hermandad de *Ojum*.

**Tercera puerta:** Representa la realidad de conexión desde los mundos intraterrenos hacia la conexión cósmica con su familia estelar, que también es otra puerta por donde ellos se mueven.

**Cuarta puerta:** Es la materialización desde su familia estelar en otras esferas del universo, bajan al plano de Gaia y se han dejado ver con los ojos a muchos humanos. Cuando hemos visto árboles con caras, cuando hemos visto espíritus en los árboles, muchas veces no hemos estado viendo necesariamente el espíritu del árbol, sino que hemos estado viendo a esta hermandad, que se ha mostrado con caras, y representa la hermandad de *Ojum*. Dice el mensaje: «Ahora comprendes, amado ser humano, por qué la experiencia de Gaia y sus bibliotecas son la sinfonía unida de todos los tomos celestiales en un mismo espacio para producir la síntesis de todo un viaje galáctico de la madre en el universo. Estamos en el momento final del desdoblamiento universal. Esto es lo que hace la madre en el último momento de su trascendencia. Ve pasar con imágenes toda su creación. Ustedes son ese momento. Para ella, es solo un instante. Para ustedes, son siglos, milenios, millones de años. Esos son los tiempos que se perciben donde se encuentran». Esto es Gaia, esta gran biblioteca. Hay miles de reinos aquí y, por suerte, hoy podemos ir dimensionando todos los reinos que ayudaron y ayudan a que hoy exista toda esta sinfonía, todo lo que hay detrás. O sea, ahora estamos

viendo lo que hay detrás del telón, que es la verdadera realidad. Este número siriano nos habla de la capacidad de fusionarse para que una nueva vida se produzca y nazca. Esta es la capacidad necesaria en el cuerpo de una madre para con el hijo, y viceversa. Va a ser necesaria una sana simbiosis para poder tomar de la fuerza de otro para poder crecer y luego desarrollarse por sí mismo. Nos habla de la capacidad de atravesar dimensiones y poder estar en muchos espacios a la vez. Hay que reconocer que, mientras vivamos en el planeta Tierra, por más que nosotros ya nos sintamos en quinta dimensión, habrá seres experimentando la cuarta dimensión, que convivirán con seres de quinta. La persona con este número siriano deberá ser como los seres de esta hermandad de *Ojum*, transitar por las diferentes dimensiones, y generar la simbiosis suficiente para crecer y luego pasar a las otras para seguir experimentando.

***Código 56: limpieza del pasado***

***Espíritu del código: POBLED***



Su espíritu es *Pobled*. Este código guarda todo el conocimiento de la vida intraterrena en Gaia y en todas las escuelas del universo donde la vida es intraterrena. *Pobled* es el nombre de la tribu intraterrena y son los pueblos originarios encarnados en dimensiones

en densidad, más antiguos en toda la madre en el universo. Son las primeras vidas en toda la madre en el universo en su formato físico de tierras, de planetas. Las primeras vidas en los otros planetas fueron intraterrenas. Esta experiencia de Gaia —que lleva vida intraterrena y extraterrena— es muy especial por eso. Nunca hubo en este universo local una experiencia que resuma toda la creación en un mismo escenario. En el planeta conviven las experiencias intraterrenas, extraterrenas, intraoceánicas, multidimensionales, entre otras. Convergen una inmensidad de reinos visibles e invisibles aquí, volviendo a manifestar las grandes bibliotecas de todo el universo. Por eso es tan especial este planeta. Estos pobladores originarios de este planeta y de cada uno de este universo local han sido nutridos por el fuego interno de Gaia, siendo espíritus intraterrenos de quinta dimensión y de sexta dimensión. Por lo que, en el hundimiento de Lemuria y de Atlántida, muchos seres de quinta dimensión volvieron a la vida intraterrena a resguardarse allí. Ese es el caso de un montón de ciudades intraterrenas. La más conocida quizá para los lemurianos es el monte Shasta, donde quedó toda una vida intraterrena. El conocimiento siempre se ha albergado en el útero, en lo interno, en la matriz, en las entrañas de la madre. Hay infinidad de vórtices esperando a ser despertados, espacios con nuevos discos solares, lunares y de cobre. *Argentum*, que es la plata; *aurum*, que es el oro; y *cuprum*, que es el cobre. Y estas son sus denominaciones en latín porque nos llevan a la profundidad de lo que son realmente. Hay once dimensiones intraterrenas, y cada capa es un reflejo de las once dimensiones superiores que representan los tiempos sagrados en que se fue desdoblado la vida y percibiendo la vida en diferentes dimensiones de sí misma. Este es el tiempo 11:11. Lo mismo ocurre en la vida intraterrena. Es decir, hay once dimensiones, que son capaces de percibir qué tiene la vida allí dentro. En las capas subterráneas, también está el Akasha porque, cuando hablamos del Akasha, creemos que este está fuera de la Tierra, y no adentro. A nivel físico, está en piedras en niveles subterráneos y terrestres. Y, en el caso de nuestra misma Tierra, guardada en la memoria de nosotros y en la de nuestros antepasados. Para liberar esta capa de la Tierra, hay que sentir junto a esta, junto a Gaia, los registros que nosotros mismos fuimos dejando en su cuerpo. El humano que se considera despierto y que no está despierto y que opera desde el ego te dice: «Yo no voy a ir a ese lugar que está todo contaminado, cargado de energía densa», cuando, en realidad, el trabajador de la luz, que se dirige a la oscuridad, se dirige a iluminarla. Vivir con ella, con la madre Gaia, es enraizar, y no liberar los registros solo desde el plano mental. Es preciso sentir los registros que hemos dejado en su cuerpo y liberarlos.

Entonces, este número siriano nos invita a habitar y a dejarnos habitar por la Tierra, no tener miedo a que nos trague, nos absorba para liberar las capas más profundas que están albergadas en su cuerpo y en nuestro cuerpo. Este es el miedo que todos tienen en el inconsciente: tienen miedo de adentrarse en su propia Tierra. Nadie se quiere entregar a sus entrañas y sentir con estas. Porque, cuando sentimos con estas, sentimos el amor más infinito que ya es, el amor más incondicional que ya es, pero también sentimos sus registros. Y los sentimos no para odiarlos ni para repudiarlos ni para querer correrlos de ellos. Los sentimos para darles amor. Volvamos al maestro. El maestro que pisó esta Tierra y dejó los registros de lo que sería atravesar el cuerpo del dolor con su propia vida, cargando su propia cruz del tiempo para después liberarse de esta. Y esto es lo que dejó el maestro Jesús, y esto es lo que tenemos que entender en este tiempo, y esto es lo que entienden hoy los universos intraterrenos porque ellos llevan el registro akáshico. Porque ellos están sosteniendo muchas esferas de estas consciencias intraterrenas. Sostienen el amor. A pesar de las capas intraterrenas que se generaron en egregores, entidades oscuras, la parte de luz de lo intraterreno sostiene el amor para que sus registros se transformen, pero no pueden infringir el libre albedrío porque sus registros son nuestros, y los tiene que transmutar el humano. El humano los creó, y el creador de esos registros es quien hoy tiene que crear las nuevas realidades de sus registros. Bien importante... Entonces, dejamos que la Tierra nos absorba. Este número siriano nos invita a ser cuerpos canales, cuerpos raíces para ello, y así también colaborar limpiando registros ancestrales propios, y también de los antepasados. La persona con esta numerología presente en su carta numerológica deberá ser una persona de entrañas profundas, como la mismísima raíz intraterrena, que es Pobled. Deberá entregarse a ser un canal de luz para ayudar en la liberación de energías negativas volcadas por los humanos en el cuerpo de madre Gaia para que esta casa esté cada vez más vacía de nuestros programas y distorsiones.

***Código 57: renacer del alma***

***Espíritu del código: ASIK***



Llegamos a la biblioteca Renacer del Alma, cuyo espíritu es *Asik*. Este código nos trae la energía de la hermandad del fénix de oro, que estuvo encarnada en Orión, consagrada como raza fénix de Orión, portadora del oro y el ion. El ION es el pulsante universal del agua; el ADA es el alma que registra todas las frecuencias en el agua. El ION es la energía masculina del agua. El ADA es la energía femenina del agua, por lo que esta hermandad es portadora del oro y del ion, y es portadora de la inmortalidad (el oro) y de la capacidad de pulsar hacia toda la existencia esta energía divina (el ion). Esta hermandad sostiene las alas de la transformación de absolutamente todas las especies en su estado de vuelo divino en toda la galaxia y en el universo. Todas llevan consagrado este estado fénix de la dimensión superior. Así, podemos dimensionar una ballena en su estado fénix y, entonces, va a tener alas. También podemos dimensionar un pez y, entonces, va a tener alas. Va a ser un pez alado. Va a ser una ballena alada. Una hormiga alada, una flor alada, un ser humano alado. Porque *fénix* significa *transformación*, y no existe un ser vivo en este universo que no esté transformándose. Es el resurgir de las cenizas, del polvo, para ser con una nueva forma. Todos llevamos el fénix dentro. *Asik* es el estado de consciencia del Fénix del Oro Ion. Esta hermandad interviene en todos los procesos de transformación de las razas y de las dimensiones;

pulsan con su ion para que las aguas no se estanquen y toda la creación continúe en el constante estado de inmortalidad. La consciencia es eterna. Este número siriano entrega las alas y eleva la visión para descubrir el estado más elevado luego de cada cambio y/o proceso de adaptación. La persona con este número en su carta natal deberá reconocer su consciencia de inmortalidad, comprender que el espíritu que ES siempre será eterno. Deberá abrirse a ser como el ave fénix, el ser que emerge de las propias cenizas habiendo aprendido y habiendo materializado su resiliencia. La persona deberá observar dónde se han estancado las aguas en su vida, activar su ION personal y pulsar para que estas comiencen a movilizarse para generar la fluidez en el río de su existencia. Una vez que se corona a sí misma en ese estado, crecen sus alas y se transforma en un humano Fénix.

***Códice 58: manifestación divina***

***Espíritu del código: LINU***



El espíritu de esta clave es *Linu*. Esta biblioteca alberga el conocimiento de las consciencias de las nebulosas de todas las galaxias que existen. Las nebulosas son estados de consciencia ancianas del universo. Guardan en sí mismas el misterio de toda vida. En las nebulosas se encuentra manifestado el polvo de estrellas del cual, de hecho, están formadas las estrellas. Las nebulosas son el estado de plenospausia del universo,

puesto que, en su polvo de estrellas, hay una infinidad de historia, hay un registro de todo el tiempo que vivenció cada sol. Hago referencia a la plenospausia como un estado de madurez de la mujer, donde ella comienza a conservar, en su propio cuerpo esa energía que sangraba mes a mes con su luna y ahora es una consciencia espiritual que se usa para alimentar el fuego del corazón. Así como estas sabias mujeres que llegan a esa plenitud en su madurez, las nebulosas son esa consciencia madura; son velos ancianos para la madre en el universo porque resguardan, precisamente, los misterios del origen. Sus mantos de polvo se agrupan en determinados espacios y allí, donde están con sus sabias y tan antiguas presencias, marcan el fin y comienzo de algo nuevo. Son el fénix. Están ligadas al código anterior. Representan el resurgir de las cenizas. Algo ha terminado con la antigua forma que se tenía, y algo nuevo está por comenzar. Y, en ese polvo de estrellas, se encuentran las partículas misteriosas que, poco a poco, se unirán, y constituirán una nueva forma de vida. Lo importante de reconocer es la entidad universal que son las nebulosas y lo que representan dentro del tejido espacio-memorial. Su estado de consciencia se llama *Linu*. Es un estado anciano. Las nebulosas son regiones constituidas por gases, principalmente por el hidrógeno, el helio y el polvo de estrellas. En las nebulosas nacen las estrellas por fenómenos de condensación y, en otras ocasiones, cuando hay nebulosas, se trata de espacios donde las estrellas ya murieron, y todo el polvo representa sus restos. Por eso, son el gran fénix y consciencias ancianas que guardan el misterio de la vida. Las nebulosas representan una analogía de los ejes de la vida y la muerte Tauro y Escorpio en astrología. Son vida-muerte a la vez. Donde hubo vida, hay transformación a otro estado y, donde quedó ese nuevo estado condensado en una nueva vida, ahora se reciclará y habrá una nueva forma. Este movimiento es forma, sustancia y cambio de estado. Su movimiento es eterno. Este es un número siriano muy poderoso que guarda y resguarda la sabiduría anciana de *Linu*, el estado abuela de la madre cósmica del universo. Este número nos habla de adentrarnos en la comprensión de los ciclos eternos. Sustancia-forma, cambio-movimiento, vacío-transición. Hay mucha sabiduría allí. Cuando necesites fuerzas para los cambios, envuélvete en el poder de *Linu*, de este espíritu, el espíritu de la nebulosa. Porque ella, mejor que nadie, como abuela, sabe cómo acunarte en cada proceso de transición. Porque ella lo es en este momento en todo el universo. La persona con este número siriano deberá aprender a ser polvo y ser estrella. Deberá disfrutar de ambos estados. No importa en qué parte del proceso esté: todo es parte de la vida. Lo que como humanos llamamos *muerte* es, simplemente, un nacimiento en otra dimensión. Será

importante trabajar en madurar la energía del fuego, utilizar el poder de creación al servicio de la misión, aprendiendo a no polarizarse en ningún extremo. Cuando el fuego está bien equilibrado, se llega a un punto neutro en la creación.

***Código 59: yo soy dios en expansión***

***Espíritu del código: ASHIM ATUT***



El espíritu de este código es *Ashim-Atut*. Y esta biblioteca nos trae la información sobre el primer nacimiento del fuego de la madre en el origen, el número 1, lo que en el tarot egipcio es el mago. El *Ashim-Atut* es el fuego primigenio que lleva todos los tratados y leyes universales dentro. Es el UNO y el TODO al mismo tiempo; es toda la energía condensada en una sola forma que contiene el principio de lo manifestado. El nombre de este dios fuego en expansión del origen en el primer momento de su nacimiento es *Ashim-Atut*, que significa *Yo soy el que yo soy*. Es el estado puro de la energía masculina sagrada manifestada del origen; es el masculino primitivo del principio. Esta manifestación lleva consigo el cubo de la creación dentro, todo el conocimiento del origen y todo lo que es. Ni siquiera el mago, este fuego del origen, sabe todo lo que sabe, hasta tanto lo manifiesta. Su fuerza es primitiva; se mueve por el latido de su corazón, aquel que marca el camino. Solo sabe que es, que es el que es y que en sí mismo es un ser completo, porque lleva la creación y el poder para expandir todo lo que

lleva dentro. Este es el código del divino cáliz de fuego masculino. *Ashim-Atut* es de naturaleza noble, pura y salvaje. Hay que reconocerla en los hombres que la portan en la Tierra siendo pioneros, siendo abrecaminos para este suelo. Este número siriano nos hace tomar consciencia de la pureza de nuestro mago interior, en hombres y mujeres, nuestro *Ashim-Atut* en la fuerza para manifestar y expandir. Es el fuego que abre para que el dios y la diosa sean. La persona con este número siriano deberá desaprender todos los programas de civilización que haya tenido hasta aquí para comenzar a conectarse más con esa parte instintiva y salvaje. Deberá reconocer su fuerza pionera que abre caminos en lugares donde nunca antes se manifestó esa frecuencia que solo él lleva. Deberá develar poco a poco todo el mundo de tratados, leyes universales, conocimiento del mundo de la materia y antimateria, que lleva dentro de sí. Deberá aprender a dejarse llevar por su intuición, seguir el pulso de su corazón y no poner mente a los sucesos, y solo dejar que sean lo que son. Todo esto le ayudará a vivir su dharma en la Tierra.

***Código 60: vuela libertad***

***Espíritu del código: AKRIP AIÉ***



El espíritu de esta clave es *Akrip-Aié*. Esta biblioteca nos narra la historia de las hermandades nómades, navegantes galácticos del universo. *Akrip-Aié* significa *Nuestro*

*espíritu es libre*. Esto significa en lenguaje cósmico. Todos llevamos dentro esta energía, puesto que todos somos navegantes galácticos. Algunos, con más movimientos que otros, pero todos estamos viajando dentro del tejido espaciotemporal. Viajamos en dimensiones sutiles, viajamos en dimensiones más densas... somos viajeros del espacio. Durante la experiencia, cada ser está en su propio sueño; cada ser diseña su viaje según su mente creadora. Este universo que habitamos y nos habita es mente, y nosotros hemos sido creados a imagen y semejanza de él. El navegante lleva su antena de conexión, y las estrellas son su guía porque su luz, refractada por miles de años, alumbra los espacios de la madre cósmica, y hace que esta enorme cueva respire la luz plasma del Sol. Esta hermandad y espíritu, *Akrip-Aié*, ha estado presente como guía de muchísimas civilizaciones antiguas del planeta: celtas, esenios, pueblos nómades de todos los espacios, atlantes, lemurianos, egipcios, vikingos. Porque todos ellos se desplazaron, peregrinaron, fueron nómades, caminaron en la Tierra; entonces, estuvieron impregnados de esta verdad cósmica. Para caminar, hay que tener mucha libertad interna, y no hay que tener apego, puesto que nunca vamos a estar en el mismo lugar. Este número siriano nos recuerda el *Akrip-Aié*, el espíritu de libertad y el movimiento eterno, ser navegantes de la Tierra y del espacio, de todas las dimensiones que habitamos, porque allí también estamos navegando. La persona con este número siriano deberá perder el miedo a trascender los límites conocidos e ir más allá. Salir a conocer el mundo y entrar a conocer su propio mundo interior serán parte de su gran aventura. Será importante que lo viva con gozo, y que el espíritu de su niño o niña esté presente para esta exploración, puesto que cada experiencia debe ser vivida y comprendida desde ese lugar de inocencia.

***Código 61: essence of Aripka***

***Espíritu del código: ARIPKA***



Aripka es una entidad espiritual creada como prototipo del femenino y masculino del origen para crear mundos. Trabaja sirviendo al campo magnético del universo y forma parte de una comitiva de ancianos que resguardan el cáliz del sagrado femenino y sagrado masculino del universo. Su esencia forma parte de la comitiva de Kryon. Kryon es maestro del servicio magnético del universo. Su misión en este plano y en todos los planos ha sido siempre colaborar con el despertar y sostenimiento del poder magnético del femenino en hombres y en mujeres. Y este número siriano nos recuerda que todos somos *Aripka*. Es un campo eléctrico masculino y magnético femenino. Esta biblioteca nos está hablando del magnetismo sano de la energía femenina que es necesario para que la vida se manifieste. Sin campo magnético no existiría nada de lo que hoy ES. *Aripka* es la esencia raíz de origen de ese campo. Todos estamos dentro de un juego de engranajes en donde un cuerpo se mueve en torno a otro/s cuerpo/s que ejerce/n magnetismo dentro de un tejido espaciotemporal. Es el magnetismo el que nos ayuda a que podamos atraer, en la Tierra, a nuestro plan divino. Es el magnetismo el que establece un centro dentro de nuestro propio diseño. Es el magnetismo la energía necesaria para sostener una vida en un vientre para que pueda tener el suficiente calor y alimento para que pueda gestarse y nacer un día. El magnetismo está presente en toda vida; es parte del gran juego gravitacional en el que se encuentran todos los planetas, el

sol, las constelaciones, etc. Un campo magnético usado desde la pureza del ser puede crear la vida eterna. Un campo magnético usado desde el poder es un campo que crea destructividad. Por ello, es muy importante estar vírgenes y puros para poner en acción nuestro campo magnético en todo su poder porque, si nosotros activamos nuestro cuerpo magnético y no estamos vírgenes y puros, sucederá que, si yo pienso que me voy a enfermar, va a pasar un minuto y me voy a enfermar, y voy a atraer la enfermedad porque voy a tener tan activo el poder de mi campo magnético que voy a materializar todo en un segundo. Por eso, el campo magnético va de la mano de la pureza, desde donde se crean las realidades. Entonces, tenemos que estar limpios en sentimiento y en pensamientos para poder materializar solo la luz.

Este número siriano nos invita a viajar hacia la raíz de nuestro diseño divino para enraizar la información que traemos de origen, cuando fuimos creados. Nos invita a rearmar nuestro campo magnético, limpiando todas aquellas capas antiguas que fueron creadas desde la impureza, carencia, miedo o supervivencia. La persona con este número siriano, en alguna parte de su carta, deberá reconocer desde dónde nacen sus creaciones y luego reactivar su poder, sin tener miedo, habiendo madurado su fuego interno. Deberá activar su *Essence of Aripka*, su capacidad creadora de mundos para manifestar la realidad que desea vivir en su vida, poniendo su polaridad femenina y masculina al servicio de la creación.

**Códice 62: essence of Aito**

**Espíritu del código: AITO**



El espíritu de esta biblioteca es *Aito*. Este es el nombre de la gran consciencia anciana, padre mago del universo. Esta clave tonal es la energía complementaria de *Aripka*. Así como *Aripka* trabaja para el servicio magnético del SER que rige ese poder en este universo, *Aito* es un estado anciano de la consciencia del mago que forma parte del linaje de los kumaras. El representante más antiguo de esta hermandad en nuestro sistema solar es el gran señor del mundo, llamado *Sanat Kumara*. ¿Quiénes son los kumaras?, son los maestros de la serpiente de luz blanca y de su sabiduría, y llevan dentro de sí a *Aito*, el poder del mago blanco anciano. Así como hay muchos hombres y mujeres que encarnan el *Ashim-Atut* (el poder del masculino del origen, el mago del origen en su estado primitivo de expansión), hay muchos que también en la Tierra encarnan el *Aito*, este estado de consciencia superior que representa ese estado anciano de la energía y que lleva dentro de sí el linaje de los kumaras del linaje real en la galaxia. Este número siriano nos conduce al reconocimiento de la sabiduría que hay en el poder del sagrado masculino, todo su ciclo de nacimiento y crecimiento espiritual hasta la edad mayor. *Aito* atraviesa la energía del niño, del hombre, del padre, del anciano. Estos cuatro arquetipos son los que atraviesa la energía hasta consolidarse en el padre anciano abuelo mago del origen, consagrado en el estatus de los kumaras. La persona con este número siriano, en alguna parte de su carta, deberá atravesar dentro de

sí los cuatro arquetipos: su niño/a interior, su hombre/mujer interior, su padre/madre interior y reconocer su estado de espíritu anciano del universo. Está claro que, si alguien tiene esta energía en su carta, es porque es un alma vieja que forma parte del linaje de los kumaras y que es necesario que, para vivir su dharma en la Tierra, pueda activar esta esfera de consciencia dentro de sí. Reconocer cada arquetipo primordial dentro lo ayudará a integrarse y a poder abrir las compuertas estelares para encarnar su estelar en la Tierra y transmitir su sabiduría en este plano. El trabajo para anclar esta sabiduría será limpiar el canal de luz central donde están los chakras en el cuerpo físico. Cuando limpiamos ese canal de las creaciones pasadas basadas con el mecanismo de supervivencia en el que estuvo sumergida casi toda la humanidad, se permite el acceso de la serpiente de luz blanca que trae el linaje de los kumaras. Así la persona se transforma en un kumara en este espacio.

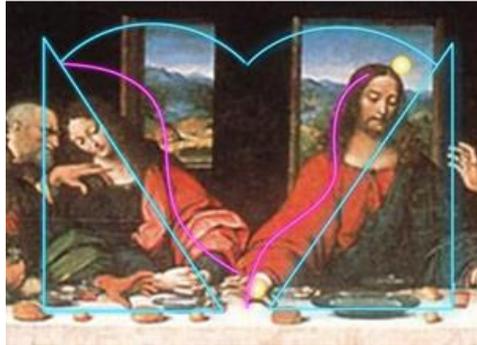
***Códice 63: alma afín***

***Espíritu del código: AND AN AND***



El espíritu de esta biblioteca es *And An And*. En esta clave se une la energía de la pareja energética que es *Aito* y *Aripka*: dos esencias, dos estados de consciencia que reúnen la sabiduría femenina del campo magnético de toda vida en el universo, que es *Aripka*, y la consciencia pura del niño, el hombre, el padre y el anciano, que convergen en el masculino del origen para conservar el *Aito*, el mago blanco, anciano, el poder espiritual del santo y virgen masculino. Cuando estas dos energías se unen dentro, en hombre y mujer en la Tierra, se llega al estado *And An And*, que significa *ser el principio y el fin*,

*ser el alfa y el omega.* Porque el alfa es la primera letra del alfabeto griego y el omega, la última. Dios se llama así por esas dos letras. La esencia de *Aripka* es la serpiente femenina, y la esencia de *Aito*, la serpiente masculina. Y ambas convergen aquí, en este código, en una eterna entrega de redención al alfa y a la omega para ser solo la eternidad misma. La unión de los dos triángulos del código crea la cola de la ballena y un corazón.



La cola de la ballena madre es, en definitiva, el estado superior de la consciencia, que todo lo une en el cuerpo de la gran madre, la materia oscura que reviste todo el universo. Eso es lo que representa el cuerpo de la gran ballena madre. Estamos todos dentro de los engranajes en su cuerpo. Este masculino, que es *Aito*, santo, puro y anciano, entrega su materia vital, y el espíritu de *Aripka* lo recibe y lo hace ascender; lo manifiesta para la ascensión. Se requiere un campo magnético bien trabajado para poder ascender en cuerpo y alma. Por ello es tan importante que, en hombres y en mujeres, se active el campo magnético. El que nos da la posibilidad de iluminarnos en vida es el campo magnético. Si no hay campo magnético, no tengo raíz. Si no tengo raíz, no me sostengo para volar, para irme hacia lo alto. Este número siriano nos recuerda quiénes somos en espíritu. Somos el principio y el fin; somos el alfa y el omega. La persona con este número deberá dedicar su vida a limpiar el canal de luz central de su energía femenina, revisar todas las creaciones que haya manifestado desde esa polaridad y reparar lo que haya que reparar. Lo mismo deberá realizar con el canal central de su energía masculina; así, logrará tener un equilibrio en las creaciones que hayan nacido de su matriz y ser consciente de su *And an And* para ser el principio y el fin, el alfa y el omega. Esto significa que, de punta a punta, la esencia se mantiene intacta, del mismo modo como fue creada. La persona deberá encarnar la luz de su pareja interna y brillar desde esa unidad.

**Código 64: essence of Kryon**

**Espíritu del código: IAYÓN**



Esta clave abre la biblioteca sobre el ser que rige el servicio magnético en este universo llamado *Kryon*. El espíritu de esta clave es *Iayón* y significa el eterno movimiento dentro del infinito campo de la existencia en donde todo se mueve en la geometría del infinito, plasmada en el dibujo de esta clave. Esta biblioteca nos cuenta la historia del poder magnético femenino de la madre en el universo y su gran capacidad de ser la araña tejedora de la existencia. La cualidad de araña de la energía femenina tiene la posibilidad de crear tejidos puros, a imagen y semejanza de la creación, o tejidos que nacen de un instinto de supervivencia o desamor. Cuando el tejido nace de la verdad y pureza, se conserva eterno dentro de la existencia. Cuando el tejido nace de la creación del ego, a la larga, tiene que desvanecerse y morir. Lo verdadero nunca muere; en cambio, la ilusión sí. Aunque lleve tiempo, todo lo que no ha sido creado a imagen y semejanza a la creación tenderá a perder poder y desaparecer, porque no tiene raíces. Entonces, no puede mantenerse vivo a través de los tiempos. *Kryon* representa esa esencia angelical de pureza que ajusta y recalibra los campos magnéticos en todo el universo. Su servicio ha estado ahí desde el principio y su función es mantener siempre activado el campo de energía original con la que todos hemos nacido. El *Iayón* es una gran trama, es el gran tejido que la gran araña ha hilado. Y la ha mantenido unida en

toda la eternidad que es. Este códice guarda todos esos conocimientos, y todos somos parte de la enorme y eterna trama de la abuela araña tejedora que lleva la consciencia del *Iayón*. Este número siriano nos invita a ser como la araña tejedora, reconocer cuándo creamos entramados en donde nosotros mismos y otros quedan atrapados, y cuándo nuestros tejidos son esencias puras que todo aquel que se acerque a ellos recibirá la emanación de verdad y amor. Para la persona con este número siriano en su carta, será importante ver en qué parte del tejido que viene siendo su existencia, se ha perdido a sí misma para destejer todo lo que no fue esbozado de manera virgen y pura. Deberá reparar ese momento en que se ha perdido, y reconstruir el tejido de todas sus vidas, materializando el génesis de todo su viaje.

***Número 65: descubriendo mi magnificencia***

***Espíritu del códice: API NATIN***



El espíritu de este códice es *Api Natín*, y trae la biblioteca sobre la hermandad de las abejas. Estas llegaron hace millones de años, y sus presencias en Mu fueron muy importantes porque fueron reinas del oro cósmico de la madre. Hoy son un legado pleyadiano, puesto que esta hermandad colabora desde el principio de los tiempos en el sostenimiento de la matriz femenina del universo. Resguardan una cámara dorada con el oro cósmico de la madre. Son guardianas y trabajadoras de la producción de ese oro. Si

bien su consciencia se anidó en Pléyades en esta galaxia (que fue base de sus conocimientos), *Api Natín* es una hermandad universal femenina, que en la Tierra asociamos a lo que serían las abejas, presentes en cada galaxia. Son un tesoro cósmico coronado porque su trabajo es reunir, todo el tiempo, el oxígeno de vida. Es lo mismo que hacen las abejas en la Tierra. Entonces, lo que hacen es resguardar la magnificencia de la abeja reina trabajando en su reinado, que en el universo sería la madre cósmica. En la Tierra, lo que estas grandes trabajadoras traducen en actos lo hacen también a niveles cósmicos en el universo. Entonces, veamos cómo trabajan las abejas en la Tierra. Viven en colmenas con formas hexagonales. El hexágono, según Kryon, es la geometría de la matriz femenina del universo. Kryon ha enviado a la Tierra muchas herramientas a través de la técnica *Símbolos Cuánticos de Kryon*, que trabaja con entramados hexagonales. Todas estas herramientas se basan en tejer y tejer, rearmando los hilos que se fueron cortando a consecuencia de las caídas de consciencia que hubo en diferentes etapas de este ciclo cósmico. Por ejemplo, para reactivar el entramado femenino y el campo magnético, se tejen hilos cuya geometría principal es el hexágono. Cada amanecer, las abejas salen de sus colmenas a buscar el néctar y el polen en las flores, que luego les permitirá producir la miel. La metáfora, entonces, es que toman la energía de vida, el oxígeno de la tierra, el florecimiento de cada flor de la madre para producir con estas la miel, el oro cósmico, que a su vez es su propio alimento. O sea, se alimentan del propio oro de la madre y, a su vez, lo guardan y, a su vez eso que guardan, que es la miel, es su propio alimento. Están las abejas reina; también las obreras, que son las que trabajan (en el caso de la Tierra, seríamos nosotros); y los zánganos, que son los machos. La abeja reina vive para poner huevos en primavera y en otoño, y para dar a luz a millones de abejas, que son las trabajadoras, las que van a ir a buscar el polen y el néctar en las flores. Esta es la fiel representación de la madre en el universo. La madre es la reina y puso sus huevos. En el reino de las abejas, los hijos que ella ha dado a luz le brindan una retroalimentación de energía de por vida. O sea, cuando la madre reina los da a luz, después quienes van a cuidar a la reina son sus hijos, o sea, nosotros. Le brindan una retroalimentación energética para siempre. En el cosmos y en la Tierra, ocurre igual. Cuando llegamos al planeta, ella nos dispone su casa, pero a su vez nosotros somos un canal de retroalimentación de su energía. Al menos así era en un principio, cuando había equilibrio. Lo mismo ocurre en el espectro cósmico: la Madre Reina nos dio a luz, pero luego nosotros trabajamos para ella, unidos a su creación, siendo parte de ella para retroalimentarnos en luz y en ley. Así es cómo

funciona, en el universo *Api Natín*, la magnificencia del universo. Este códice se llama *Descubriendo mi magnificencia* porque, precisamente, descubrir la belleza de la creación es describir la magnificencia de esta. La madre cósmica nos dio a luz, y nosotros terminamos cuidándola a ella porque somos una extensión de su carne celestial. Las abejas trabajadoras son más y nacen del huevo puesto por la reina. ¿Qué hace la reina? Se dedica a parirlas. Primero, son larvas, hasta que finalmente crecen y toman su cuerpo. Las abejas más grandes dan el alimento a las más pequeñas, que están, cada una, en sus celditas hexagonales hasta que crecen y pueden trabajar por sí mismas. La larva debe tener calor para poder desarrollarse, y son las abejas más grandes las que mantienen la temperatura para su desarrollo. ¿Qué quiere decir esto?, que las mujeres o los hombres, las abejas que estamos más despiertas en este momento somos las que tenemos que darles calor en las celditas a los hermanitos que están ahí creciendo, despertando, porque de eso depende que vivan. Las abejas obreras son muy trabajadoras, y de ellas dependen las próximas generaciones. De nosotros dependen nuestras próximas generaciones. Las larvas muertas y las abejas viejas que mueren son sacadas con mucho respeto del panal para ofrendársela a la Tierra. Ellas cuidan el nido divino: el panal. Lo mantienen limpio, en la constancia y eternidad de la vida. Las abejas, entonces, *Api Natín*, esta magnificencia, son la fiel representación del trabajo del espíritu femenino unido en la Tierra y en todos los planos. Así trabaja la hermandad dorada en el universo para cuidar, preservar la vida y el oro cósmico de la madre. Es impresionante verlas trabajar juntas, como cuando se ve trabajar juntos a las mujeres y a los hombres. ¿Por qué son hexagonales sus panales? Porque es la forma con la que mejor se aprovechan el espacio y su aireación. Ellas siguen el ritmo del magnetismo en la Tierra, así como en el universo *Api Natín*. Esta hermandad sigue el ritmo de la gran madre cósmica a la que sirven. Este número siriano nos recuerda el valor del trabajo en hermandad, en donde el trabajo de todos completa el holograma. Si uno falta, la existencia ya no es la misma. Nos recuerda reconocer el oro de la madre cósmica en el universo y el inmenso servicio que hacemos todos dentro de su gran campo de consciencia. La persona con este número siriano deberá descubrir su propia magnificencia y la belleza en la que existe y de la cual es parte. Parte de su propósito será descubrir la belleza en todo, a pesar de posibles escenarios oscuros. Trabajará para la creación poniendo su don, su poder, al servicio de la madre-padre universal, para el beneficio de todos. Será importante dejar de mirar su propio ombligo y quedarse atrapado en su ego para tener una visión más amplia hacia el beneficio colectivo.

**Código 66: unidad**

**Espíritu del código: HASARIM ATU**



El espíritu de esta biblioteca es *Hasarim Atu*. Es la hermandad del escarabajo dorado y alado. El escarabajo es un estado de consciencia universal que representa el amor incondicional. Esta entidad ha resguardado el disco solar de la unidad en la Tierra, y los egipcios antiguos lo sabían. Por ello es que existía para ellos un Dios llamado *Jepri* (*Khepri*), el Dios del Sol, que representaban con forma de un escarabajo. *Khepri* significa *El que llega a ser por sí mismo*. Este estado de consciencia universal era reconocido aquí en la Tierra, en la cultura egipcia. Por eso adoraban al dios escarabajo. *Khepri* es UNIDAD; trae el yin y el yang en una bella danza eterna de amor. El escarabajo ha resguardado los tesoros de todos los tiempos de la madre en el universo. Es curioso pensar que insectos tan diminutos para la consciencia del colectivo en la humanidad tengan tanta importancia como estados de consciencia en el universo entero y aquí abajo solo unos pocos reconozcamos lo que son: estados de consciencia que guardan información, contenido, la sustancia original de la gran madre de la galaxia. Son cáliz de vida. Y el escarabajo en la Tierra hoy representa esa dimensión del disco de oro de la unidad del femenino y del masculino. Está comprobado científicamente lo que el escarabajo hace en la Tierra: *el escarabajo macho busca al escarabajo hembra* y

*puede viajar kilómetros y kilómetros de distancia para encontrarse con esta. Aun teniendo a su alrededor muchas escarabajas, el escarabajo macho sabe que hay una sola para él. Y va en busca de esta y de su presencia, y puede viajar muchos kilómetros para encontrarla. Cuando la encuentra, se unen, y lo que hacen es seguir buscando a la familia. Van en búsqueda de más escarabajos y escarabajas.* Ellos representan la unidad y la familia. El escarabajo sostiene el disco dorado del yin y yang de la unidad, de la familia y del amor incondicional. Todos queremos una familia; somos mamíferos que nos movemos en manada. Solo cuando se está en familia espiritual unidos, se está completo. Todo lo que hemos transitado hasta esta parte ha sido para ir al origen de nuestra familia en la Tierra, y lo mejor está por venir. El escarabajo también trae los discos del fuego de origen de la llama gemela que cada ser es en sí mismo. La persona con este número siriano deberá trabajar en lo que Khepri significa: *llegar a ser por sí mismo, descubrirse y emerger con todo el florecimiento de su semilla estelar.* Deberá trabajar el amor sin condiciones, amar y solo amar, sin pretender que otros sean o respondan de alguna manera específica. También deberá trabajar en unificar su yin y yang, produciendo la boda alquímica de su pareja interna, recuperando su fuego ígneo de origen. Una vez que está completo, deberá buscar a su complemento divino, su escarabajo o *escarabaja*, reuniendo a su familia espiritual, aprendiendo a vivir en manada, reconociendo que la familia somos todos.

**Código 67: activación Cristo interno**

**Espíritu del código: AIÉ EIÉ**



El espíritu de esta clave es *Aié Eié*. Esta es la biblioteca y energía análoga a la araña tejedora mencionada en el código número 64, Essence of Kryon. Como vimos en esta clave, existe un regente de la energía del campo magnético universal, y es esa entidad llamada *Kryon*. Y la pregunta, ahora, es la siguiente: ¿existe una entidad regente para el campo eléctrico universal? Sí, y es el cuerpo de *Krystos*. Así como *Kryon* trabaja con el ajuste del campo femenino cósmico, *Krystos* realiza la misma labor con la energía eléctrica masculina del universo. *Krystos* es el estado de consciencia del sol; es el poder de inseminación divina a toda la creación. Este masculino sagrado potencia la matriz creadora del campo femenino del universo. El canto de *Krystos* es *Aié eie*, y es transmitido hacia todo el tejido de la araña tejedora, del Iayón. Este código trae toda la sabiduría del campo electromagnético, puesto que *Krystos* contiene a *Kryon*, y *Kryon* contiene a *Krystos*. La consciencia crística es la pureza del primer nacimiento santo del vientre de la madre. Es la conservación de esa cristaneidad del origen. Es por eso que, en la Tierra, se ha repetido esto mismo en una constelación fascinante que materializaron María, José y Jesús. María representó ese campo magnético femenino santo del origen. José representó ese campo eléctrico masculino santo del origen. Jesús fue el nacimiento de la unión del campo eléctrico y magnético; fue concebido

inmaculadamente por ambos: María y José. Todos podemos activar nuestro Cristo interno, así como todos podemos activar nuestro Kryon interno, nuestro campo magnético. Todos somos Kryon y Krystos porque llevamos ambas energías en nosotros. La persona con este número siriano deberá trabajar en reparar su corazón de cualquier tristeza o herida del pasado. Deberá ir hacia el espacio profundo de su corazón para reconocer aquellos aspectos que aún están en sombra dentro de sí. Conforme confíe nuevamente en la vida, abrirá su corazón para emanar la luz crística de su esencia de origen, y se unirá a la danza eterna de toda la creación. Nunca más se sentirá sola. La persona se habrá reconectado a la luz de la fuente, siendo ella misma una representante viva de esta energía en la Tierra.

***Código 68: hijos de la misericordia interior***  
***Espíritu del código: OPOC TSUNSU***



El espíritu de este código número 68 es Opoc Tsunsu. Nos remite a la hermandad Opoc Tsunsu, *senseis* —maestros— de la existencia universal. Y son la hermandad del murciélago universal. El murciélago en la Tierra representa una consciencia cósmica, la del *sensei* de la existencia. El murciélago en la Tierra es el único mamífero que vuela, y es mitad pájaro, mitad ratón y ve en la oscuridad. Entendamos que, para poder graficar lo que esta dimensión de la creación hace nos remitimos a este tótem de sabiduría que es

el murciélago, pero esto no quiere decir que, en la dimensión del universo en la que sirve esta hermandad, ellos tengan forma de murciélago. Se describe como la hermandad del murciélago porque se encuentra manifestada en Tierra en ese animal. Esta dimensión de la creación son seres con una gran maestría que lo único que hacen es sostener la luz en las energías que se han desconectado de la fuente. Ellos pueden adentrarse en las dimensiones más oscuras del universo y sostener un campo de luz para que, con el tiempo que deba ser, estas densidades puedan regresar a la luz.

Los norteamericanos, los mayas y los chinos, por ejemplo, consideran los murciélagos como uno de los tótems y animales de poder más importante. En China, por ejemplo, también lo asocian al número 5. El código Hijos de la misericordia interior tiene cinco soles: cuatro en cada esquina del rombo y uno central. ¿Por qué?, porque el murciélago trabaja con los cinco elementos: la transformación —fuego—, la adaptación —agua—, el vuelo —aire—, los sentidos —tierra— y la visión —el éter—. El murciélago es un ser sensible a su entorno; es intuitivo y tiene mucha visión. Por ello, estos maestros de la hermandad Opoc Tsunsu trabajan en guardianar lo que es verdadero. Ellos son los grandes maestros y guías de la visión en la noche. Ellos han guardianado en la humanidad y en tantas escuelas como Gaia en sus noches galácticas. Son dimensiones de la creación que muy pocos han llegado a ver; ellos acompañan en procesos muy oscuros en los diferentes espacios en los que asisten. Son hijos de la misericordia porque solo aquel que ve en la oscuridad puede ser misericordioso; puede tener una mirada luminosa en un campo opaco y oscurecido. Aquel que no ve nada en la oscuridad guarda orgullo y rencor, porque ante la noche queda ciego. La gran maestría es desarrollar la visión en la oscuridad. Esta hermandad nos ayuda a ver detrás de la ilusión, y esto es lo que nos aporta este número siriano. También aporta la comunicación porque son altamente sociales, aunque no parezcan, y tienen fuertes lazos familiares entre ellos. Quienes hayan nacido con este número siriano deberán aprender a no quejarse de las zonas oscuras donde han nacido, viven, o de los entornos en los que han estado o están. Deberán aprender a ver en la oscuridad, y para esto serán ellos quienes deban despertar una mirada luminosa a ese campo opaco para abrir la dimensión de la misericordia.

Hay aspectos religiosos que han hecho mucho daño a este animal de poder, y es tiempo de ver lo que hay detrás. Su estado de consciencia vive en toda la materia oscura del universo, y su nombre es *Opoc Tsunsu*. Cuando hay luz en la cueva, en las tinieblas, hay orden y misericordia.

***Código 69: hermandad de luz***  
***Espíritu del código: API MASARIJ***



Llegamos a la biblioteca Hermandad de Luz, cuyo espíritu es *Api Masarij*. Este código nos trae la información de la hermandad de las hormigas. Estamos ante una energía similar a la de *Api Natín*, descubriendo mi magnificencia, que es la hermandad de las abejas, creadoras del oro cósmico en la Madre del Universo. Como ya vimos anteriormente en varias bibliotecas de las claves tonales y números sirianos, existen dimensiones del universo que en la Tierra se encuentran manifestadas en insectos, animales o animales mitológicos. En el caso de las hormigas, sucede igual. Es un estado de consciencia que habita en las dimensiones de la consciencia de la madre cósmica. Como sucede con las abejas, las hormigas trabajan para el hormiguero, así como las abejas para el panal. Las hormigas trabajan para recoger comida y cuidar de la hormiga reina y sus crías. El espíritu que las hormigas nos muestran en su atributo principal es la esencia del trabajo femenino de la madre *universus*, que reúne a sus hijas e hijos para sostener el alimento eterno. Ellas son un ejemplo del trabajo en hermandad; por ello esta clave se llama “Hermandad de luz”. A niveles cósmicos, *Api Masarij* sostiene el equilibrio cósmico universal de todos los huevos-siembra de la madre cósmica, ayudando en la guía, cuidado y contención de las consciencias más jóvenes para guiarlas

siempre hacia el nido divino nuevamente. *Api Masarij* trabaja en reunir nuevamente a la tribu, la manada, para llevarlos de regreso a casa. En el planeta Tierra, esta hermandad tiene sus corresponsales. Existen muchísimas personas que realizan este trabajo de hormiga. Poco a poco, sin prisa, y sin pausa, van llevando el alimento divino a aquellos que lo perdieron. Reúnen a la tribu y les recuerdan el sentido de la fuente, el hogar original. La conciencia de las hormigas es la de ser grandes trabajadoras y son la fiel representación de que servir no cansa, servir no duele. Lo que cansa es resistirse, lo que duele son los propios registros que cargamos en nuestra cruz del tiempo. Ellas son un ejemplo del amor verdadero, como el escarabajo. También son guardianas del santo cáliz, útero de la madre, y de cada consciencia femenina en el universo entero. Este número siriano evoca la fuerza, el trabajo en hermandad, el amor, el servicio, el cuidado que una vida necesita no solo durante la gestación, sino también en el nacimiento y en el crecimiento, y en cada etapa de la existencia. La persona con este número siriano deberá recuperar su fuerza interna para unirse al trabajo de *Api masarij* y ser ese corresponsal en la Tierra. Es importante que la persona aprenda lo que significa el verdadero servicio que tiene y lleva a ese plano desde su diseño original. Es importante que aprenda a poner sus dones al servicio de su misión y plan divinos. Deberá sanar todo aquello que le causa cansancio, insatisfacción, para aprender a misionar y servir cantando de forma alegre y entusiasta. La persona tendrá que entender que no está sola en este mundo, que hay muchas personas en el mundo que hoy hacen este trabajo de hormiga, en donde, paso a paso, van sembrando el mundo que quieren ver renacer. Deberá encontrar su manada, reunirse con ellos para hacer un trabajo de equipo y de hermandad de luz.

**Código 70: hijos de la eterna juventud**

**Espíritu del código: APIC NAYARIT**



El espíritu de esta biblioteca es *Apic-Nayarit*. La madre en el universo desató su altísimo vuelo cuando todo ya había sido creado. Lejos de sentir su añejamiento, sintió que estaba más fuerte, viva y joven que nunca. TODO ya había sido creado y, ahora, la descendencia de ese TODO era joven y tenía todo un tejido por delante para experimentar y extender la energía más poderosa del universo dentro de ese espacio temporal: el amor. La madre en el universo finalizó su creación, y faltaba añadir la última nota dentro de todo lo manifestado: el espíritu de gozo, el placer, la eterna dicha y júbilo por solo permitirse ser. Las semillas florecerían en cada rincón de su cuerpo, creando nuevas formas de vida. Fue entonces cuando ella, la madre, solo desplegó sus alas y voló para expresar tan enorme dicha. Sus aleteos de mariposa quedaron sellados en todos los seres vivientes que aún son el amor dentro de su cuerpo. El aleteo de la mariposa creó geometrías en el aire que hoy se encuentran manifestadas en este código. Esta resonancia, el vuelo de la mariposa, se guardó en esta clave. El nombre de su altísimo vuelo es *Apic-Nayarit* y es el orgasmo existencial con el que la madre alumbra la vida en todos los espacios. Este número siriano trabaja la sexualidad sagrada, la fuente de la eterna juventud, el vuelo de nuestra mariposa interna. Trabaja en el pasaje de oruga a mariposa. La esencia primaria de la madre *universus* es crear, desde el eterno gozo, desde el placer, desde la dicha, no desde el dolor. En el planeta Tierra, la mayoría de sus hijas e hijos han olvidado este estado primordial; muchas mujeres dan a luz, o se

dan a luz, con mucho dolor... pasan la vida sin permitirse gozar y sentir placer. Es importante unirnos a esta fuente inagotable de vida, comprendiendo que nosotros somos esa vida y que siempre podemos seguir creando y manifestando, haciendo el amor con nuestra propia existencia, la totalidad que habitamos y nos habita. En el diseño del cuerpo de la mujer, se creó un órgano que tiene una única función: sentir placer. Ese espacio del cuerpo es el clítoris y no tiene otra funcionalidad más que esa. Esto fue creado a imagen y semejanza de lo que esta biblioteca nos está recordando: La madre *universus* ha materializado, en su última nota de su creación, el espíritu del gozo eterno, para que quienes nacieran de su cuerpo fueran Hijos de la Eterna Juventud junto a ella. La persona con este número siriano deberá conectar con todo esto, recuperar su alegría por vivir y ser esa fuente inagotable de vida, en reflejo, en imagen y semejanza a la madre. Si la persona con este número siriano es mujer, deberá reconectar con su clítoris y activarlo para comenzar a sentir esa parte de ella misma que fue creada solo con el fin de gozar en su existencia. Los varones también deberán conectar con las zonas de su cuerpo que le producen placer y gozo. Todo esto fue castrado en el planeta por las religiones. Es importante recuperar el canto, la alegría, el espíritu de la juventud eterna, y abrimos a recibirnos a nosotros en esa fuente de vida que siempre fuimos.

***Códice 71: música para el alma***

***Espíritu del código: ASOMEJAJ***



El espíritu de esta biblioteca es *Asomejaj*, y este es el nombre del código, energía y aliento a través del cual se transporta la música en el universo. La resonancia y la vibración se apoyan en un campo de tejido espaciotemporal-memorial para poder propagarse. La fuerza de su propagación es *Asomejaj*. Es una entidad del viento, custodia del arpegio musical de la existencia. Este número siriano nos recuerda el viento cósmico y el viento musical transmitido por los soles, porque son los soles los informantes de esta música, movimientos y sistemas. Hasta aquí, en este libro, hemos visto muchas bibliotecas que nos narran dimensiones o expresiones de la consciencia creadora del universo. Cada una de estas, al existir en UNIDAD junto al TODO, expanden una única resonancia o vibración que crea una nota. Esa expresión única de cada ser que existe en este campo de infinita manifestación se une a esa fuerza de propagación que es *Asomejaj*, puesto que la energía que cada ser viviente genera es parte de esa música universal que es producida por cada nota que cada integrante de la orquesta está expresando. Esta clave tonal pleyadiana y siriana está unida al código final, que es Nota de Amor. *Asomejaj* manifiesta la fuerza de propagación de todas las notas expresadas juntas a cada instante en todo el universo. Dentro de ese coro, hay seres que no expresan un sonido armónico de su existencia. Estos seres son los que se desconectaron del tejido original, y se generaron a sí mismos una ilusión de separación cuando, en realidad, nunca están separados. Existen otras expresiones de la creación que sí vibran con sus notas de amor y armonía dentro del coro. Estos son los seres que sostienen una resonancia original para servir de llamadores para quienes han perdido su armonía dentro del tejido.

La persona nacida con este número siriano en alguna parte de su carta deberá reconocer primero cuál es la nota que está expresando con su existencia. Comprender que *Asomejaj*, la fuerza de propagación de la música que crea la totalidad, también está expandiendo su nota. Por ello es importante para esta persona recordar que cada pensamiento, cada movimiento, cada decisión, impactan en el TODO. Cuando comenzamos a ser conscientes de esto, vivimos con más responsabilidad, porque tenemos que comprender que, cuando dañamos nuestro propio diseño y nos dañamos a nosotros mismos, también estamos impactando en el tejido de la creación, puesto que no estamos aislados de esta. Probablemente, la persona con este número deberá conectar con el arte de la música para poder recordar el *Asomejaj*.

*Número 72: ojo de Horus*

*Espíritu del código: OLUM*



El espíritu de esta clave es *Olum*. Esta biblioteca nos trae el conocimiento de la hermandad de los agujeros negros. Cada agujero negro en este universo es una entidad con consciencia propia y, a su vez, con consciencia de todo lo demás. Cada entidad que es cada agujero negro forma una hermandad unida. Esta agrupación de energías se llama *Olum*. *Olum* es una consciencia colectiva universal de todos los campos magnéticos juntos. El universo está lleno de pequeños y grandes agujeros negros. Todos estos conforman una red neuronal de consciencias que sostienen la malla universal y representan el Ojo de Horus. Representan el portal de acceso a esa malla. *Olum* es el nombre de esa sinapsis universal de esas conexiones, esa red neuronal. Así como las nebulosas, los agujeros negros guardan los misterios de la vida; son matrices de creación y de transformación. El ojo humano es la representación del agujero negro; es decir que una parte de nuestra biología también está unida a esa red neuronal. El ojo humano capta la luz, con la que crea las imágenes que luego traducimos en “capacidad de ver”. No solo vemos con los ojos físicos: también vemos con el alma; vemos con nuestras células, porque estas llevan dentro de sí ese campo electromagnético fractal de lo que son los agujeros negros en el universo. Todo nuestro ser respira e inspira vida; toda nuestra biología puede ver y sentir. Uno puede percibir algo con los ojos cerrados

y, de igual manera, crear imágenes mentales de aquello que está percibiendo. A esto me refiero cuando digo que todo nuestro ser puede ver. Lo que hacen los agujeros negros en el universo es esto mismo: crear dentro de sí imágenes que crean una realidad; al hacerlo, respiran e inspiran vida, dan lugar al nacimiento de dimensiones y dan lugar a las transformaciones de estas. Lo que hace la madre a través de sus agujeros negros es crear la visión de sí misma. Gracias a sus infinitos agujeros negros, la madre, con la luz de sus soles (que ella misma pare), crea la visión de sí misma. Esta clave se llama *Ojo de Horus* porque este representa el nacimiento de la unión del femenino y masculino del universo. En la historia egipcia acerca de Horus, conocemos que él fue gestado por Isis y por Osiris. Entonces, Horus es el nacimiento divino de la unión sagrada de un cuerpo femenino con un cuerpo masculino. Los ojos del universo, los agujeros negros, son los hijos de la fuente creadora: el femenino y masculino del universo. Entonces, Ojo de Horus representa el ojo hijo de la creación.

Este número siriano refleja el conocimiento de los portales donde acontece el misterio de la vida. Representa el acceso a las cuevas de la creación, el reconocimiento de los procesos de gestación y el misterio que ocurre dentro de cada ojo o soñador. Es importante experimentar este misterio con la total entrega a vivirlo, sin intentar comprender desde la mente lineal cómo funciona todo lo que hay en esa profundidad. La persona con este número siriano deberá trabajar en acceder a su propio universo creador y tomar consciencia de lo que crea y de lo que proyecta. Deberá unirse conscientemente a Olum, siendo un agujero negro más dentro de la red. Este centro magnético lo transforma en un creador de mundos; deberá ser muy consciente de esto para crear en unión con la fuente. Será importante que la persona pueda sentirse hija de la creación, hija de la fuente y reciba todos los dones de sus progenitores celestiales que lleva en su diseño original.

**Códice 73: Piscis**

**Espíritu del código: ALEF**



El espíritu de esta clave es *Alef*. Esta es la primera letra del alfabeto hebreo, porque es el principio de todo. Entonces, ya se estarán dando cuenta de que, si la constelación de Piscis, en astrología, representa ese vasto océano en donde todos somos gotas de un mismo espacio, este espacio de UNIDAD oceánica es el principio de TODO. Piscis es el UNO y el TODO al mismo tiempo. En esta energía, no hay separación; todos somos parte de ese mundo acuático donde resonamos juntos. Esta biblioteca nos trae la información de la hermandad más antigua del universo: la hermandad del pez. Esta hermandad es, precisamente, esa energía que se agrupa en UNIDAD en un mismo campo de consciencia, donde TODO y UNO se fusionan con un mismo fin. Antes de nacer en dimensiones dentro del cuerpo de la madre cósmica, todos estábamos siendo gestados en una misma bolsa o huevo cósmico, rodeados de un mismo líquido amniótico. Este es el estado vibracional de la energía de Piscis. Este signo, dentro del zodiaco, es el principio y el fin; de alguna manera, es también el Alfa y el Omega. Es el último de los signos. Dentro del recorrido de la energía del mandala de 12 signos, Piscis simboliza ese momento en que todos nos unimos de nuevo para comprender que, en realidad, siempre estuvimos ahí, unidos en un mismo campo. Este número siriano nos recuerda el movimiento y adaptación a la vida, el origen acuático que llevamos en nuestra sangre, porque somos agua, somos plasma marino sanguíneo. Todos nos hemos

gestado dentro de un cuerpo conformado por el 70% de agua; hemos estado rodeados por un líquido amniótico, y nuestro origen es *Alef*: el principio y fin de todo. La persona con este número siriano deberá trabajar en volver a la UNIDAD, en sentirse una gota dentro del vasto océano de la existencia. Será importante aprender a resonar amorosamente con la humanidad, abriéndose sin miedo a sentir lo que el otro siente, sin perderse en la gota de los otros, siendo consciente de que cada uno tiene consciencia propia unida a los demás. Deberá entregarse al servicio que su alma vino a manifestar como misión y despertar el instinto materno, sea hombre o mujer.

***Códice 74: Acuaris***

***Espíritu del código: ONAMEN***



El espíritu de esta clave es *Onamen*. El *Alef* es la consciencia del principio, y *Onamen* se evidencia cuando la forma, en cualquier tipo de encarnación o materia, adquiere esa consciencia de *Alef*. Piscis, la clave anterior, es esa consciencia del principio, pero Acuaris, *Onamen* es la forma; es el contenedor por donde esa consciencia de UNIDAD del principio es manifestada. El *Alef* encarna en diferentes formas, y *Acuaris* es la energía dentro del zodíaco que lo representa. Así, podemos ver a *Alef* manifestado en grupos, tribus, constelaciones, soles, sistemas solares, o en la forma que hoy ha tomado todo el universo. La energía es vehiculizada por diferentes contenedores o vasijas. La forma geométrica que posee este código representa esas ondas de navegación que cada contenedor que vehiculiza el *Alef* va ejerciendo dentro del tejido espaciotemporal. Cada

uno lleva una expresión propia unida a todos los demás. Cada uno de nosotros es una onda dentro del tejido. Toda vida que fluye dentro de la navegación tiene el *Onamen* dentro. Este número siriano nos recuerda que todos somos canales de la energía en el universo. No existe ningún diseño que no esté expresando la consciencia del UNO y del TODO. Aunque la mente nos cree la ilusión de separación, no estamos separados: todos somos parte de *Alef* y de *Onamen*. Cada SER elige, según su diseño, la forma que tomará la energía que ES, manifestándose de una determinada forma para que todo el aguayo universal esté completo. Si observamos el espíritu de esta clave, dice: *Onamen*. Si separamos la palabra en dos partes, nos queda: *Ona Men*. *Ona* era el nombre de los hombres de los pueblos originarios en el fin del mundo, Tierra del Fuego, Ushuaia, Argentina. *Men*, en inglés, significa *hombre*. Si tejemos este anagrama, descubrimos que los hombres del sur son los hombres que vehiculizaron esta consciencia de unidad del principio y, además, sostenían el poder del fuego primigenio, puesto que el nombre de la capital de esa provincia lleva al nombre *Tierra del Fuego* por todos los fogones encendidos por sus habitantes originarios. Si hilamos más fino aún, sabemos que Ushuaia representa los pies de Argentina. La parte del cuerpo que rige el signo de Piscis son, precisamente, los pies. Los pies son un holograma completo de la totalidad de nuestro cuerpo, porque los pies son ese *Alef*, esa energía del principio. Cuando nacemos de forma orgánica y natural del cuerpo de una madre en la Tierra, lo último en nacer son los pies. Primero nace la cabeza, el YO, la identidad personal, el principio de individuación. Pero luego, al final de todo, ¿qué está? Están los pies, el principio y el fin, el alfa y el omega. Los pies son la parte del cuerpo que representa toda nuestra peregrinación como navegantes galácticos. *Onamen* es, en definitiva, la esencia del Nuevo Hombre, el Nuevo Humano, aquel que es capaz de ser una vasija transportadora del *Alef*.

***Código 75: nota de amor***

***Espíritu del código: AKIP TO***



Llegamos al final de todas las bibliotecas que nos legaron los hermanos sirianos y pleyadianos. Deseo que cada una de estas bibliotecas hayan despertado en ti el sentido de UNIDAD y sean un catalizador para que juntos dimensionemos todos los estados de consciencia que hoy hacen posible que este universo SEA EL QUE ES.

Nos adentramos en la última clave tonal. El espíritu de este código es *Akip-To*. Aquí encontramos una última biblioteca muy particular que nos narra la historia de la hermandad y señores de los registros akáshicos personales, universales, galácticos y de todas las dimensiones de la creación. Existe un pentagrama universal que ha registrado toda la música manifestada en todas sus formas y experimentaciones. Cada existencia transmite su nota vibracional dentro del tejido que habita. Esa nota crea una música única. Cada nota lleva un registro por sí misma que, a su vez, está unida al registro universal. Este pentagrama, en donde se reúnen todas las notas de cada ser vivo, es custodiado por una altísima dimensión de la creación que guarda y resguarda el registro akáshico de absolutamente todo lo que existe. Estos seres son los llamados *señores de los registros akáshicos*. El *akasha* es ese pentagrama, ese tejido, donde se registran todas las notas. Los señores poseen las llaves hacia las puertas que contienen dentro los libros, los tomos celestiales con la escritura de cada experiencia esbozada por cada ser vivo. Esas escrituras son el *Akip-To*, que significa, en lenguaje estelar, “Aquí está tu

historia”. No existe nada en todo este universo que no esté siendo registrado en ese pentagrama. Este número siriano abre las puertas a los registros akáshicos de nuestra existencia; nos revela aquellas partes de nuestra historia pasada, presente o potencial futura. Para ingresar a ese espacio, es importante ser acompañados por los señores de los registros akáshicos, quienes han guardado, como un valioso tesoro, el registro de cada ser viviente. Todo es develado en el momento que debe ser. Existen intermediarios en el planeta que cumplen la función de conectar con los señores de los registros, abrir los libros hasta donde es permitido, para traer piezas de información necesarias para el desarrollo del plan de vida de algún ser humano. Cuando el ser humano recupera su propia identidad solar, vuelve a la simetría con su propio ser, accede naturalmente, y sin necesidad de un intermediario, a sus propios registros. En ese caso, puede ver y ser consciente de todo su libro de vida. Pero, hasta tanto el ser humano se encuentre preparado para usar esa información al servicio de su propio diseño divino, los señores de los registros velan por el cuidado de todo ese tesoro. Esto es, que el ser humano logre la madurez de su energía, para asegurarse a sí mismo no lastimarse más, y tampoco lastimar a la creación. La persona con este número siriano está en un viaje de cierre de todas sus vidas en este espacio. Está trabajando para sellar lo que debe cerrar del pasado en luz, para luego poder manifestar todo su génesis y abrir todo el libro con su historia universal.

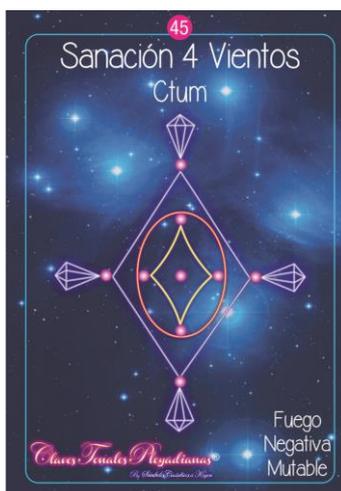
Gracias por haber llegado hasta aquí.

### ***Las Claves Tonales Pleyadianas***

Este libro contiene la información acerca de la numerología siriana y la forma de sacar tu número dhármico de nacimiento. Cada código que has podido apreciar en cada una de las páginas de este libro tienen, además de lo explicado aquí, muchas otras utilidades. Existe una formación llamada “Formación en Facilitador de Claves Tonales Pleyadianas”, destinada a aquellas personas que desean adquirir una herramienta que ayuda a armonizar el campo de energía de una persona, a catalizar los procesos y activar nuevos paquetes de información. Esta formación es un curso compuesto por 11 clases, donde se enseñan diferentes tipos de técnicas para activar los 75 códigos en el cuerpo. Entre las técnicas que se enseñan, se encuentran las siguientes:

- Sanación emocional a través de la columna.
- Energización de los chakras.
- Sanación emocional del aparato reproductor masculino.
- Activación de la abundancia a través de la columna.
- Constelaciones cuánticas con Claves Tonales Pleyadianas.
- Sintonización Nueva Era.

Los 75 códigos también se usan en un formato de oráculo para realizar distintos tipos de tiradas. Los significados de cada código en las cartas se enseñan en esta formación. A continuación, puedes ver uno de los códigos en formato de carta:



## **Tipos de tirada que se enseñan en la formación**

- Tirada cuadratura.
- Tirada yo galáctico.
- Tirada mensaje del yo superior.
- Tirada guía divina para proyectos.
- Tirada el camino de la consciencia.
- Tirada de transformación interior.
- Tirada alma afín.
- Tirada buble del tiempo.

Actualmente, existen muchas personas en el mundo que imparten este curso. Si deseas averiguar sobre próximas fechas, puedes ver la lista de transmisores de este conocimiento en [www.AripkaMaia.com](http://www.AripkaMaia.com) > Técnicas > Claves Tonales Pleyadianas > Voces de la Resonancia de las Claves Tonales Pleyadianas.

<http://aripkamaia.com/voces-de-la-resonancia-de-claves-tonales-pleyadianas/>

### ***Numerología siriana y carta natal***

En este libro, tienes el material para sacar el número siriano de nacimiento y aprender a decodificar las palabras para conocer su dharma. Existe un curso de numerología siriana donde se enseña todo el contenido de este libro, y también se enseña cómo sacar la carta natal numerológica dhármica. En este curso puedes conocer lo siguiente:

- Tu número de personalidad dhármica.
- Número dhármico acumulado de otras vidas.
- Número de Destino Dhármico. Mi identidad.
- Número de Poder Dhármico. Mi poder puesto al servicio de la creación.
- Sinastría de parejas, amigos, familiares, etc.

Para conocer más acerca de esta formación, escríbenos a [aripkamaia@gmail.com](mailto:aripkamaia@gmail.com)

*Este material forma parte de la formación en Numerología Siriana y Claves Tonales Pleyadianas. Se encuentra registrado en propiedad intelectual, por lo cual está prohibida su venta y/o comercialización.*

*Gracias.*

### **Oráculo de las Claves Tonales Pleyadianas & Números Sirianos**

Si has adquirido este libro junto a las 75 cartas de las Claves y no has realizado el curso de Formación en Facilitador de Claves Tonales Pleyadianas, puedes utilizar de igual manera las cartas para recibir la guía en este presente que habitas y es habitado por ti. En ese caso, haz una tirada intuitiva para sacar una carta que te oriente o te guíe en este presente. Es bueno utilizar las cartas para recibir claridad. Puedes hacer una pregunta; por ejemplo, puedes decir:

- Quiero recibir orientación de qué camino tomar en mi vida... y, a través de la carta que saques, recibirás la biblioteca que te sugerirá la energía que debes manifestar para abrirte camino a eso.
- Quiero recibir orientación para saber qué debo saber en esta etapa de mi vida... y, a través de la carta que elijas, recibirás la emanación de la energía que debes tener presente en esta etapa de tu vida.
- Quiero conocer lo que viene para mi vida... y, a través de la carta que hayas seleccionado intuitivamente, se te mostrará la energía que viene para tu existencia.
- También, te invito a jugar con tu creatividad; formula las preguntas que sientas y juega a sacar una carta que te conduce a una biblioteca en este libro. Allí encontrarás el mensaje que necesitas. No obstante, si quieres aprender más sobre los diferentes tipos de tiradas con las Claves Tonales Pleyadianas, puedes realizar la formación completa. Para más información, escríbenos a: [aripkamaia@gmail.com](mailto:aripkamaia@gmail.com) o ingresa a la página web para conocer todos los facilitadores y maestros/voces de la resonancia que enseñan este conocimiento.